

LABITOLOSA (LA PUEBLA DE CASTRO, CERRO DEL CAL-  
VARIO, HUESCA). INFORME DE LA CAMPAÑA  
DE EXCAVACION REALIZADA  
EN 1992 - 1993

por

M. A. Magallón, J. A. Mínguez, D. Roux,  
P. Sillières, M. Navarro, J. M. Fabre, C. Rico  
(con la colaboración de M. Fincker y J. M. Labarthe)



SEPARATA  
DE  
CAESARAUGUSTA

71

*Institución "Fernando el Católico" (C. S. I. C.)*

*Fundación Pública de la  
Excma. Diputación de Zaragoza*

1995

## LABITOLOSA (La Puebla de Castro, Huesca) Informe de la campaña de excavación realizada en 1992

por

M.A. MAGALLÓN, J.A. MÍNGUEZ, D. ROUX y P. SILLIÈRES<sup>1</sup>  
(con la colaboración de M. NAVARRO)

Labitolosa ha sido identificada desde hace mucho tiempo con el yacimiento situado en el Cerro del Calvario, paraje perteneciente al término municipal de La Puebla de Castro (Huesca)<sup>2</sup> (Fig. 1; Lám. I, 1). Desde 1991, el estudio arqueológico de sus restos forma parte del programa Ebro-Garona, acuerdo bilateral dedicado a Arqueología e Historia Antigua, establecido entre el área de Arqueología del Departamento de Ciencias de la Antigüedad de la Universidad de Zaragoza y el Centro Pierre Paris de la Universidad Michel de Montaigne, Bordeaux III<sup>3</sup>. Gracias a dicho acuerdo, hemos podido realizar hasta el momento dos campañas de excavaciones arqueológicas en este yacimiento, del que sólo se conocían algunos escasos elementos, que o bien habían quedado al descubierto durante determinadas labores

---

1. El equipo de las Universidades de Zaragoza y de Burdeos ha estado dirigido por María Angeles Magallón, profesora titular de la Universidad de Zaragoza, y por Pierre Sillires, catedrático del CNRS, contando con la colaboración de José Antonio Mínguez, profesor ayudante de la Universidad de Zaragoza. El equipo estaba formado, además, por licenciados y estudiantes de las universidades de Burdeos y Zaragoza: Martine Charageat, David Hourcade, Laurent Joncheres, Eric Labastie, Simon Rousselle, Dominique Roux, José Angel Asensio, Rubén Diestre, Victor Esteban, Francisco Romeo, Carlos Sáenz y Enrique Vallespín. Los dibujos del material cerámico han sido pasados a tinta por Inmaculada Soriano y M.<sup>a</sup> Cruz Sopena. Deseamos expresar nuestro agradecimiento al Dr. Manuel Medrano por la ayuda prestada en la limpieza y clasificación de las monedas aparecidas en el transcurso de esta campaña.

2. Esta identificación pudo realizarse gracias al hallazgo de una inscripción cuyo texto era el siguiente: M(arco) C(lodio)/ M(arci) f(ilio) Gal(eria) Flacco/IIuro bis, fla-/mini, tribuno/ militum leg(ionis) IIII/ Flauiae, uiro praes-/tantissimo et ciui/ optimo, ob plurima/ erga rem p(ublicam) suam/ merita, ciues Labi-/tolosani et incolae. CIL 3008=5837; FITA, F. (1884): «Inscripciones romanas de la diócesis de Barbastro» Boletín de la Real Academia de la Historia, IV, pp. 218-220.

3. Dicho programa es responsabilidad de los profesores M. Martín-Bueno, catedrático de Arqueología, Epigrafía y Numismática de la Universidad de Zaragoza y J.-M. Roddaz, catedrático de Historia Antigua y director del Centro Pierre Paris de Burdeos. La excavación ha contado con la inestimable ayuda de la Maison des Pays Ibériques (CNRS/Université de Bordeaux III) y de la Diputación General de Aragón.

agrícolas, o bien habían sido observados en el transcurso de una prospección superficial<sup>4</sup> (Fig. 2).

#### 1. PRINCIPALES RESULTADOS DE LA CAMPAÑA REALIZADA EN 1991.

Las primeras estratigrafías, que pudieron establecerse el año pasado en diversos puntos del Cerro del Calvario, aportaron indicaciones bastantes precisas sobre la cronología de la ciudad. De todos los edificios que pudimos fechar, el más antiguo es la gran construcción aparejada en *opus quadratum*. Junto al camino moderno, que recorre el yacimiento en dirección Noroeste-Sudeste, puede observarse en la actualidad el muro que de ella resta. Dicho edificio fue construido en el siglo I a. C. Los datos de que disponemos sitúan su abandono durante el siglo II d. C. En la parte Meridional del yacimiento aparecieron dos casas; una de ellas fue construida durante el gobierno de Augusto y la otra pudiera haberlo sido en época flavia. Ambas estaban separadas por una calle. El conjunto se abandonó probablemente a fines del siglo segundo de la Era.

Pudimos conocer determinados elementos esenciales en el urbanismo de la ciudad a través de algunos sondeos realizados en puntos concretos de lo que fue Labitolosa. El primero de ellos tuvo lugar en el llamado «Campo de la Iglesia» donde seguramente estaba situado el foro. Puso al descubierto una terraza de 8 metros de anchura. Esta había sido alisada cuidadosamente, arrasando la roca que sobresalía y rellenando los huecos que quedaban en ella. El primer nivel de ocupación, situado directamente sobre la roca, pudiera ser, más bien, el resultado del arrasamiento de ésta. Debe ser fechado en época augustea. El segundo de los sondeos se realizó en el Suroeste del yacimiento. Este permitió conocer la existencia de un pavimento en *opus spicatum* y de un muro de forma semicircular cuyas características parecían indicar su pertenencia a un importante edificio, seguramente termal. Tal obra pudiera haber sido construida en la segunda mitad del siglo I d. C. y estuvo en servicio hasta los últimos años de la siguiente centuria.

---

4. La descripción más detallada puede encontrarse en, MAGALLÓN, M. A. — CASTÁN, J. C. (1977): «Notas sobre una prospección realizada en Labitolosa (La Puebla de Castro, Huesca)» Estudios, III, pp. 154-162. El yacimiento aparece también mencionado en la carta arqueológica de la provincia de Huesca, DOMÍNGUEZ, A. —MAGALLÓN, M. A. —CASADO, M. P. (1983): Carta arqueológica de España. Huesca, Zaragoza, pp. 134-135. Puede hallarse una presentación geográfica del Cerro del Calvario en el informe de las excavaciones realizadas en 1991, MAGALLÓN, M. A. —MÍNGUEZ, J. A. —NAVARRO, M. —RICO, Ch. —ROUX, D. —SILLIERES, P. (1991): «Labitolosa (La Puebla de Castro, Huesca). Informe de la campaña de excavación de 1991» Caesaraugusta, 68, pp. 241-305. (En adelante citado como: Labitolosa, 1991).

5. Para conocer con más detalle esta primera campaña de excavación, remitimos a nuestro primer informe: Labitolosa, 1991.

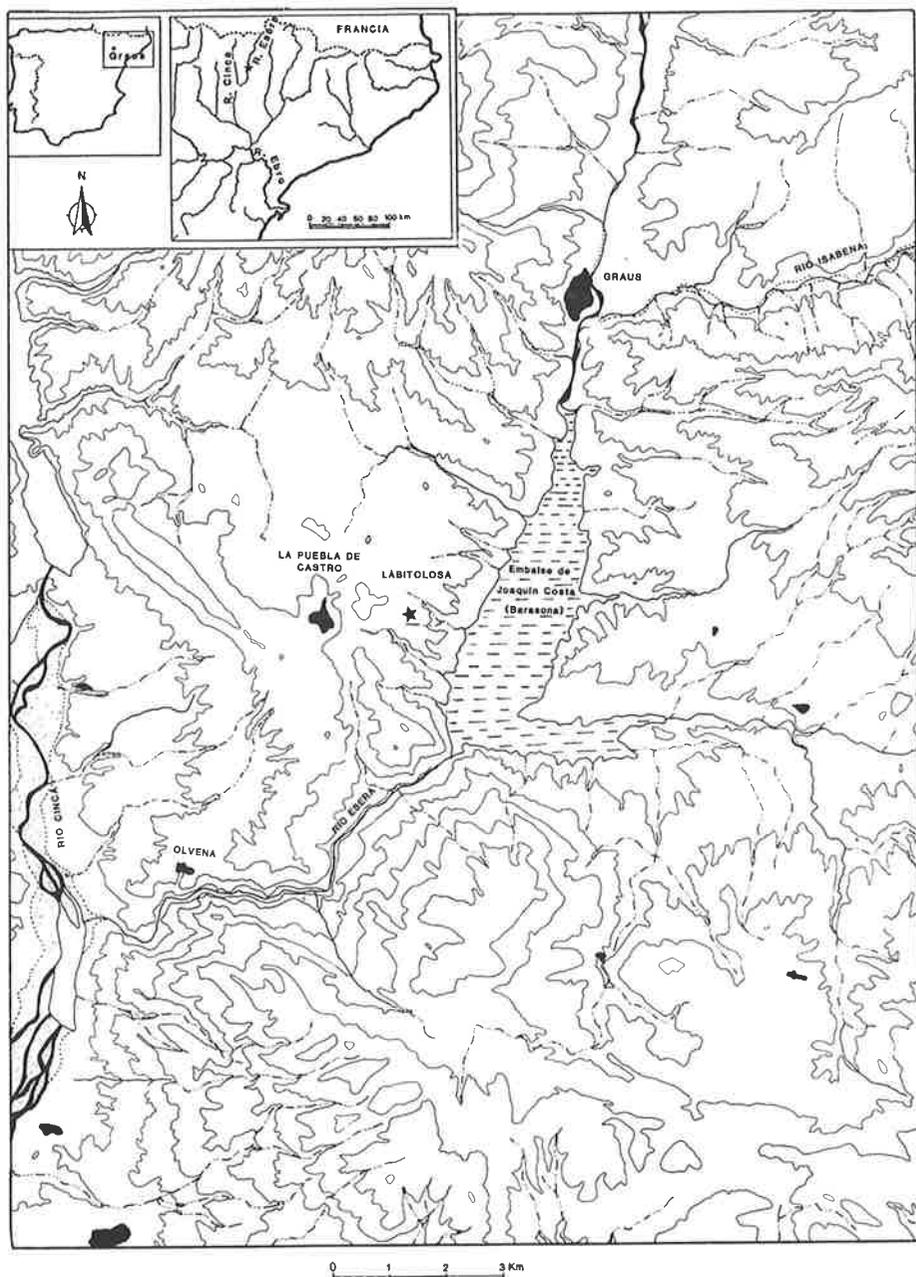


Fig. 1. Localización del Cerro del Calvario.



Fig. 2. Plano general del yacimiento con indicación (Sectores 1-6) de las zonas excavadas en las campañas de 1991 y 1992. Lectura de los símbolos y tramas: 1: área con restos antiguos, 2: zona con mayor concentración de los vestigios, 3: ¿zona central de la ciudad?, 4: estratigrafías y sondeos, 5: vestigios medievales, N: necrópolis.

LABITOLOSA (La Puebla de Castro, Huesca)



Lám. 1. Núm. 1: El cerro del Calvario visto desde el Sur. Núm. 2: Vista general de la cata 06, en primer término, a la derecha, el posible pilar (UE 05007), y en segundo plano el muro en *opus quadratum* con algunos sillares encontrados *in situ* (UE 06009).

Así pues, tras la primera campaña contabamos con datos muy interesantes. Con ellos pudimos afirmar que, posiblemente, la ocupación del yacimiento fue bastante corta (entre el s. I a. C. y el final del siglo II d. C.); se constató la presencia de varios edificios posiblemente públicos, alguno de ellos en bastante buen estado de conservación, pertenecientes a épocas diversas: la construcción ejecutada en *opus quadratum* fue realizada en el siglo I a. C.; algunas casas y, seguramente, el foro son augústeos; un segundo edificio monumental y otras viviendas deben datarse en la segunda mitad del siglo primero de la Era.

Este primer reconocimiento del yacimiento mostró ya cuales debían ser algunas de las líneas de nuestra investigación: el interés de las campañas siguientes podía centrarse en las casas del barrio Sureste, en el posible foro (sito en el Campo de la Iglesia) o en la construcción en *opus spicatum* de la zona Suroriental. Las investigaciones arqueológicas practicadas en 1992 estuvieron consagradas a estos dos últimos sectores, los cuales parecen formar parte de determinados espacios públicos de la ciudad. Fue continuada la excavación emprendida el año anterior en el Campo de la Iglesia. Los resultados obtenidos permiten situar de forma más segura en este área el foro de Labitolosa. Entre los hallazgos realizados en dicho sector debemos destacar una inscripción honorífica. Pero nuestros principales esfuerzos se centraron en el edificio situado en el Suroeste del yacimiento, del que ha sido exhumada una gran parte de su extensión. Podemos confirmar la hipótesis planteada tras la primera campaña: la construcción albergó unas termas públicas de la ciudad.

## 2. LA EXCAVACIÓN EN EL CAMPO DE LA IGLESIA: EL MURO ESTE-OESTE Y LA NUEVA DEDICATORIA A MARCUS CLODIUS FLACCUS.

La cata 05-06, abierta en 1991, fue ampliada hacia el Norte y el Sur en 1992. Los objetivos que pretendían lograrse con este trabajo eran los siguientes: un mayor conocimiento del muro antiguo que sobresalía en la parte Sureste del corte de la terraza agrícola y la exhumación de un muro construido en *opus quadratum* y orientado en dirección Este-Oeste, situado en el sector Norte de la explanada. Esta última pared había comenzado a aparecer ya en la campaña de 1991.

### 2.1. La cata 06 (Fig. 3).

La cata 06, comenzada en 1991, fue profundizada y agrandada hacia el Sur. En ella, pudimos estudiar dos estructuras arquitectónicas: un importante pilar y un muro realizado en *opus quadratum*. Además pudo obtenerse una secuencia estratigráfica que confirmaba la cronología propuesta anteriormente.



### 2.1.1. Las estructuras (Lám. I, 2).

#### — El pilar.

En 1991 descubrimos una gruesa estructura que penetraba en el corte Norte del área abierta (UE 05007). De ella, sólo se había podido exhumar su extremo más Meridional. Con tan pocos datos, consideramos que debía tratarse de un contrafuerte de sustentación de un muro que debería hallarse más al Norte. Al ampliar la superficie excavada, se comprobó que se trataba de un bloque cuadrado, realizado sin unión directa con muro alguno. Era, pues, un pilar construido con piezas calcáreas mal talladas y ligadas con tierra, que fue recubierto con un enlucido de mortero para enmascarar su pobre aspecto.

#### — El muro Este-Oeste en *opus quadratum*.

En 1991 pensábamos que al Norte del área abierta debía existir un muro de contención que nuestra excavación, aún incompleta, no había permitido descubrir. Pudimos sacarlo a la luz en 1992, pero estaba situado ligeramente más hacia el Norte de lo que creíamos. Su estado de conservación era muy deficiente, ya que la mayoría de los bloques que lo formaban habían desaparecido. A pesar de todo, su aparejo y su estructura pudieron ser convenientemente reconocidos.

Se trata de una pared en *opus quadratum*, realizado con pesados sillares de arenisca. Estos estaban apoyados sobre una substrucción compuesta por piedras calcáreas que, aunque eran irregulares, colmataban perfectamente la trinchera de cimentación tallada en la roca madre. Sobre esta base, cuyo grosor alcanzaba los 40 cm (06021), fue colocada una capa de piedrecitas obtenidas por la trituración de un bloque de arenisca. Con ella, se pretendía homogeneizar la superficie de piedras calizas (UE 06020) y servir de apoyo a los sillares (UE 06009).

### 2.1.2. La estratigrafía del Sector 06 (Fig. 4, Lám. II, 1).

Con ella pudimos corroborar algunos elementos observados en el área abierta 05. La terraza agrícola moderna, compuesta por gruesas capas de tierra y gravas (UE 06001) contenidas por un muro de piedras colocadas en seco (UE 06002), cubría los niveles inferiores y las estructuras antiguas. Bajo ella, en primer lugar, se localizaba una importante capa de escombros acumulados tras el abandono de la ciudad (UE 06006), a continuación se encontraba un muro con orientación Este-Oeste (UE 06009) y los niveles de ocupación (UE 06012, 06015 y 06017) apoyados sobre la roca madre o sobre finísimos estratos de colmatación antrópica para allanar la superficie (UE 06020 Y 06021).

Hemos podido reconocer veinticinco unidades estratigráficas, a pesar de las perturbaciones sufridas por el terreno a causa de las excavaciones realizadas en época Medieval o Moderna para recuperar materiales de construcción.

— **Unidades estratigráficas del Sector 06.**

UE 06001: tierra y gravilla de la terraza agrícola.

UE 06002: muro moderno de contención de la terraza.

UE 06003: tierra negruzca producida por el crecimiento de un olivo.

UE 06004: agujero realizado para plantar el olivo.

UE 06005: tierras y gravillas del nivel inferior de la terraza moderna.

UE 06006: nivel de derrumbe y, sobre todo, de acumulación paulatina de escombros antiguos.

UE 06007: tierra y gravillas procedentes de un agujero realizado para recuperar materiales de construcción.

UE 06008: agujero para recuperación de material de construcción.

UE 06009: bloques de arenisca in situ pertenecientes al muro antiguo Este-Oeste.

UE 06010: lecho de sustentación para los bloques del muro antiguo, realizado con restos de arenisca y arcilla rojiza.

UE 06011: amontonamiento de piedras, sito en el agujero para recuperación de material de construcción.

UE 06012: nivel de ocupación al Sur del muro Este-Oeste: arcilla de color beige rojizo.

UE 06013: fino estrato formado con restos de arenisca que recubre la cimentación del muro Este-Oeste.

UE 06014: trinchera de cimentación del muro Este-Oeste.

UE 06015: nivel de ocupación del muro Este-Oeste, situado al Este del pilar. Compuesto por arcilla rojiza.

UE 06016: relleno del agujero practicado para recuperar materiales antiguos.

UE 06017: nivel de ocupación: arcilla beige y mortero.

UE 06018: corte en la roca madre para instalar el muro Este-Oeste.

UE 06019: relleno de la trinchera de cimentación: arena, arcilla y gravillas rojizas bajo los bloques de la substrucción.

UE 06020: nivel de ocupación: arcilla rojiza al Sur del muro 06009.

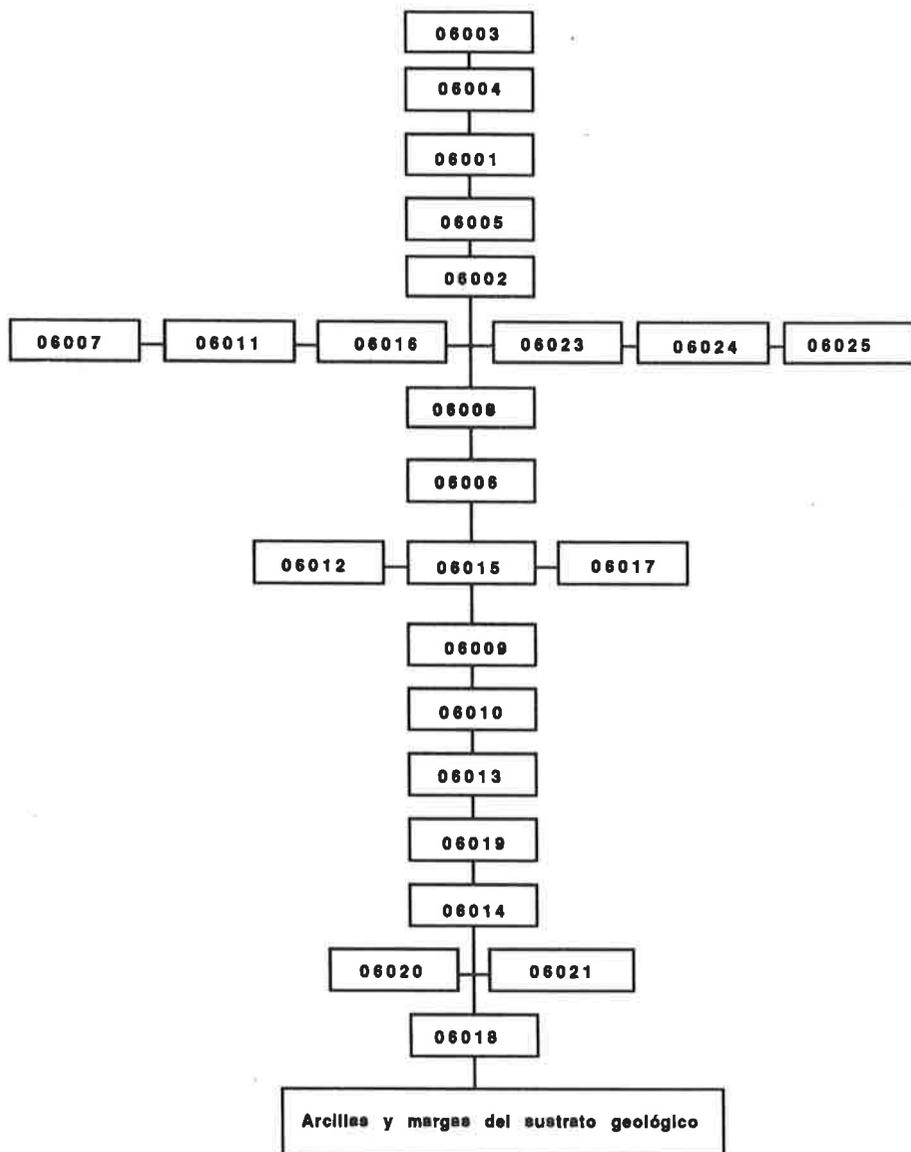
UE 06021: tierra blanquecina procedente de la nivelación de los salientes de la roca, al Sur del muro 06009.

UE 06022: bloques de piedra caliza que rellenan la cimentación del muro 06009.

UE 06023: tierra y piedras que rellenan el agujero por el que se recuperaron bloques del muro.

UE 06024: tierra que rellena el agujero por el que se recuperaron bloques del muro.

UE 06025: tierra que rellena el agujero por el que se recuperaron bloques del muro.



Litolosa: Secuencia estratigráfica del Sector 06.

2.1.3 Los materiales arqueológicos del Sector 06.

— Recuento y distribución estratigráfica <sup>6</sup>.

	C	TSI	TSG	TSH	Ib.P	G.Ib	PF	Eng.	EI	CN	CC	A	M
001		2	1	4				4			36		1
006	3	12		3	6	24	38	127		1	510	23	
012					2	2	2	47			92	2	
015							2	11	1		25	7	
016		1		1			1	3			39		
017		1			2			14			45	1	
019					1			4			6		
020		2			1		11	32			165		
021								1			2		
Total	3	18	1	8	12	26	54	243	1	1	920	33	

— Observaciones (Figs. 5-12).

La cerámica recogida en la tierra que componía la terraza agrícola (UE 06001) es de época Moderna. Junto a fragmentos de ollería común vidriada en colores verde y melado, de difícil datación, aparecen algunos ejemplares de cerámica de Muel (Zaragoza) <sup>7</sup> decorada en azul, de entre ella los fragmentos más antiguos pueden fecharse a partir de la segunda mitad del siglo XVII y los más recientes dentro del primer cuarto del siglo XVIII. Ello permite situar, en principio, la conformación, por acción antrópica, de esta terraza agrícola más o menos a lo largo del citado primer cuarto del siglo XVIII, lo cual nos aproxima a la fecha de la transformación de la ruina arqueológica en paisaje agrario.

La terra sigillata itálica de los niveles de ocupación (UE 06017 y 06020) está representada tan sólo por tres pequeños fragmentos cuyas formas no han podido ser determinadas. Además hay que tener presente que el resto del mobiliario arqueológico de dichos estratos es muy escaso. Efectivamente el material significativo se reduce en el caso del 06017 a dos fragmentos de cerámica pintada de tradición ibérica y a un asa de ánfora posiblemente de la forma Dressel I, y para el 06020 a un fragmento de cerámica gris de tradición ibérica y a otro de paredes finas, de dudosa atribución entre las formas XVIII y XIX de Mayet, datable <sup>8</sup> —en cualquier

6. Desarrollo de las abreviaturas, referentes a las diversas familias cerámicas, empleadas en los cuadros: C: cerámica Campaniense, TSI: *terra sigillata* itálica, TSG: *terra sigillata* gálica, TSH: *terra sigillata* hispánica, Ib. P: cerámica ibérica pintada, G.Ib.: cerámica gris ibérica, PF: cerámica de paredes finas, EI: cerámica de engobe interno «rojo pompeyano» CN: cerámica Norteafricana, Eng.: engobada, CC: cerámica común, A: ánfora, M: moneda, V: materiales varios.

7. ALVARO, I. (1976): *Cerámica aragonesa, I*, Zaragoza.

8. LÓPEZ, A. (1989): *Las cerámicas romanas de paredes finas en Cataluña*, Barcelona, pp. 141-142, 145.

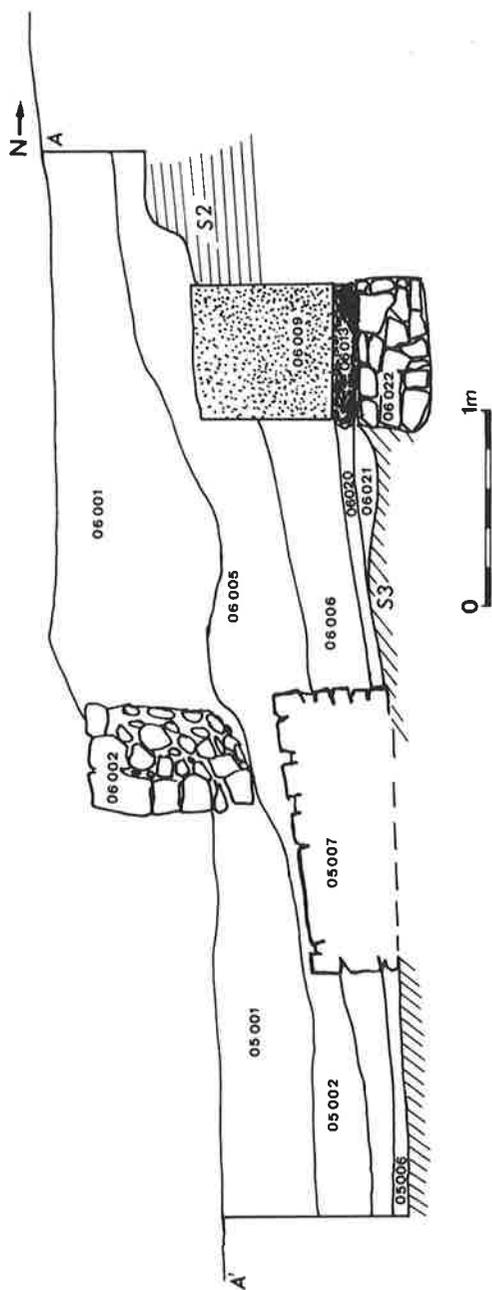
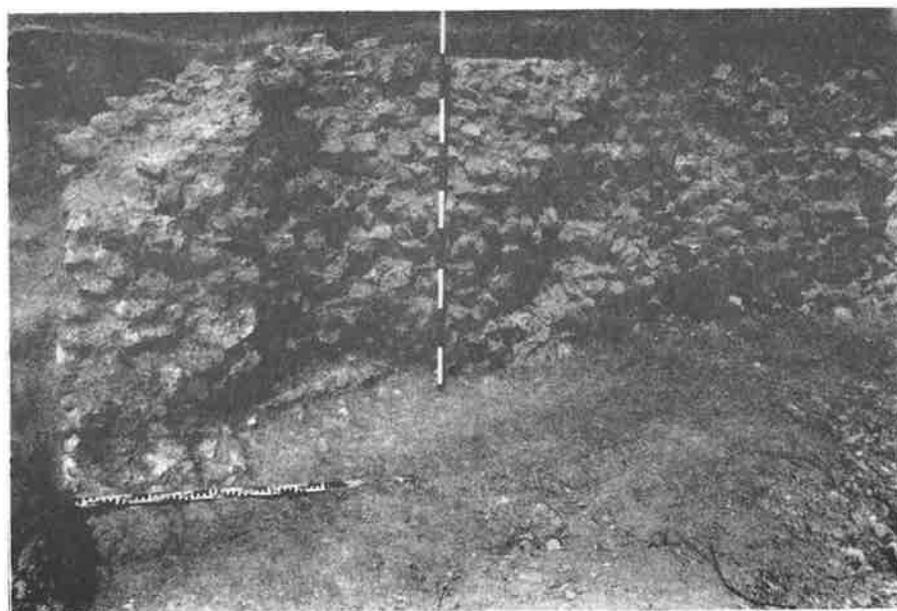
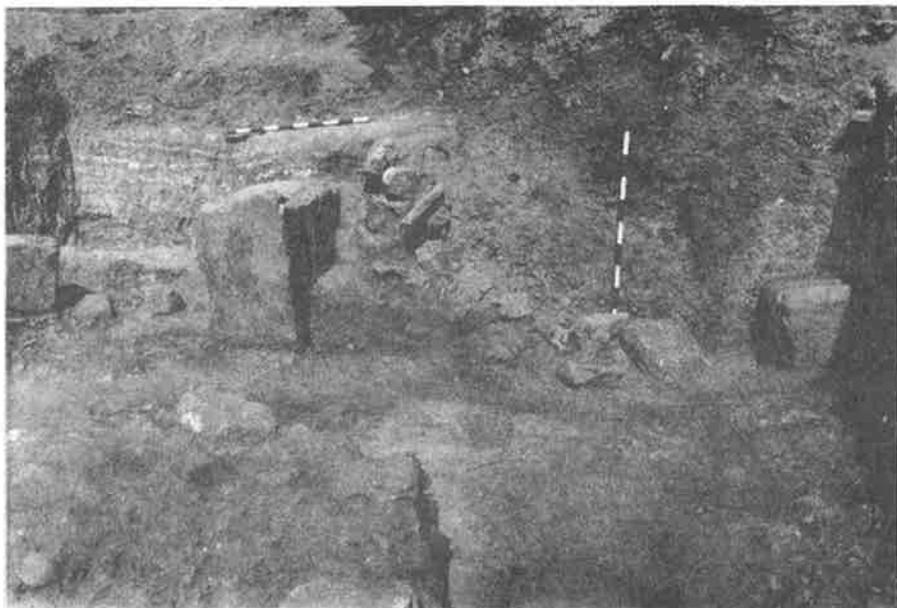


Fig. 4. Sector 06. Corte estratigráfico Norte-Sur con el pilar y el muro (A-A' sobre el plano de la figura 3).



Lám. 2. Núm. 1: La estratigrafía del Corte Norte (Sector 06) con el muro de grandes bloques (UE 06009) y en primer plano, a la izquierda, el posible pilar (UE 05007). Núm. 2: Construcción en *opus caementicium* al Sureste del área 05.

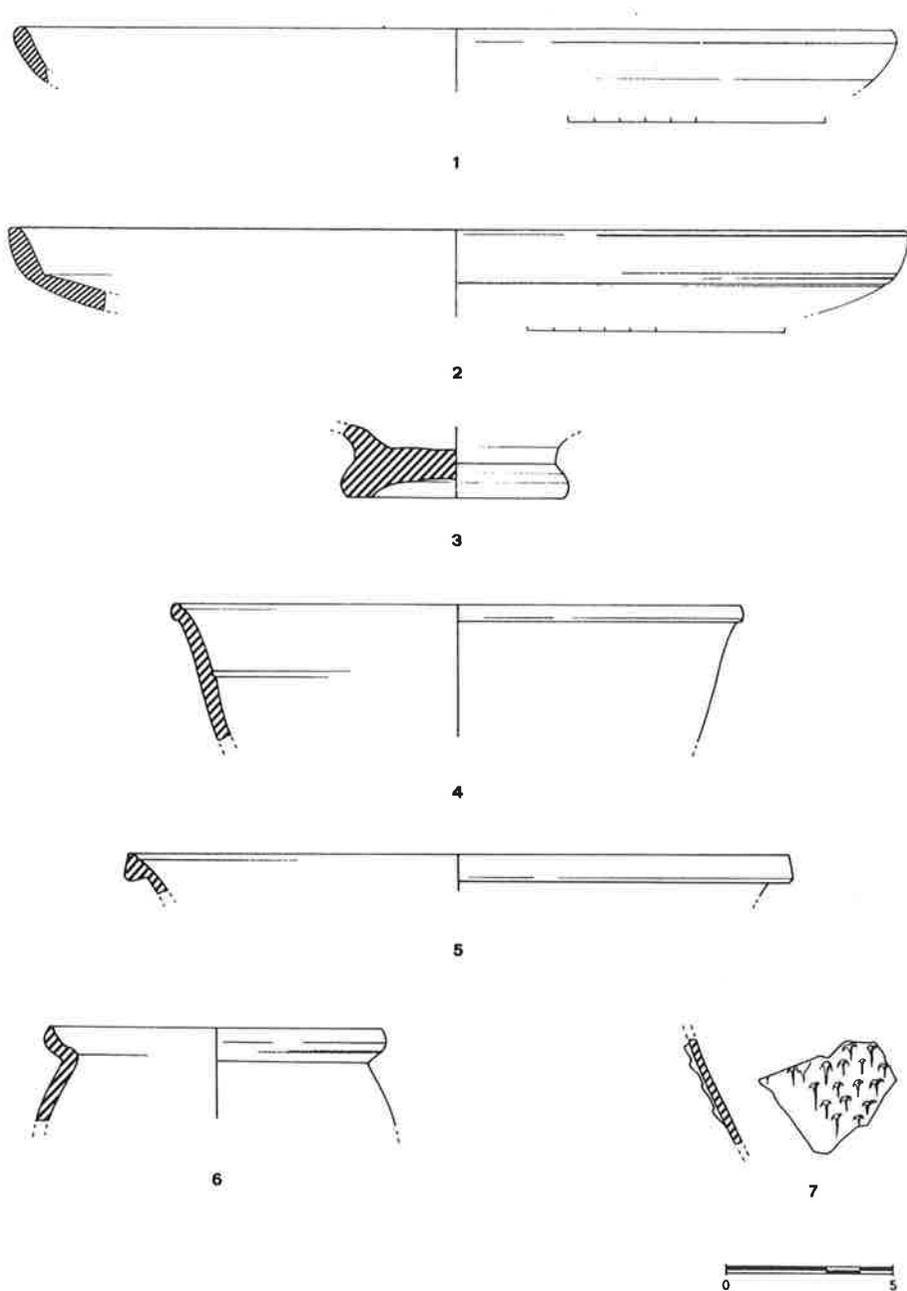


Fig. 5. Mobiliario arqueológico del Sector 06 (Unidad Estratigráfica 006): núms. 1-3: cerámica Campaniense, núms. 4-5: *terra sigillata* itálica, núms. 6-7: paredes finas.

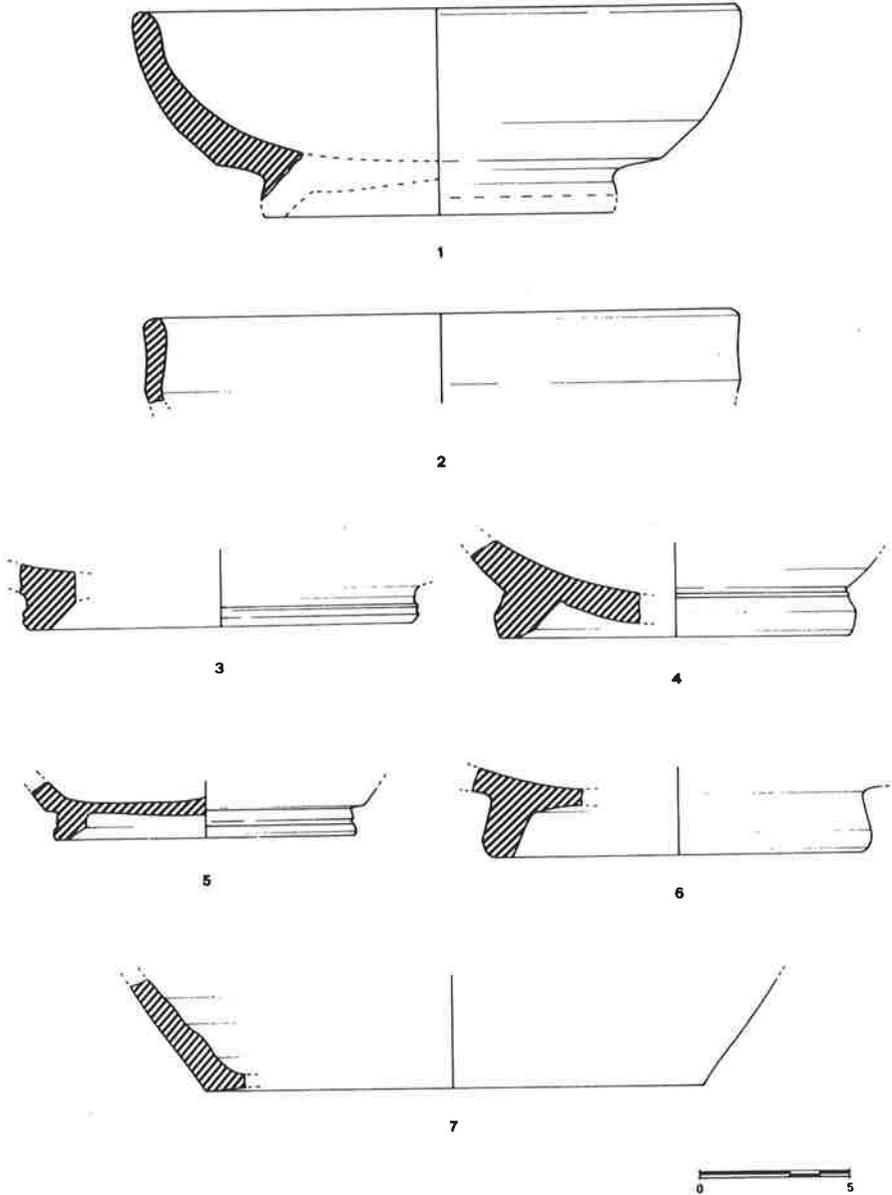


Fig. 6. Mobiliario arqueológico del Sector 06 (Unidad Estratigráfica 006): núms. 1-7: cerámica gris ibérica.

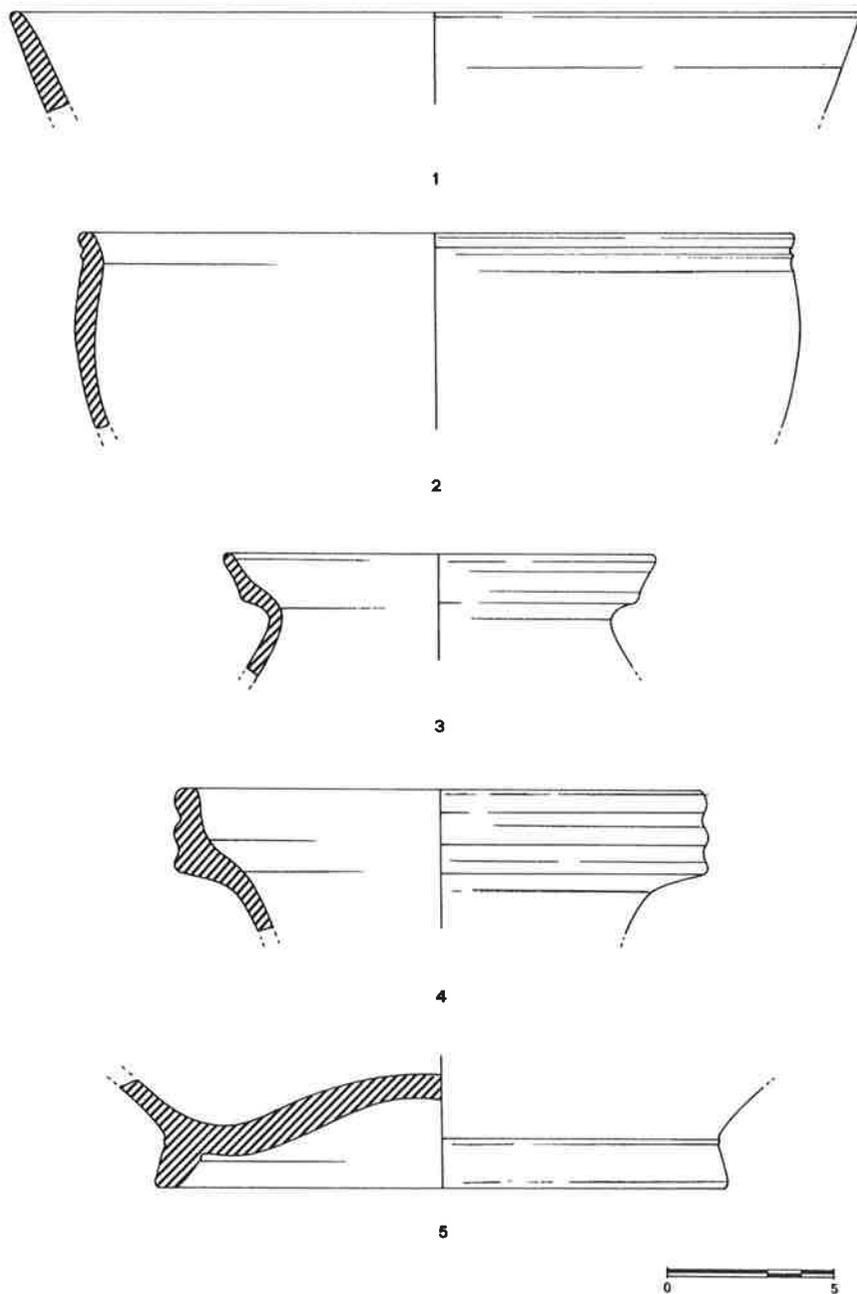


Fig. 7. Mobiliario arqueológico del Sector 06 (Unidad Estratigráfica 006): núms. 1-5: cerámica engobada.

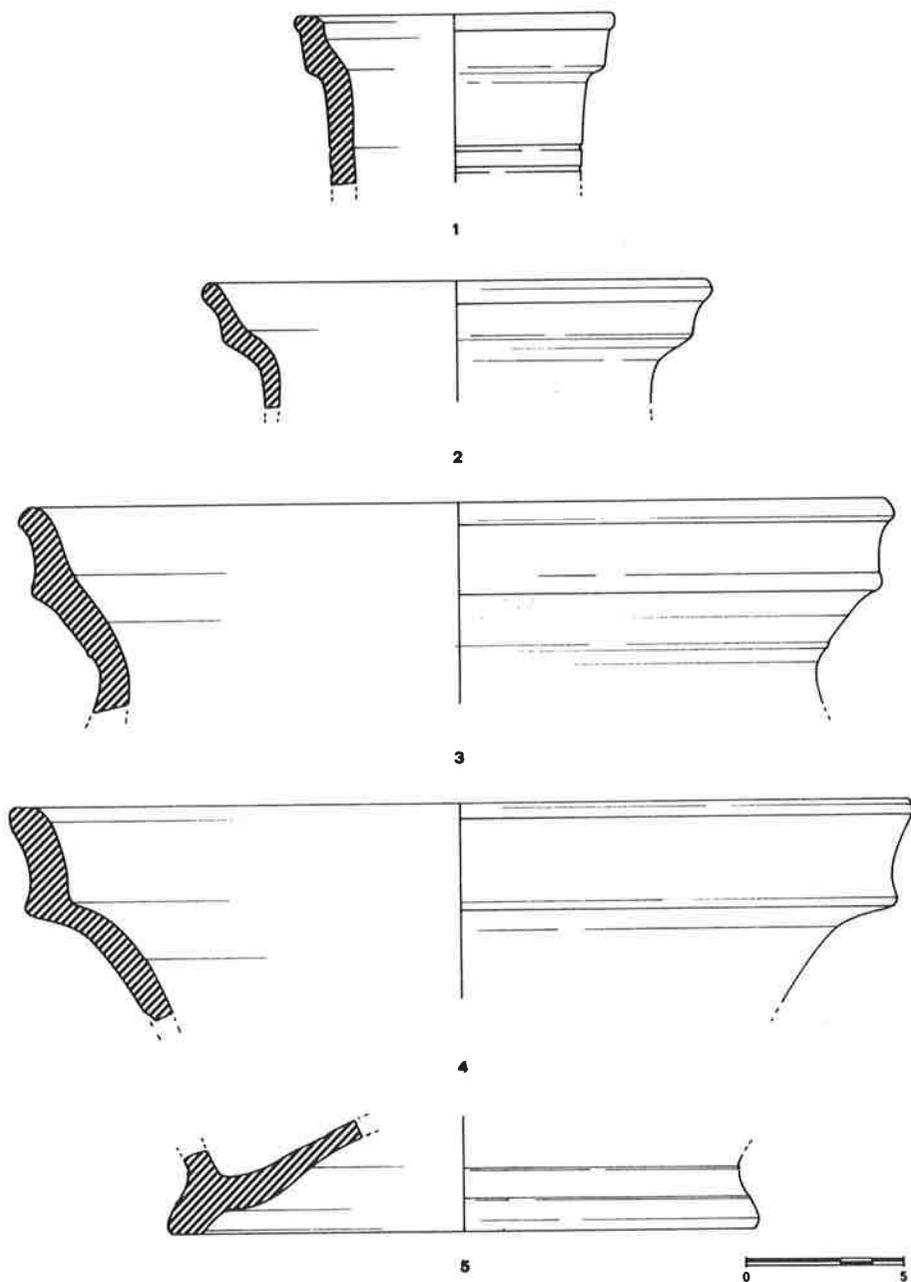


Fig. 8. Mobiliario arqueológico del Sector 06 (Unidad Estratigráfica 006); núms. 1-5: cerámica común oxidante.

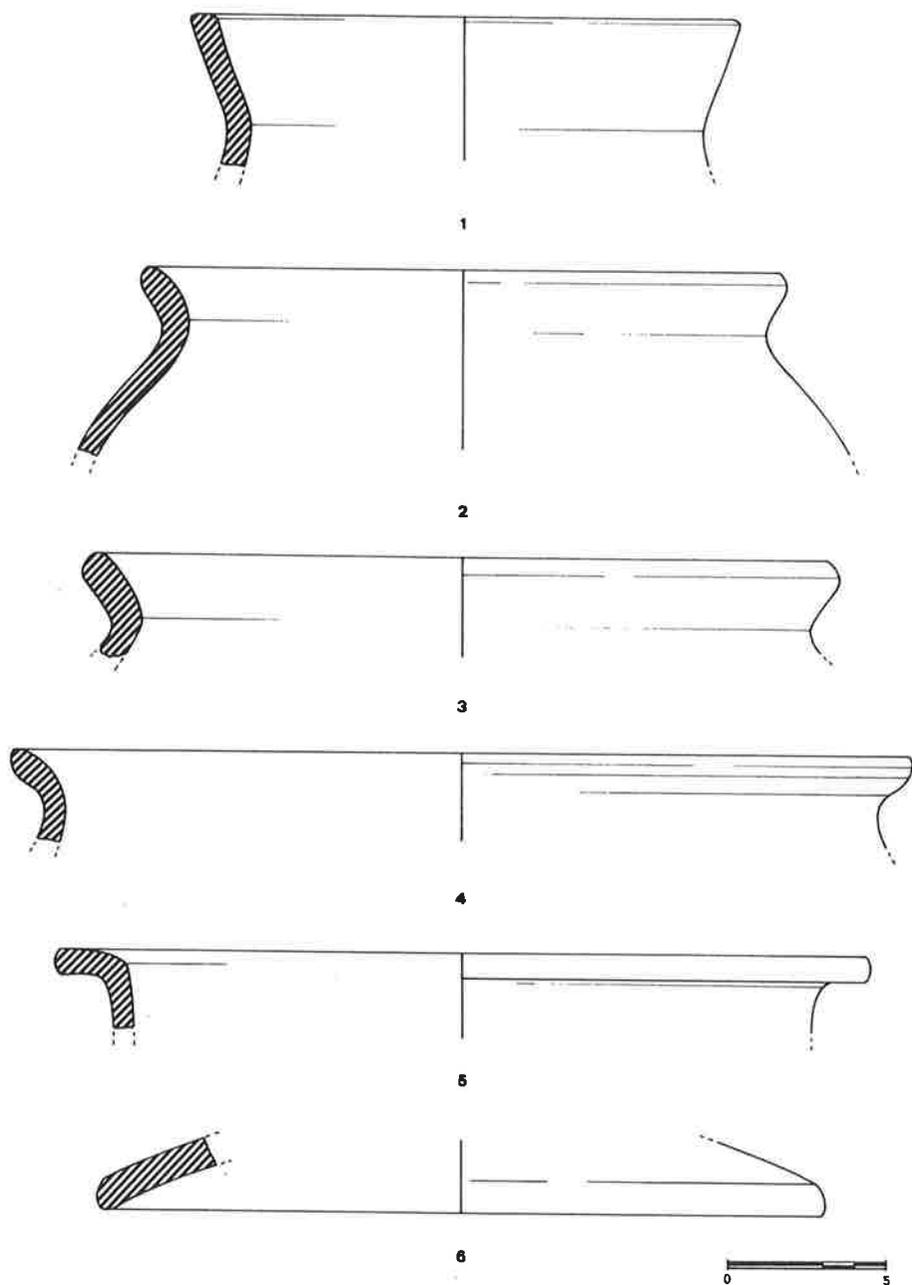


Fig. 9. Mobiliario arqueológico del Sector 06 (Unidad Estratigráfica 006): núms. 1-6: cerámica común reductora.

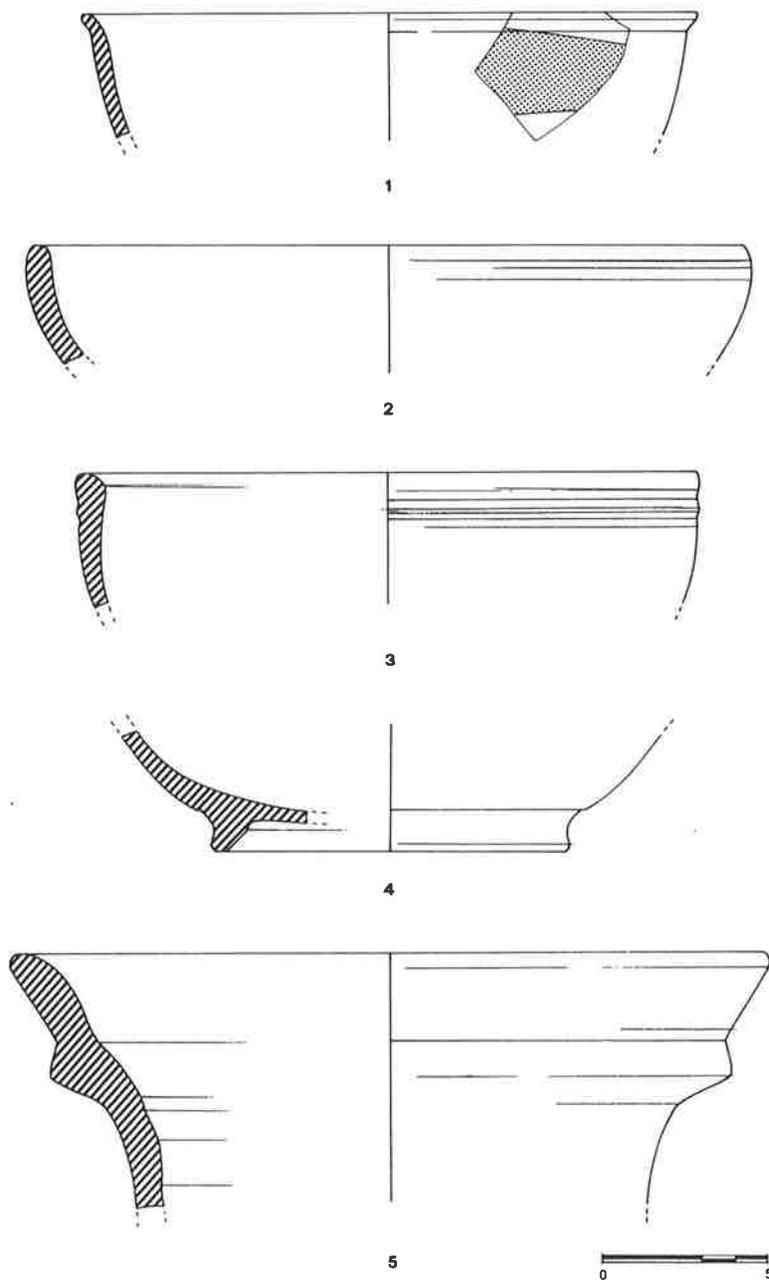


Fig. 10. Mobiliario arqueológico del Sector 06 (Unidad Estratigráfica 012): núms. 1: cerámica ibérica pintada, núm. 2: cerámica gris ibérica, núms. 3-4: cerámica engobada, núm. 5: cerámica común oxidante.

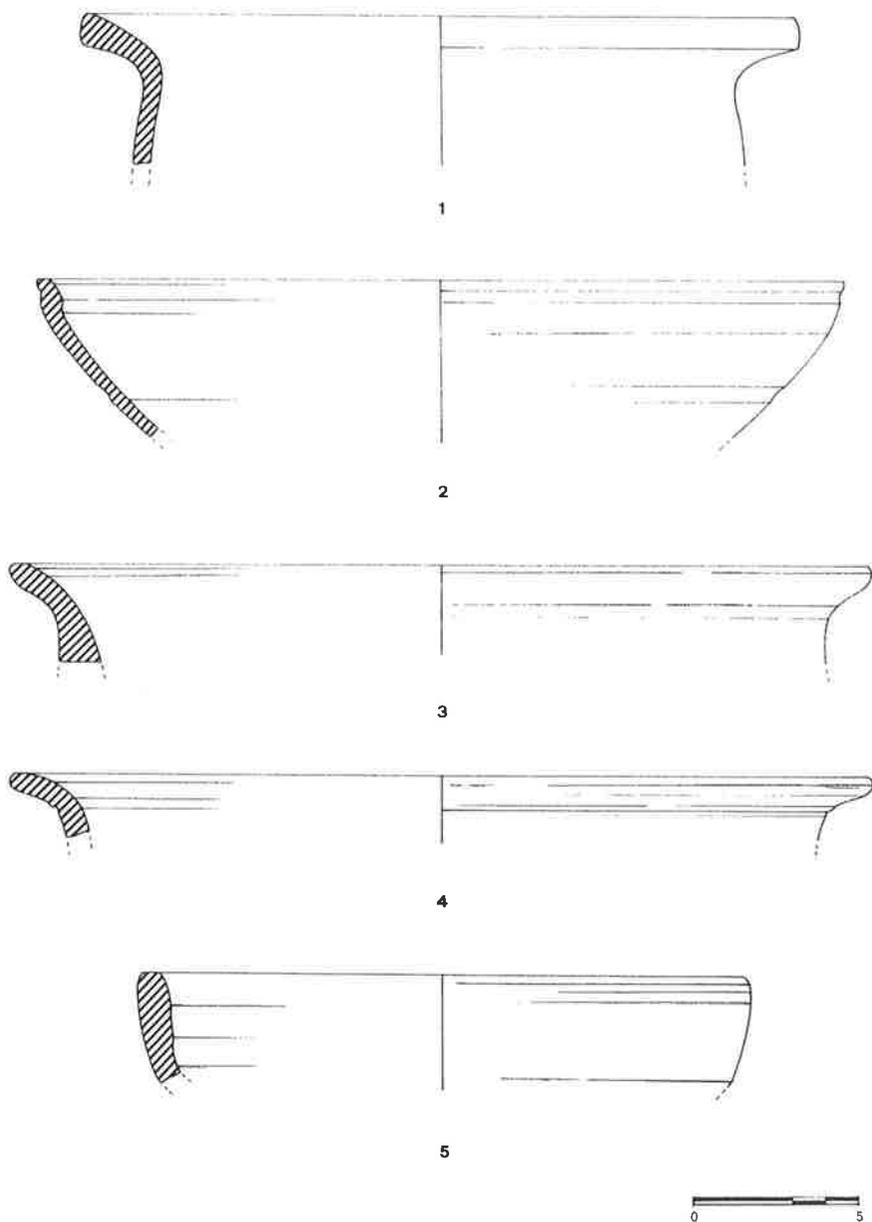


Fig. 11. Mobiliario arqueológico del Sector 06 (Unidad Estratigráfica 012: núms. 1-2: cerámica común reductora), (Unidad Estratigráfica 015: núms. 3-4: cerámica engobada) (Unidad Estratigráfica 020: núm. 5: cerámica gris ibérica).

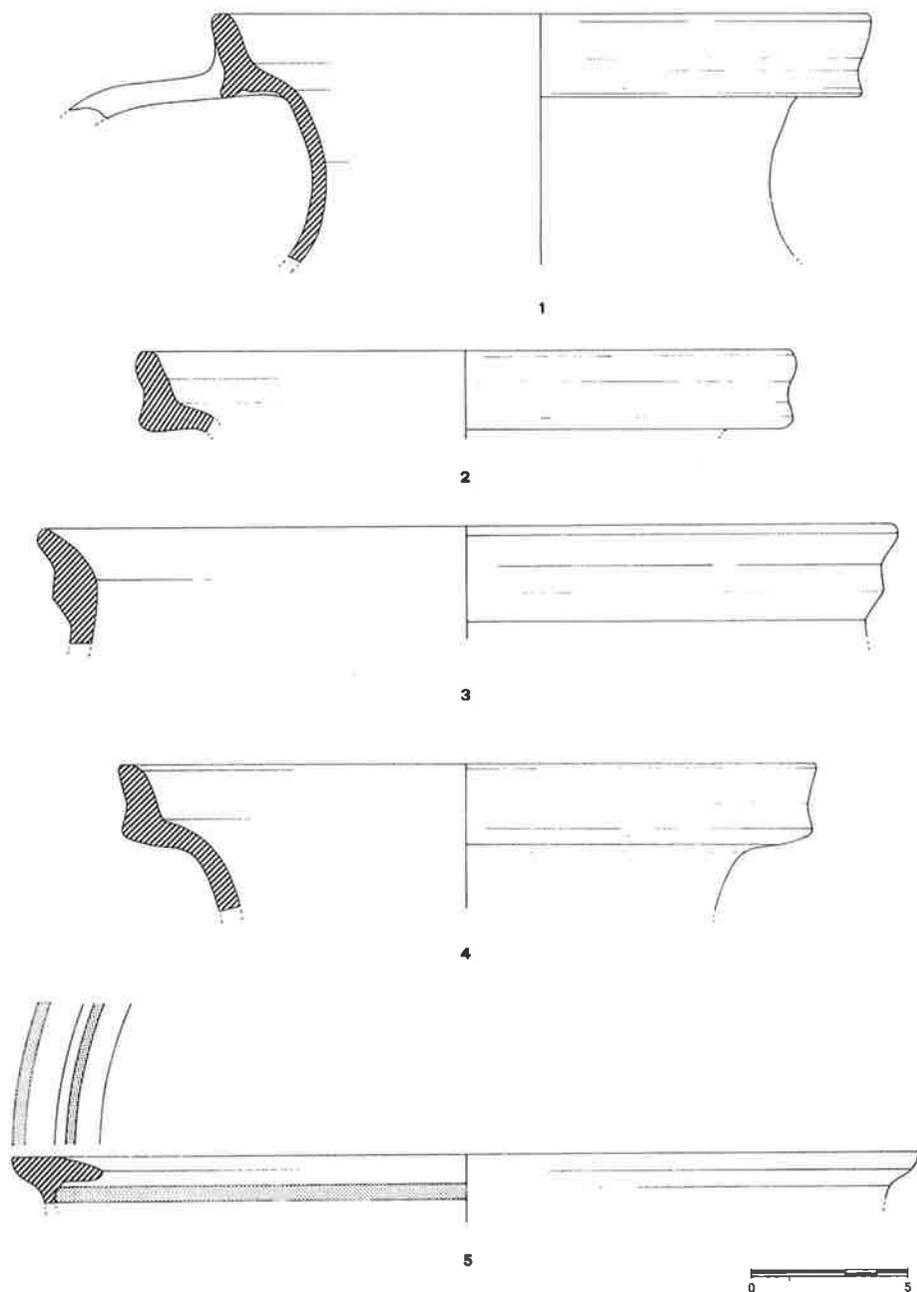


Fig. 12. Mobiliario arqueológico del Sector 06 (Unidad Estratigráfica 006: núm. 1: cerámica engobada, núm. 2: cerámica común oxidante, núm. 3: cerámica común reductora), (Unidad Estratigráfica 012: núm. 4: cerámica común oxidante, núm. 5: cerámica pintada de tradición ibérica).

caso— hasta mediados del siglo I de la Era, fecha que puede concordar con la cronología atribuible, *a priori*, a las engobadas presentes en ese mismo estrato.

La unidad estratigráfica, de ocupación, 06012 también ha proporcionado escaso material, de entre él destacaremos la presencia de un fragmento de paredes finas de forma Mayet XXXV o XXXVII con engobe gris y decoración arenosa, por su pasta cerámica puede asimilarse a una producción de origen exacto incierto, pero perfectamente documentada —fundamentalmente en el área central del Valle Medio del Ebro— dentro de niveles arqueológicos fechados a partir de Claudio.

Poco puede comentarse del, igualmente estrato de ocupación, 06015. Tan sólo citar la presencia de un fragmento de fuente de engobe interno «rojo pompeyano» elaborado con una pasta, con componentes volcánicos, de color marrón en la que abundan puntos negros brillantes, puntos de óxido de hierro y carbonatos blancos. Puede identificarse con la pasta 2 definida por Aguarod<sup>9</sup> o con la 1 de Peacock<sup>10</sup>, originaria de los alrededores de la bahía de Napoles. Cronológicamente con ella se fabricaron las producciones con engobe interno de tipología avanzada, cuya mayor difusión tiene lugar dentro del siglo I d. C., respecto al final de su manufactura Peacock opina que puede ponerse en relación con las famosas erupciones del Vesubio acaecidas en el año 79 de la Era.

Respecto a los materiales del nivel 06006 de arrastre, destacar —de entre su heterogeneidad— además de la presencia de dos fragmentos de Campaniense B, un fragmento de cazuela con el fondo estriado de cerámica de cocina Norteafricana, paredes finas de forma Mayet II y una posible XVII, *terra sigillata*, etc.; la localización de un importante lote de cerámicas grises de tradición ibérica, así como de algunos escasos fragmentos de cerámica reductora de cocina cuya morfología puede relacionarse con los tipos característicos de finales de la primera Edad del Hierro, lo cual nos plantea el problema, todavía no definido ante la ausencia de publicaciones para estas cerámicas de cocina en la zona, de las posibles perduraciones locales hasta época romana. Por el contrario, y dado que este estrato es de arrastre, puede tratarse del hecho de que nos encontremos ante una mínima evidencia de la presencia de un habitat anterior que hasta el momento no hemos podido constatar.

En varios estratos aparecieron diversos fragmentos de estuco pintado. En algunos de ellos, pueden verse aún restos de pintura de color rojo vinoso y negro.

El estrato superficial 001 proporcionó una moneda «partida». Corresponde a un fragmento de as, en el que no se aprecia nada del anverso de la pieza; mientras que en el reverso se observa una pata correspondiente a los cuartos traseros de un animal que miraría a izquierda y cuya cola, a juzgar por lo que se aprecia, estaba vuelta formando un lazo. A través de estos indicios puede comentarse que la

---

9. AGUAROD, M; C. (1991): *Cerámica romana importada de cocina en la Tarraconense*, Zaragoza, p. 52.

10. PEACOCK, D. S. P. (1977): «Pompeian Red Ware» en *Pottery and Early Commerce. Characterization and Trade in Roman Later Ceramics*, Southampton, pp. 147-162.

representación iconográfica coincide, o bien con los tipos del toro parado habituales en cecas del Valle del Ebro (especialmente en monedas de *Celsa*) o con los de bóvidos uncidos formando la yunta fundacional de *Caesaraugusta*, sí, como parece, hay un elemento detrás de las ancas, que estaría —como sucede en muchas monedas de este tipo— descentrado. Tanto en las citadas piezas de *Celsa* como en las de *Caesaraugusta*, es frecuente que la cola del bóvido aparezca vuelta y apoyada en el lomo del animal.

Los dos grupos de monedas mencionados tienen su principal momento de producción en los reinados de Augusto y Tiberio. Por otra parte, como hemos indicado, se trata de una moneda «partida» es decir, fragmentada intencionadamente para utilizar las porciones como moneda fraccionaria. Esto indica un momento de penuria de valores pequeños de cambio, que por la cronología propia de la pieza podría situarse en época de Claudio. El abandono o pérdida pudo ser posterior, tesis en cuyo apoyo puede mencionarse el notable desgaste que presenta el relieve de los tipos.

#### 2.1.4. Interpretación.

Con esta excavación se descubrió como el urbanismo de la ciudad se distribuía en terrazas. La roca madre fue tallada y alisada hasta crear una amplia superficie. Sobre ella, en dirección Este-Oeste, fue construido un muro (UE 06008) para sostener la terraza superior. Dicha pared se apoyaba contra el frente tallado del sustrato geológico y sobre una potente cimentación compuesta por bloques de piedra caliza, ya que la base geológica era una arenisca estriada que no fue considerada lo suficientemente estable como para mantenerla con seguridad. Bajo esta cimentación, cuyo grosor oscilaba entre los 40 y los 50 cm, fueron dispuestos grandes bloques de arenisca, de los que hasta el momento sólo hemos hallado uno *in situ*.

La fecha de este muro puede ser establecida con seguridad gracias a los fragmentos de *terra sigillata* itálica que fueron descubiertos en el finísimo estrato, compuesto por arcilla y restos de piedra arenisca, que servía para allanar la superficie sobre la que se situó su cimentación. Es muy probable, por tanto, que el muro (UE 06008) se construyese en época augústea.

Delante de dicha pared, es decir hacia el Sur, se encuentra la explanada ya conocida en su mayor parte desde 1991. La excavación realizada este año confirmó las observaciones que establecimos el anterior: los niveles de ocupación (UE 06012, 06015 y 06019) son delgados y representan solamente el inicio de la instalación sobre la terraza, después de que la roca madre fuera preparada para tal fin. Todos los materiales arqueológicos son antiguos, fundamentalmente de época augústea. La ausencia de «fósiles directores» datables en fechas posteriores debe explicarse por la acción de la erosión, ya que éstos aparecen en el nivel de abandono y en la posterior colmatación (UE. 06006).

La presencia de la estructura cuadrada UE 06007 no puede ser explicada

convenientemente. La estratigrafía indica que fue construída al mismo tiempo que se organizaba esta zona, porque los niveles de ocupación UE 06012 y UE 06015 se apoyan contra su pared. Seguimos sin saber a qué construcción pertenecía dicho bloque. Como hipótesis puede plantearse que se tratase de un pilar o bien de su soporte; pero su función sigue siendo un enigma. La ampliación de la superficie excavada podrá quizás aportar alguna solución.

## 2.2. Vestigios de una construcción al Sureste del área 05 (Lám. II, 2).

En el borde meridional de la terraza sobre la que se encuentra la explanada antigua excavada en 1991 (zona 05) sobresalía un muro que es, sin duda alguna, antiguo. Estaba reutilizado en el bancal que sostenía la terraza agrícola moderna. Esta pared, en *opus caementicium*, conserva aún restos de un paramento realizado con pequeños morrillos calcáreos. En sus dos extremos puede apreciarse, en ángulo recto, el inicio de los muros perpendiculares. Este muro Este-Oeste era la pared Norte de un edificio, o de una cisterna, que quedó destruido por las labores agrícolas modernas.

## 2.3. La nueva dedicatoria a Marcus Clodius Flaccus y el status de Labitolosa (Lám. III; Fig. 13, Lám. IV).

Por: M. Navarro Caballero.

### 2.3.1. Ficha P.E.T.R.A.E.<sup>11</sup>

(14/22/435/2). La Puebla de Castro (Labitolosa). La dedicatoria de los decuriones labitolosanos al caballero Marco Clodio Flaco.

**Soporte:** pedestal. **Material:** caliza. **Estado del monumento:** El soporte es un pedestal prismático. Ha llegado hasta nosotros en buen estado, aunque la cara opuesta al campo textual presenta importantes marcas de la erosión sufrida por su exposición a la intemperie. **Ornamentación:** molduras.

— **Lugar del desc.:** La Puebla de Castro. **Contexto local:** yacimiento. **Cond. des.:** La inscripción fue hallada durante la campaña de excavación arqueológica desarrollada en el verano de 1992 por un equipo hispano-francés (Universidad de Zaragoza-Centro Pierre Paris). El bloque pétreo formaba parte del muro de con-

---

11. La publicación de la inscripción hallada en el transcurso de la campaña cuyo informe presentamos sigue el formato de las fichas surgidas de la base P.E.T.R.A.E., programa de recopilación informática de la Epigrafía creado por el profesor Alain Bresson, de la Universidad de Burdeos III, en el que nosotros trabajamos en la actualidad.

tención de una terraza agrícola situada en el llamado Campo de la Iglesia. Recordemos que en este mismo lugar aparecieron los restantes documentos epigráficos pertenecientes a la ciudad de Labitolosa. En la actualidad, está custodiada en el pórtico de la iglesia parroquial. **Lugar de conserv.:** La Puebla de Castro. **Inst. de conserv.:** iglesia. **Dimensiones:** 88/64/62 cm.

**Campo ep.** — Cara(s): c1. **Fragmento(s):** 1. **Posición:** centro. **Descripc.:** El campo, rodeado por un marco moldurado compuesto por escocia y óbolo, ocupaba todo el frente del pedestal. **Dimensiones:** 73/52 cm. **Estad. de conserv. del campo epigr.:** Excelente.

### TEXTO OA

**Datación del texto:** 101/140. **Justif. dat.:** La legión de la que nuestro protagonista fue *tribunus militum* aporta la fecha *post quem* absoluta. La *IIII Flauia* fue creada por Vespasiano en el 70 d.J.C. para sustituir a la *IIII Macedonica* que había sido disuelta<sup>12</sup>. El tipo de onomástica y la carrera del dedicado no permiten datar la inscripción más allá del año 150 d.J.C. Los adjetivos *praestantissimus* y *optimus* sitúan la fecha de la inscripción en la primera mitad del siglo II d.J.C.

**Escritura:** *hederae distinguentes*, capitales cuadradas. **Estilo escr.:** La paginación del texto partió de una correcta división horizontal del espacio interno sito en el campo epigráfico. Las líneas en las que aparece el nombre y los cargos del dedicado, lo mismo que la que presenta la fórmula dedicatoria, fueron talladas con una altura mayor, decreciendo ésta en la parte central del texto epigráfico. Tal diferencia en las medidas pretendía destacar el objeto y el sujeto de la argumentación honorífica. La división espacial previa no impidió que algunas de las letras conformadoras del margen derecho debieran ser realizadas junto al marco moldurado e, incluso, en el interior de éste (líneas 3 y 7). Las letras son capitales cuadradas inscritas con un *ductus* triangular. La segunda A de la línea 2 y la cuarta I de la línea 3 son *minutae*. Todas las interpunciones se trazaron con forma de *hederae distinguentes*.

Las características paleográficas de esta inscripción son similares a las que componen el texto de otro pedestal, también dedicado a Marco Clodio Flaco. Ambos fueron realizados seguramente por el mismo taller al mismo tiempo.

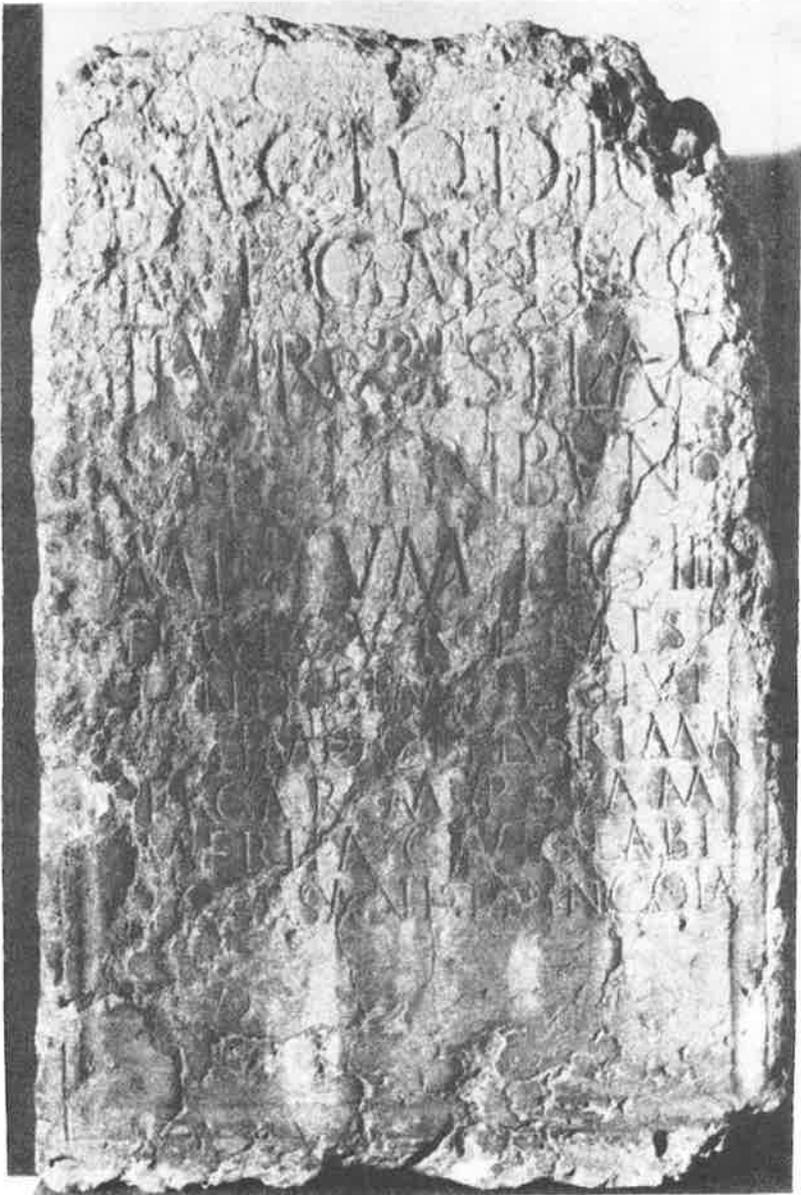
**Unidad a.** — Al. max. l. : 6,5 cm. Al. min. l. : 4,2 cm. Al. media interl. : 1,36 cm. Línea 1 : 6,5 cm. Línea 2 : 6 cm. Línea 3 : 5,5 cm. Líneas 4/5 : 5 cm. Línea 6 : 4,5 cm. Líneas 7/11 : 4,2 cm. Línea 12 : 5,1 cm. Interlíneo 1 : 2 cm. Interlíneos 2/5 : 1,5 cm. Interlíneo 6 : 1 cm. Interlíneos 7/11 : 1,2 cm.

12. Dio. Cass. LV, 24, 3.

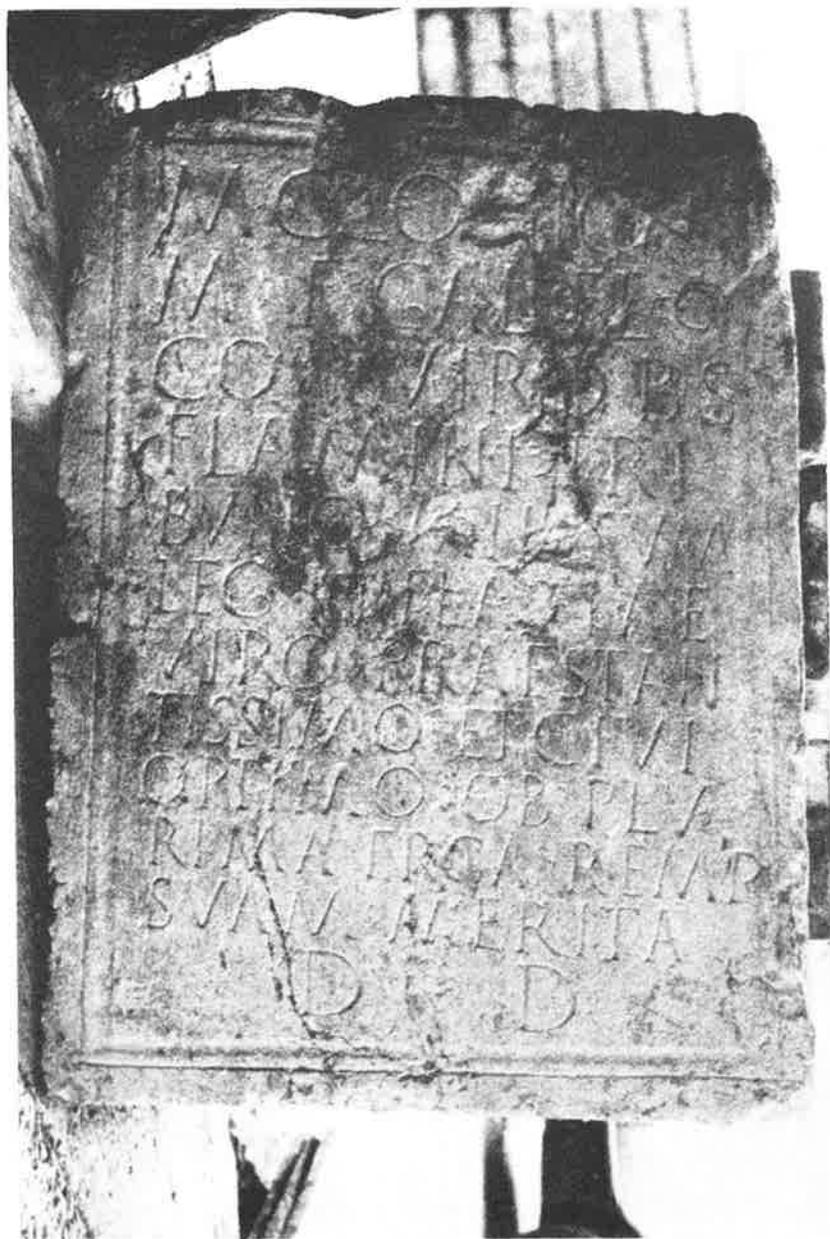
M̄C̄L̄D̄ĪO  
M̄C̄F̄ḠĀL̄ F̄L̄ĀC̄  
C̄ŌĪĪV̄ĪR̄Ō B̄ĪS  
4 F̄L̄ĀM̄ĪN̄ĪT̄R̄I  
B̄V̄N̄ŌM̄ĪL̄ĪT̄V̄M̄  
L̄ĒḠĪĪĪĪ F̄L̄ĀV̄ĪĀE  
V̄ĪR̄Ō P̄R̄ĀĒS̄T̄ĀN̄  
8 T̄ĪS̄S̄ĪM̄ŌĒT̄ C̄ĪV̄I  
ŌP̄T̄ĪM̄ŌŌB̄P̄L̄V̄  
R̄ĪM̄ĀĒR̄ḠĀR̄ĒM̄P̄  
S̄V̄ĀM̄M̄ĒR̄ĪT̄Ā  
12 D̄ĒD̄

M(arco) Clodio  
M(arci) f(ilio) Gal(eria) Flac-  
co, Iiuiro bis,  
4 flamini, tri-  
buno militum  
leg(ionis) IIII Flauiae,  
uiro praestan-  
8 tissimo et ciui  
optimo ob plu-  
rima erga rem p(ublicam)  
suam merita,  
12 d(ecreto) d(ecurionum).

Traducción : A Marco Clodio Flaco, hijo de Marco, inscrito en la tribu Galeria, dos veces duumviro, flamen, tribuno militar de la legión IIII Flavia, hombre eminente y excelente ciudadano, por sus enormes méritos para con su ciudad. Por decreto de los decuriones.



Lám. III. La inscripción a *Marcus Clodius Flaccus* conocida desde el siglo XVI (Foto: Museo de Zaragoza).



Lám. IV. La dedicatoria a *Marcus Clodius Flaccus* encontrada en 1992.

M·C L O L I O  
M·F·GAL FLAC  
CO·II V I R O B·S  
FLAMINI·TRI  
BVNO·M·II·VM  
LEG·III FLAVIAE  
VIRO PRAESTAN  
TISSIMO·ET CIVI  
OPTIMO·OB·PLV  
RIMA·ERGA·REMP  
SVAM·MERITA  
D · D



Fig. 13. Calco de la nueva inscripción a Marco Clodio Flacco.

## — Observaciones:

La originalidad de esta inscripción radica en su décimosegunda línea. El resto del texto lo conocíamos con anterioridad, puesto que, con una diversa distribución lineal, puede leerse en otro pedestal hallado en el cerro del Calvario y conocido desde antiguo (*CIL* II 3008 = *CIL* II 5837). *Marcus Clodius Flaccus* fue un rico ciudadano y prestigioso rector de la comunidad urbana, introducido en el *ordo equester*. Los servicios que había realizado a *Labitolosa* y a sus habitantes le supusieron no sólo su reelección como duumviro, sino la recepción de la honra pública. Su imagen fue reproducida y colocada sobre un pedestal dedicado por los *ciues Labitolosani et incolae*. Esto lo sabíamos antes de la aparición de este nuevo documento, puesto que aparecía inscrito en la mencionada inscripción *CIL* 3008 = *CIL* 5837 (recordemos que fue a través de este texto epigráfico como se conoció el nombre de la ciudad que se elevó sobre el Cerro del Calvario).

Señalemos ahora el contenido de la última línea de esta nueva inscripción, el único elemento diverso al texto anterior: la dedicatoria fue realizada al mismo personaje por los mismos motivos pero, esta vez, por decisión de la asamblea decurional. El insigne Marco Clodio Flaco tuvo, al menos, dos estatuas honoríficas expuestas en el foro de *Labitolosa*. El gasto ocasionado por la erección de una de ellas fue sufragado con el dinero recogido por una colecta popular. Se trata de la antigua *CIL* II 3008 = *CIL* II 5837<sup>13</sup>. La segunda *statua* honorífica y su pedestal (este que ahora presentamos) se pagaron con los fondos custodiados en el erario local.

Esta dualidad convierte el caso de Marco Clodio Flaco en un *unicum* dentro de la epigrafía de la *Citerior*. No ha llegado hasta nosotros la noticia de que una misma persona fuera honrada de tal forma y al mismo tiempo por la asamblea decurional y por los habitantes de la ciudad a través de una colecta<sup>14</sup>, aunque podamos suponer que el doble homenaje público pudo ser recibido por los grandes hombres de las ciudades hispanas en más de una ocasión. Hemos de suponer, además, que este magnánimo personaje podría recibir la ofrenda honorífica individual de algunos personajes que le agradecían de este modo sus favores personales.

13. Aunque en dicho texto epigráfico no aparece la indicación concreta de tal hecho (*aere conlato*), podemos suponer su existencia, tal y como sucede en otros ejemplos: *M(arco) Valerio M(arci) f(ilio) M(arci) n(epoti) G(aii) pron(epoti) Quir(ina) Proculino Iuir(o) m(unicipum) m(unicipii) Liberi Singilensis/ ciues et incolae ex aere conlato/* ---; SERRANO, E. — RODRÍGUEZ, P. (1988): «Tres nuevas inscripciones de Singilia Barba (El Castillón, Antequera, Málaga)» *Baetica*, 11, 1988, pp. 237-256; *Année pigraphique*, 1989, 420. El descubrimiento de la dedicatoria oficial que ahora presentamos avala esta interpretación, lo mismo que la presencia de los *incolae*, ya que sería extraño que la caja pública sufragara una donación en nombre de éstos.

14. Un único caso comparable lo podemos leer en una inscripción elevada por los *Ilerdenses ciuii optimo ob plurimas liberalitat(es) in rem public(am) suam loco a prouincia [imp]etrato posuerunt, d(ecreto) d(ecurionum)*, *CIL* II 4269 = *RIT* 374. En este caso el dispendio es oficial por decisión de la asamblea decurional pero sólo aparece el nombre de los ciudadanos y no los *incolae*.

Detengámonos un momento en la personalidad del individuo cuya fama ha llegado por partida doble hasta nuestros días. Marco Clodio Flacco debió heredar de sus antepasados importantes fuentes de ingresos, los cuales le permitieron alcanzar los principales puestos políticos de su ciudad y ser introducido en el *ordo equester*. Nuestro protagonista estaba inscrito en la tribu *Galeria*. Esta mención epigráfica permite saber que la familia de Clodio, además de riqueza, poseía la *ciuitas* romana con anterioridad a la llegada de Vespasiano al poder. La explicación del porqué recibiría la ciudadanía romana el antepasado del caballero labitolosano puede obedecer a tres causas: La primera considera una entrega personal, tal vez después de su inclusión en una unidad auxiliar romana, puesto que conocemos la existencia de reclutamientos periódicos en esta zona desde la época republicana <sup>15</sup>. La segunda causa se basa en la donación global de la *ciuitas* a todos los ciudadanos de *Labitolosa*, lo que equivale a decir que la ciudad que estudiamos pudo recibir un *status* jurídico privilegiado en época julio-claudia. La tercera posibilidad es la emigración: los *Clodii* podían ser ciudadanos de una urbe poseedora del derecho romano o latino y emigraron hasta *Labitolosa* <sup>16</sup>.

Este individuo, ciudadano de una pequeña ciudad del norte de la *prouincia Hispania Citerior* que vivía un floreciente periodo de desarrollo, deseó alcanzar la *dignitas* que requería una elevada posición en una sociedad romana urbana como era la de su *ciuitas* en aquellos momentos. Para obtenerla, debía ocupar las magistraturas y sacerdocios de *Labitolosa*. El celo con el que cumplió los honores locales queda puesto de manifiesto en el texto del epígrafe: *ob plu-/rima erga rem p[ublicam]/ suam merita*. Las cargas económicas inherentes a tales puestos debieron ser elevadas generosamente por el honrado Clodio Flacco.

Habiendo alcanzado los principales honores labitolosanos y poseedor ya de una indiscutible influencia local, vio como su prestigio era engrandecido con la entrega de un tribunado de legión, con el que se le introducía en el *ordo equester*.

15. ROLDÁN, J. M. (1986): «Los reclutamientos romanos en el Valle del Ebro, en época republicana» *Estudios en Homenaje al Dr. Antonio Beltrán Martínez*, Zaragoza, pp. 761-779.

16. La epigrafía hallada entre las ruinas de dicha ciudad, aunque es proporcionalmente importante comparándola con la del resto del territorio oscense, no deja de ser exigua en sí misma. En ella no se encuentran paralelos para el *nomen Clodius*. La búsqueda de éste en las inscripciones hispanas aporta las siguientes conclusiones: dicho gentilicio suele aparecer en los epígrafes béticos, aunque ninguno de los personajes así nominados presenta al mismo tiempo la referencia de su tribu. En la *Citerior* hubo dos ciudades en las que vivió una familia denominada *Clodia*, inscrita en la tribu *Galeria*. Estas son *Saetabis* (CIL II 3655) y *Tarraco* (RIT 168, existe en esta última ciudad un grupo relativamente importante de *Clodii*, RIT 35, 410, 440, 456, 457, 458, 542, 543, 544, 6782 y 916). En la epigrafía de la antigua *Barcino* también puede leerse este *nomen*, aunque sin el acompañamiento de la tribu *Galeria*: IRB 111 y 140. Si la familia de *Marcus Clodius Flaccus* hubiera emigrado hasta *Labitolosa*, podría haberlo hecho desde una de estas *ciuitates*, sobre todo desde la capital provincial, puesto que estaba más cerca del destino. De hecho, en el espacio geográfico que separa *Labitolosa* de la costa podemos encontrar algunas referencias epigráficas de *Clodii*, exactamente en la campiña de *Auso* (IRC I 57, posiblemente originarios de *Barcino*) y en la actual *Vilanova i la Geltrú* (IRC I 9, posiblemente relacionado con los *Clodii* de *Tarraco*, RIT 542).

Su vida política es un ejemplo de como un notable urbano podía ascender al rango de los caballeros romanos tras una devota dedicación a su ciudad. Desconocemos la evolución posterior de su carrera. Según P.H. Pflaum, un *cursus* público como el de Clodio, con la mención de una sola milicia era el que, hasta el 150 d.J.C., realizaron habitualmente notables locales cuyos méritos y rentas los destacaban del resto. La atribución de dicho mando militar era honorífica, ya que el interesado solía poseer una avanzada edad<sup>17</sup>. No se esperaba de él que lo cumpliera, simplemente se pretendía honrarle con su inclusión en el orden ecuestre. Este podía ser el caso de Marco Clodio Flacco. Pero el modelo creado por Pflaum debió tener muchos menos ejemplos concretos de lo que su autor pensaba, ya que el buen funcionamiento de las unidades militares necesitaba la presencia de sus mandos en el campo. Nada impide pensar que *Marcus Clodius Flaccus* cumpliera otras milicias después de su estancia en *Moesia* como tribuno militar de la IIII *Flauia*. Nuestra información sobre él queda limitada a estos datos, puesto que los dos pedestales que le fueron dedicados y que conocemos son contemporáneos y, por tanto, presentan la misma carrera política.

2.3.2. El *status* jurídico-político de *Labitolosa*: datos para una cuestión inconclusa.

El hallazgo de este nuevo documento epigráfico nos obliga a plantear e intentar resolver un problema fundamental de la historia de *Labitolosa*: la definición de su *status* y sus posibles variantes evolutivas. En una fecha determinada, la ciudad recibió de Roma una condición jurídica extraída del derecho romano y, seguramente, un reglamento municipal. Esto supone que, a partir de un determinado momento, el papel de *Labitolosa* en la organización de la *Citerior* varió. Dejó su condición de *ciuitas* estipendiaria para pasar a ser un núcleo jurídicamente privilegiado, regido por cánones legales romanos, pudiendo haber asumido con anterioridad los culturales. La consecuencia fundamental que este cambio estatutario producía era la inclusión de los más importantes dirigentes de la ciudad en las estructuras políticas del imperio. Este fue el caso de Marco Clodio Flacco. Un importante desarrollo urbanístico precedía o seguía (a veces incluso se producían ambas cosas) a la adquisición de un *status* romano por parte de una ciudad provincial, ya que todo núcleo urbano regido por normas legales surgidas del Senado de Roma debía poseer obligatoriamente los edificios que permitieran el desarrollo de las actividades políticas. Junto a éstos, surgían otros, aquellos necesarios para llegar a conformar la imagen requerida en el concepto de ciudad romana.

---

17. «Jusqu'en 150, on a très souvent des nominations à une seule milice, en général, le tribunal de légion. Il s'agit de gens qui ont un certain âge et auxquels on ne voulait pas donner un commandement effectif. Ce tribunal de légion était une espèce de tribunal honoraire, il figurait à la légion» PFLAUM, P. H. (1965): «La part prise par les chevaliers romains originaires d'Espagne l'administration impériale» *Les empereurs romains d'Espagne*, Madrid-Itálica, 31 mars-6 avril 1964, París, p. 119.

Todos los datos que hacen alusión al gobierno de la ciudad y, consecuentemente, a su *status*, son romanos y aparecen en las dedicatorias honoríficas elevadas a Marco Clodio Flacco a comienzos del siglo II:

- *res publica*.
- *decuriones*.
- *Iluir*.
- *flamen*.
- *ciues*.
- *incolae*.

Dichas referencias permiten afirmar que a comienzos del siglo II d.J.C., Labitolosa estaba gobernada como un municipio, seguramente porque había recibido con anterioridad el reglamento que le otorgaba tal condición. El problema es saber cuando se produjo dicha entrega. Veamos la información aportada por los diversos tipos de fuentes:

— *Las fuentes literarias.*

*Labitolosa* no fue mencionada por los autores latinos y griegos que describieron la Península Ibérica en la Antigüedad. Fue siempre una ciudad pequeña, secundaria política y estratégicamente. Estas características hicieron de ella un núcleo de población irrelevante para las fuentes. Destacaremos el significado que la ausencia de *Labitolosa* podría tener en una de ellas: la *Historia Naturalis* escrita por Plinio el Viejo. Los párrafos que dedicó en esta obra a la *provincia Hispania Citerior* son la mayor descripción conocida sobre la situación estatutaria de las *ciuitates* de dicha división administrativa. Aunque el texto fue realizado en el tercer cuarto del siglo I d.J.C., presenta las ciudades con el *status* que tenían al comienzo del gobierno de Augusto, puesto que en estos momentos fue escrita la fuente de la que Plinio extrajo dicha información. Para argumentar nuestro discurso, nos vemos obligados a utilizar, como ya lo han hecho otros autores antes que nosotros, las cifras mencionadas por el escritor: cita la práctica totalidad de los núcleos privilegiados en aquellos momentos pero no hace lo mismo con los *oppida stipendiaria* y con las *ciuitates contributae*, siendo éstos dos grupos, además, mucho más numerosos. Es mucho más probable, por tanto, que la ausencia de *Labitolosa* en su texto fuera debida a su falta de significación, esto es, a la no posesión de una condición romana privilegiada tras la primera organización augustea, aunque nada nos indica que ésta no le fuera otorgada en época julio-claudia<sup>18</sup>.

18. Este es el caso de *Clunia*, gobernada por *Illuiri* y *aediles* durante el reinado de Tiberio, según rezan las monedas que esta ciudad acuñó, VILLARONGA, L. (1979): *Numismática antigua de Hispania. Iniciación a su estudio*, Barcelona, pág. 286. Lo mismo sucede en *Segobriga* (CIL II 3103, CIL II 3101, CIL II 3104), ciudad de la que Plinio indica su condición de *ciuitas stipendiaria* (Plinio, *N.H.*, III, 4, 25). Este mismo calificativo aplica a *Mentesa Bastitanorum*, núcleo que seguramente adquirió el *status municipal* y el derecho romano en época julio-claudia, puesto que poseía un *flamen Augusti* durante el reinado de Calígula, CIL II 3379.

— *Las fuentes epigráficas.*

Junto a las mencionadas referencias sobre los órganos de gobierno labitolosanos, ya indicados, las inscripciones del insigne Clodio presentan otro elemento que merece ser considerado. Se trata de la tribu *Galeria*, aquella en la que fueron inscritos los hispanos que recibieron la ciudadanía de forma individual o colectiva de la mano de Augusto o de uno de sus sucesores directos. ¿Supone esta referencia que nuestra ciudad obtuvo un *status* privilegiado con anterioridad a la época flavia? <sup>19</sup>. Tal vez, pero esta concatenación argumental nunca debe ser inmediata, puesto que también existen datos que avalan su negación. Clodio podía descender de una familia privilegiada individualmente en época julio-claudia. Otra posible solución, de la que ya hablábamos al referirnos a la personalidad de Clodius, es que su familia fuera natural de una ciudad privilegiada por Augusto o por sus sucesores, de la que emigraría a *Labitolosa* nuestro protagonista o, mejor, uno de sus antepasados directos, tal y como sabemos que sucedió en otras ciudades hispanas <sup>20</sup>.

— *Los datos arqueológicos.*

Las estructuras y objetos hallados en la zona denominada Campo de la Iglesia, entre ellos las inscripciones públicas, permiten afirmar que allí fue erigido el foro de *Labitolosa* y que la construcción de éste se inició durante el gobierno de Augusto. De la existencia de dicho centro público no puede deducirse que la ciudad poseyera una condición jurídica privilegiada, puesto que, si bien era imprescindible que toda ciudad legalmente romana tuviera un foro, no puede hacerse la inducción inversa. Diversas *ciuitates stipendiariae* de nuestra provincia construyeron *fora*, ya que tal realización fue impulsada durante el reinado de Augusto. Se trataba así de fomentar la aculturación de los hispanos introduciendo las formas arquitectónicas romanas, porque éstas arrastraban consigo las nuevas costumbres alóctonas. Recordemos a este respecto las palabras de Agrícola, en las que narra como animaba a los britanos a que construyeran edificios a la manera romana (templos, foros, casas). Era una estrategia; «conseguirán así aprender nuestras costumbres y llevarán a menudo la toga. Poco a poco se dejarán seducir por nuestras costumbres, por nuestros gustos por los pórticos, las termas y los banquetes refinados. Ingenuamente llamaban civilización a lo que en realidad era su esclavitud» <sup>21</sup>.

19. WIEGELS, R. (1985): *Die tribusinschriften des römischehn Hispanien*, Berlín, p. 118. Presenta la inscripción pero no oporta una opinión al respecto.

20. Sabemos que en *Ebusus, municipium Flauium* vivían personas inscritas en la tribu *Galeria* RIT 389, 390 y CIL 3663. Lo mismo sucede en otros núcleos urbanos con estas características: *Laminium* (CIL 3230 y 3237), *Egara* (CIL II 4495) *Aurgi* (CIL II 3361 y GONZÁLEZ, C. — MARÍN, M. A. (1985): «Inscripciones romanas inéditas de la provincia de Jaén, I». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 10, pp. 449-462, (vid. núm. 1, pp. 449-456).

21. Tac. *Agric.*, XXI.

La solución se hallará si se encuentra un documento epigráfico en el Cerro del Calvario que clarifique este problema. Pero entre tanto, debemos exponer las dos opciones cronológicas que los datos permiten suponer. La primera de ellas podía considerar que *Labitolosa* recibió su condición municipal y la *ciuitas* en época julio-claudia, puesto que sabemos a través de las acuñaciones locales y de la epigrafía que existió una promoción ciudadana en *Hispania* durante los reinados de los sucesores directos de Augusto, aunque los textos literarios no hablen de ella. Si *Labitolosa* hubiera recibido en la primera mitad del siglo I d.J.C. una condición política privilegiada, ésta hubiera sido la de *municipium ciuium Romanorum*. Creemos que este hecho es bastante improbable por las siguientes razones: aquellas ciudades que obtuvieron tal privilegio en época julio-claudia tenían unas condiciones socio-estructurales que atraían tal promoción. Eran núcleos urbanos con un importante grupo de población romana, contaban con una estructura urbana más o menos desarrollada y, sobre todo, tenían una relativa importancia estratégica y comercial. Dudamos que todas estas circunstancias se dieran en la primera mitad del siglo I J.C. en una ciudad que ni siquiera fue mencionada por las fuentes.

La segunda posibilidad es que *Labitolosa* permaneciera hasta la época flavia sin *status* privilegiado. La entrega del derecho latino por Vespasiano a toda *Hispania* repercutiría en esta ciudad, en la que habían sido construidos los edificios públicos imprescindibles y en la que ya vivían un número indeterminado de ciudadanos romanos, tales como la familia de Clodio. El reglamento municipal completaría su situación política.

Creemos que la segunda hipótesis es más factible, puesto que se adecuía a la tendencia urbanística general de la *prouincia Hispania Citerior*, estudiada por nosotros recientemente<sup>22</sup>. Esta es la opción adoptada para resolver un problema cuya solución no tiene aún todos los fundamentos necesarios para conseguir la certeza. Podrá ser negada o afirmada con la aparición de nuevos documentos epigráficos.

### 3. LAS TERMAS PÚBLICAS DE LABITOLOSA.

El modesto sondeo realizado en 1991 en el sector 03 se amplió considerablemente en 1992. Ha sido retirada casi toda la tierra que formaba la terraza agrícola bajo la cual se encontraban las estructuras antiguas. De ellas, conocíamos el suelo en *opus spicatum* (UE 03004) y un muro curvo (UE 03007). Este año hemos realizado una vasta excavación (unos 300 metros cuadrados) en forma de área abierta. En primer lugar, se procedió a la eliminación de la tierra que conformaba la terraza agrícola (UE 03001) con una pala mecánica. De esta forma, llegamos al

22. NAVARRO, M. (1992) *La construcción pública en las ciudades pertenecientes a la prouincia Hispania Citerior: ideología del poder y élites locales*, Tesis Doctoral Inédita, Universidad de Zaragoza.

nivel en el que se encontraba el inicio del derrumbe del edificio (UE 03010, 03012, 03016, 03017). Exhumamos la parte superior de sus escombros, compuestos por bloques procedentes del edificio y por muros caídos pero no destruidos completamente, sobre todo, en el centro de la excavación (UE 03019, 03021).

Quitamos parte del nivel de derrumbe para lograr así que viera la luz la parte superior de los muros que estaban *in situ* (UE 03007, 03015, 03018, 03020, 03022). La excavación concluyó una vez que hubimos llegado a la cima de las estructuras conservadas, ya que el objetivo prioritario de esta campaña era el conocimiento de la planta del monumento. Solamente profundizamos más en el ángulo Suroccidental del área abierta, aquel que se corresponde con el límite de la antigua terraza agrícola. Así, obtuvimos una primera estratigrafía, de la que hay que destacar la aparición de un nuevo muro (UE 03025) más antiguo que las termas, que ha sido excavado hasta el límite de la terraza inferior.

### 3.1. La parte central del edificio.

#### 3.1.1. La planta de las estructuras exhumadas (Fig. 14; Lám. V, 1-2).

Gracias a las mencionadas labores, pueden distinguirse con claridad cuatro salas, de las que al menos dos contaban con calefacción, mientras que otra mantendría una temperatura fría. La cuarta estancia pudo haber albergado el horno.

La pieza más grande (75 m<sup>2</sup> aproximadamente) se encuentra en la parte Este del edificio (Lám. VI, 1). De ella, han sido exhumados la mayor parte de los cuatro muros que la conformaban. Su forma es más o menos cuadrada, midiendo sus lados 7,5 m, salvo el Sur, en el que se abre un ábside cuyo diámetro alcanza los 4,4 m. No tenía sistema de calefacción y la pared interna del ábside estaba recubierta por una gruesa capa de *opus signinum*. Estas características permiten pensar que se trata de un *frigidarium*, que tenía probablemente el baño frío en el ábside.

Junto a esta pieza, en dirección Oeste, se encuentra otra habitación carente de ábside. Su anchura alcanza los 5 m. No pudimos exhumar los muros longitudinales pero, por comparación con el *frigidarium*, podemos suponer que éstos medían también 7,5 m. Era una sala que contaba con calefacción, ya que al poner al descubierto la parte superior de los muros aparecieron en la parte interna de la pared los conductos, tallados en los propios bloques del muro, por los que correría el aire caliente. Podemos identificar esta estancia con una de las salas templadas que existían en todas las termas romanas: el *districtarium* o *unctorium*.

La siguiente habitación (Lám. VI, 2), siempre hacia el Oeste, tenía también un ábside en su lado Meridional, el cual había sido ya parcialmente descubierto en 1991. Es un poco más pequeño que el del *frigidarium*, ya que su diámetro sólo mide 4 m. El resto de la estancia tenía 6 m de anchura y, posiblemente, (tampoco hemos terminado de determinarlo con exactitud) 7,5 m de longitud. Sus paredes

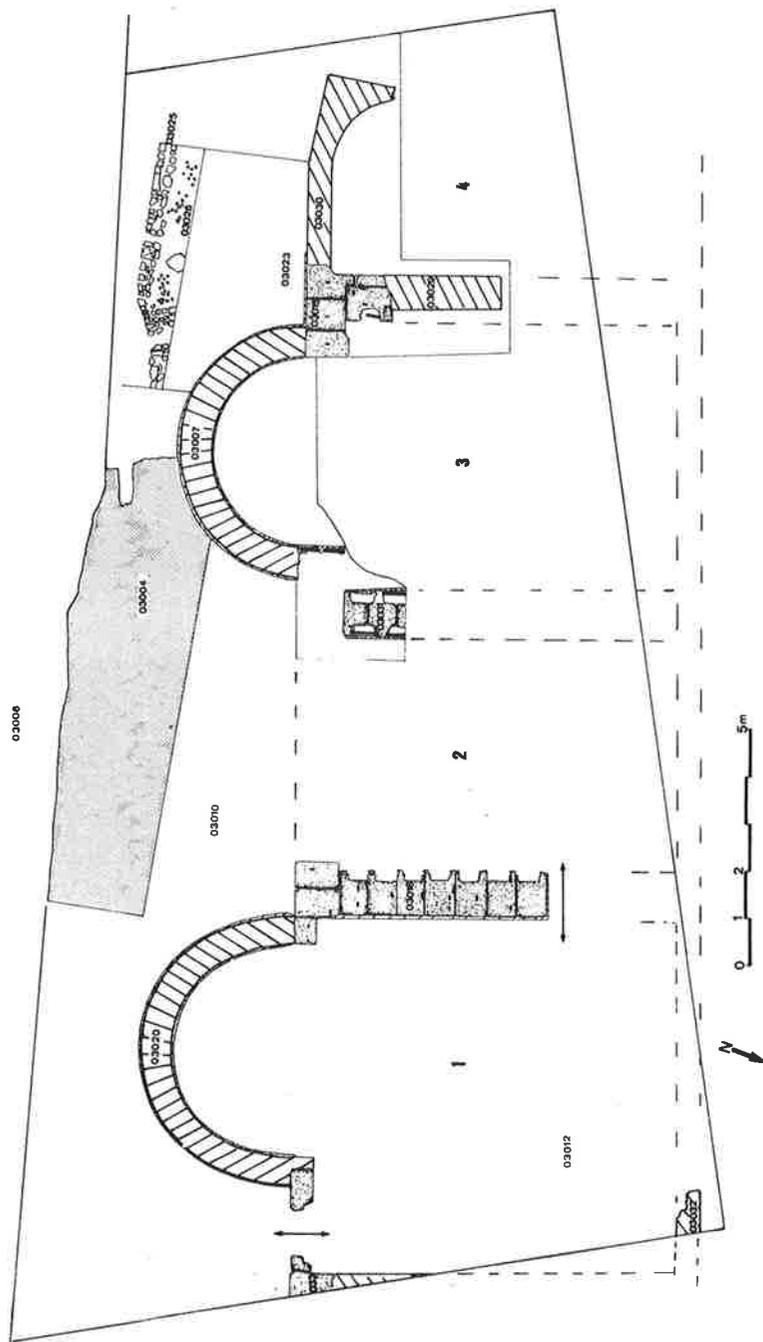
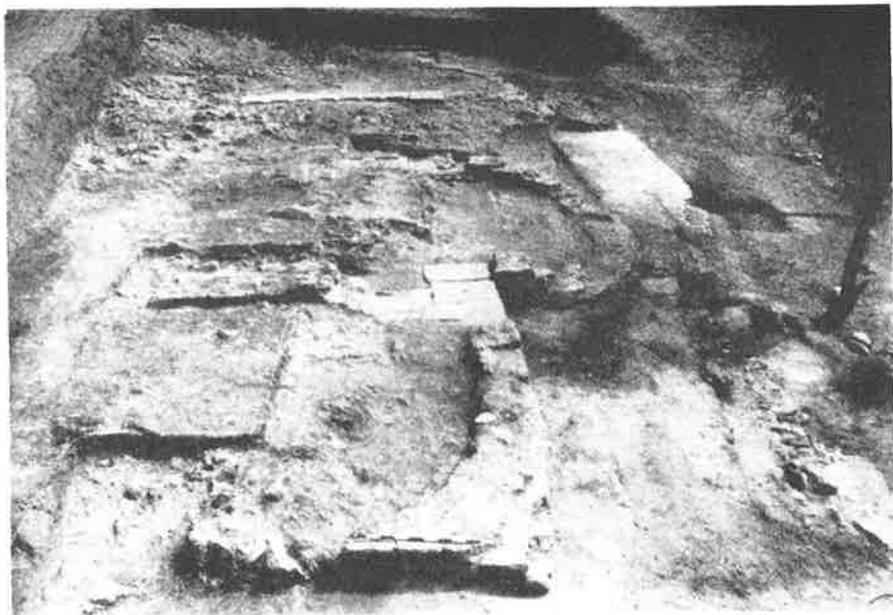
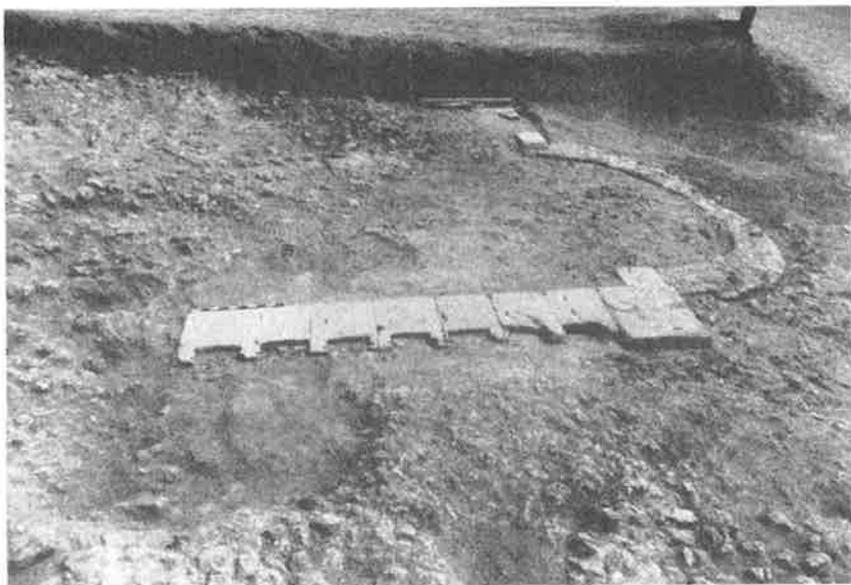


Fig. 14. Plano general del Sector 03



Lám. V. Núm. 1: Las estructuras de las termas vistas desde Oeste, en el ángulo derecho (en primer plano) aparece el muro anterior al edificio termal (UE 03025). Núm. 2: Las termas vistas desde el Este.



Lám. VI. Núm. 1: El posible *frigidarium* (sala 1 de la Fig. 14) visto desde la sala 2, que tenía calefacción como se puede observar en el primer muro con los conductos tallados en los bloques de *opus quadratum*; aparecen también los huecos para las pinzas. Núm. 2: La posible *cella solitaria* con su ábside al Sur, en primer plano observar el muro UE 03031 con sus conductos de calefacción para las dos salas (núms. 2 y 3 de la Fig. 14); también aparecen aquí los dos tipos de muros, unos en *opus quadratum* y otros en *opus incertum*.

Este y Oeste poseían conductos para la calefacción. Nos encontramos quizás ante la *cella soliaris*, la sala más cálida, dotada con dos bañeras con agua caliente: una, la que estaba más cerca del hogar, era el *solium*, la otra, situada generalmente dentro de la *exedra*, el *labrum*.

Más allá de la estancia cálida, encontramos la última de las salas hasta ahora descubiertas (Lám. V, 1); en ella podría estar situado el *prae-furnium*, pero no hemos encontrado aún los elementos que permitan afirmarlo con toda seguridad. Sugerimos tal interpretación basándonos en la organización habitual de las termas romanas, en la que la caldera solía estar en uno de los extremos del edificio. El problema es que dicha sala podría encontrarse quizá, en lugar de aquí, en el lateral Norte de nuestra construcción termal.

Si estas identificaciones son exactas, se deduciría que a lo largo de esta campaña se han localizado las principales salas de las termas, cuando menos la parte superior de sus muros. Debemos esperar simplemente la ampliación de las excavación hacia el Norte y el Este para descubrir totalmente la superficie del edificio. Permanece bajo tierra casi todo el muro Norte y algunos elementos de la parte Oriental, como por ejemplo el vestuario o *apoditerium* y, quizá, una piscina fría. La parte meridional del conjunto termal ha desaparecido a causa de las nivelaciones realizadas por los agricultores para acondicionar la terraza agrícola. Sólo resta una breve porción de un suelo realizado en *opus spicatum*, ya que el bancal de contención de dicha estructura agrícola rompió el resto.

En esta zona, pues, no queda nada de la parte exterior de las termas, ya que el nivel del campo de cultivo está más bajo que el mencionado suelo en *opus spicatum*. En este sector, podía situarse la palestra y dicho suelo quizá pertenecería a la galería que rodeaba a ese espacio descubierto, destinado a la realización de las actividades deportivas que precedían al baño.

Esta interpretación de la planta a pesar de quedar todavía en el terreno de la hipótesis, permite situar al edificio termal de *Labitolosa* entre las termas de organización axial, en las que la circulación de los bañistas se desarrollaba de forma retrógrada. Los usuarios penetraban en el *frigidarium* a través de la puerta que se encuentra en el ángulo Sureste. Por esta abertura el edificio se comunicaría, además, probablemente con la palestra. Después de una breve estancia en el *frigidarium*, llegaban a la habitación templada, seguida a continuación por la caliente: la *cella soliaris*. El circuito terminaba con una nueva visita al *frigidarium*, donde se tomaba un baño frío. Esta disposición es muy frecuente en las termas de medianas dimensiones, como son, por ejemplo, las de la ciudad bética de *Baelo*. Un paralelo de la disposición de los ábsides puede verse en los baños orientales de *Cemenelum* (Cimiez, Niza, Francia).

### 3.1.2. Una sólida construcción.

Para construir los diez muros que han sido descubiertos (recordemos que sólo ha sido sacada a la luz su parte superior) se emplearon dos técnicas (Lám. VI,

2). La mayoría se ejecutaron con un aparejo mixto: la base en *opus quadratum* y la parte superior en *opus incertum* (desconocemos exactamente a qué altura desde el suelo se producía esta variación en el aparejo). Grandes bloques de arenisca gris verdosa (de 0,90 cm al 1 m por 0,60 a 0,70 cm en su superficie de apoyo) formaban la parte inferior de los muros de todas las salas. Los sillares están colocados uno al lado del otro y el grosor del muro que conforman se corresponde con su anchura. Para situarlos en sus posiciones definitivas fue necesaria la utilización de máquinas que permitieran elevarlos, ya que conservan marcas de los agujeros realizados para introducir las pinzas (Lám. VI, 1). La mayoría presenta, además, huellas de los huecos creados para la palanca utilizada con el fin de desplazarlos horizontalmente. Sobre esta potente base, cuya altura alcanza casi un metro, se construyeron los muros en *opus incertum*: un mortero con un aparejo bastante regular, enmascarado por un grueso revestimiento de mortero de cal.

Sólo los muros de los ábsides y de la última estancia Occidental (el posible *praefurnium*) son diferentes, puesto que están en su totalidad aparejados en *opus incertum*. Finalmente los dos ábsides, realizados con mórtillos bastante bien es-cuadrados, fueron revestidos en su cara externa con un grueso enlucido de mortero de cal que permitía conformar de un modo más perfecto la curva de la pared.

### 3.1.3. El sistema de calefacción presente en los muros (Fig. 14, Lám. VI, 2).

No hemos alcanzado el nivel donde estaba situado el suelo del edificio en ninguna de las estancias, por lo que nada se sabe de los *hypocausta* y, como hemos visto, no podemos opinar con seguridad sobre donde se encontraba el *praefurnium* o los *praefurnia*. Han sido descubiertos, en cambio, los conductos por donde circulaba el aire caliente a lo largo de los muros. Su originalidad nos obliga a describirlos pormenorizadamente, puesto que los conductos no están apoyados contra la pared, tal y como suele ser frecuente en los edificios termales, sino que están tallados en los propios muros que conforman las paredes de las salas calientes.

Cada uno de los sillares del *opus quadratum* fue perforado en la cara que da a las salas caldeadas. La talla, de forma rectangular con unas ranuras en los laterales, recorre toda la altura del bloque pétreo, siendo sus medidas: 42 cm de anchura por 20 cm de profundidad. Se creaba así un ancho canal esculpido, cuyo frente se cerró con un ladrillo introducido en unas ranuras laterales. De esta forma fueron construidos los conductos en la parte inferior de los muros. Esta técnica, al parecer, no se utilizó con mucha frecuencia, sin que hayamos podido encontrar su descripción en las publicaciones sobre edificios termales de otras partes del imperio.

Sobre los sillares, se elevaban las paredes en *opus incertum*. Sus restos han llegado hasta nuestros días en forma de escombros, por lo que no conocemos como se situaban en ellas los conductos que estudiamos. Pero la presencia entre sus ruinas de carretes cerámicos permite suponer cuál fue la técnica utilizada:

probablemente, el aire caliente circulaba entre el muro y un tabique de ladrillos acoplado y separado del muro gracias a estas piezas. Este procedimiento fue utilizado, por ejemplo, en algunos lugares africanos, como Timgad<sup>23</sup>, y béticos como *Baelo*<sup>24</sup>. Este segundo sistema lógicamente daría un grosor total del muro igual al de la base: los ladrillos sostenidos por las bobinas debían situarse en el mismo plano vertical que los que cerraban los conductos tallados en la piedra. Los ladrillos superiores e inferiores fueron recubiertos por un espeso mortero de cal; éste unificaba la superficie, sin que se distinguieran externamente los dos tipos de canales. Pero la excavación permite reconocer sus diferentes técnicas constructivas, puesto que la pared en *opus incertum* tenía 25 cm de anchura menos que los sillares, debido a que su parte interna retrocedía esta distancia con respecto a la base en *opus quadratum*: éste era el espacio por el que circulaba el aire caliente detrás de la cobertura de ladrillos.

### 3.2. Una construcción anterior a las termas (Lám. V, 1).

Como se ha venido indicando, en 1992 nuestra investigación se limitó al establecimiento de la planta del edificio termal. Por este motivo, finalizamos nuestra excavación en el nivel en el que aparecía la parte superior de los muros que todavía restaban *in situ* (UE 03012, 03016, 03017 y 03019), sin realizar ningún sondeo por debajo. Consecuentemente, no poseemos ninguna estratigrafía del interior del edificio. Pero al Sureste del área abierta, en el lugar en el que la terraza agrícola era más ancha, se cayó el muro que la sostenía. Este derrumbe provocó la aparición de algunos niveles arqueológicos. Nos encontramos fuera de las termas, pero a tan escasa distancia de ellas que las observaciones realizadas en este lugar pueden servir para empezar a comprender la historia de nuestro edificio.

He aquí la exposición de los elementos observados en la estratigrafía: un estrato constituido por piedrecillas planas (UE 03026) y un muro, en dirección Este-Oeste, formado por piedras ligadas con barro (UE 03025) fueron descubiertos bajo los niveles superiores formados por tierras depositadas después de la construcción termal (UE 03023 y 03024). Este nivel de piedrecitas pudiera ser identificado con un suelo que reposa sobre un fino estrato de arcilla rojiza (UE 03028) y se apoya en el muro 03025.

---

23. CAGNAT, R. — CHAPOT, V. (1917): *Manuel d'Archéologie romaine*, París, p. 220, fig. 115.

24. DOMERGUE, C. — NICOLINI, G. — NONY, D. — BOURGEOIX, A. — MAYET, F. — RICHARD, J. C. (1974): *Excavaciones de la Casa de Velázquez en Baelo (Bolonja-Cádiz) (Campañas de 1966 a 1971)*, Excavaciones Arqueológicas en España, 79, Madrid, p. 102, fig. 34.

### 3.3. El inicio de una estratigrafía.

Gracias al sondeo realizado en 1991<sup>25</sup> y, sobre todo, mediante la excavación de 1992, podemos comenzar a precisar una primera secuencia estratigráfica de la zona 03, el sector de las termas, pero hemos de advertir que ésta es, por el momento, muy incompleta, ya que faltan todos los niveles de ocupación y abandono de las salas que conforman el gran edificio.

#### 3.3.1. Unidades estratigráficas del Sector 03.

UE 03001: tierra cultivada de la terraza agrícola superior.

UE 03002: muro de contención moderno de la terraza agrícola.

UE 03003: tejas y mortero: nivel del primer abandono de las termas sobre el suelo de *opus spicatum*.

UE 03004: suelo de *opus spicatum*.

UE 03005: montoncito de cenizas: nivel posterior al abandono de las termas.

UE 03006: tierra cultivada de la terraza agrícola inferior.

UE 03007: ¿muro del ábside de la *cella soliaris*?

UE 03008: tierras y materiales modernos y antiguos mezclados en la terraza inferior.

UE 03009: arcilla y gravilla del nivel de arrasamiento antiguo bajo las tierras cultivadas de la terraza inferior.

UE 03010: piedras y cantos rodados: último nivel de derrumbe del edificio.

UE 03011: gravas y guijarros: acumulación por erosión posterior a la época romana.

UE 03012: escombros de mórtillos de los muros de las termas.

UE 03013: arenas, gravas y mortero: abandono de las termas.

UE 03014: tierra, arena y cenizas sobre el suelo de *opus spicatum*: el primer abandono.

UE 03015: ¿muro meridional de la *cella soliaris*?

UE 03016: escombros de mórtillos de los muros de las termas.

UE 03017: escombros de mórtillos de los muros de las termas.

UE 03018: ¿muro Oeste del *frigidarium*?

UE 03019: muro caído: ¿parte del muro occidental del *frigidarium*?

UE 03020: ¿muro del ábside del *frigidarium*?

UE 03021: muro caído: ¿parte del ábside del *frigidarium*?

UE 03022: ¿muro meridional del *frigidarium*?

UE 03023: tierra y mortero al Sur del muro 03015.

UE 03024: relleno de tierra compacta, piedrecitas y cantos rodados.

UE 03025: muro Este-Oeste realizado con piedras unidas con barro.

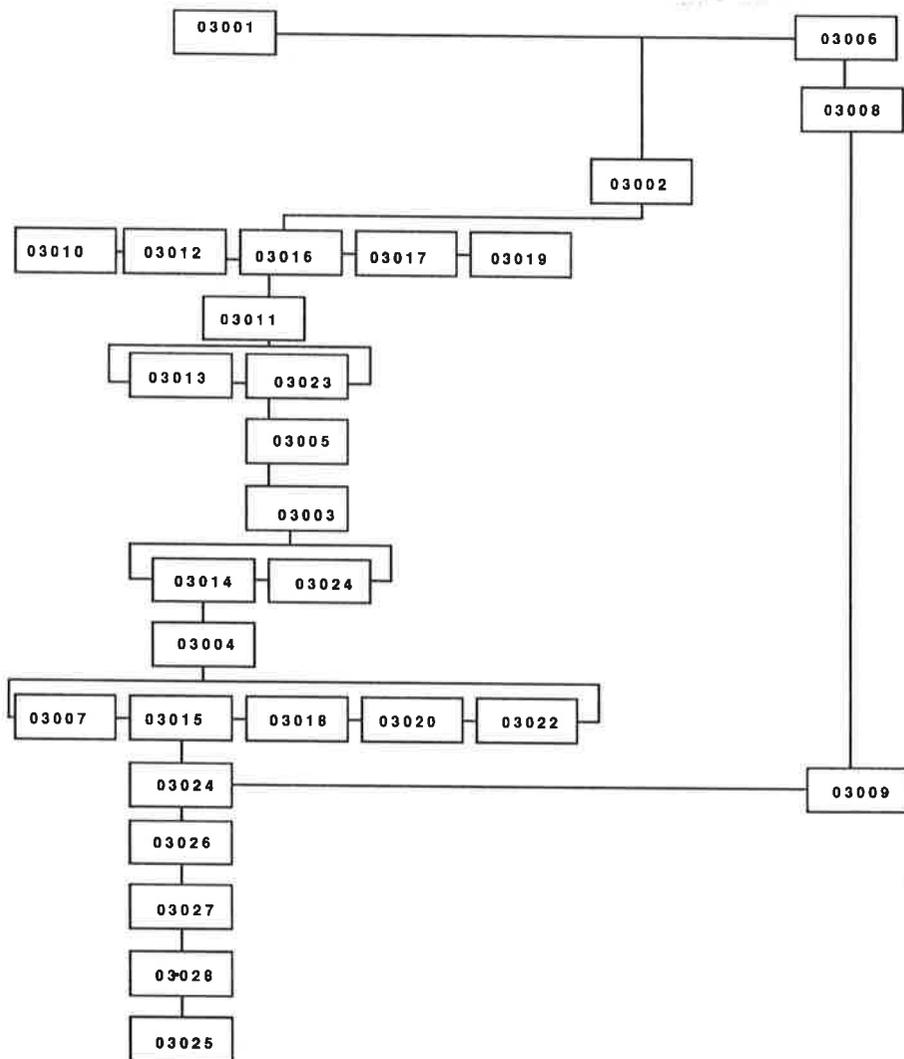
---

25. *Labitolosa*, 1991, pp. 264-272.

UE 03026: suelo realizado con pequeñas astillas de piedra caliza colocadas con sus superficies más planas hacia arriba.

UE 03027: arcilla rojiza y cantos rodados.

UE 03028: suelo de arcilla compacta de color rojizo.



Labitolosa: Secuencia estratigráfica del Sector O3.

## 3.3.4. Los materiales arqueológicos del Sector 03.

— Recuento y distribución estratigráfica.

	TSI	TSG	TSH	G.Ib	Eng.	CN	CC	A	M	V
001	1	3	14		13	1	8	4	2	19
003			4		2		9			
010			1		4		13			
021	1		3		5		18			3
023	1		6		3		52	1		3
024	2		3	1	10		16			1
026	3				3					
028	1									
Total	9	3	31	1	40	1	116	5	2	26

— Observaciones (Figs. 15-19).

Como se ha señalado, la excavación realizada durante esta campaña ha tenido como objetivo comenzar a establecer la planta del edificio termal, por ello la mayor parte de los materiales corresponden a la unidad estratigráfica 03001, correspondiente a la tierra agrícola bajo la cual subyacían las construcciones. En este estrato «revuelto» se localizaron escasos fragmentos de *terra sigillata* gálica de la forma Dragendorff18, así como de la variedad *marmorata* (sin posibilidad de clasificación tipológica), un fragmento de cerámica Norteafricana Lamboglia 10A, más abundantes fragmentos de *terra sigillata* hispánica (formas Dragendorff 24/25, 29, 30, 35, 36 y 37), así como otros materiales heterogéneos (fragmentos de ánforas y *dolia, tubuli* de la construcción termal, un fragmento de lucerna vidriada, un entalle en amatista, etc.), de entre ellos destaca la presencia de algunos fragmentos de engobada que imitan formas propias de la *terra sigillata*, en concreto los tipos Ritterling 8 y Dragendorff 27, hecho que si bien no es infrecuente en otros yacimientos<sup>26</sup> para las formas lisas, aquí presenta la particularidad de que se copian también producciones con decoración a molde, en concreto la forma Dragendorff 37 de *terra sigillata* hispánica.

En este mismo estrato apareció un as (de 9,04 g) que, a juzgar por el retrato del anverso y lo que se conserva de la leyenda (...INVS...), corresponde a Marco Aurelio (161-180 d. C.).

En relación con lo que exponíamos respecto al nivel 001 (correspondiente igualmente con la terraza agrícola) del Sector 06, al comentar la cronología atribuible a los fragmentos de cerámica vidriada de Muel aparecidos en aquella zona

26. Un trabajo más completo sobre el tema puede verse en AGUAROD, M.<sup>ª</sup>; C. — MÍNGUEZ, J. A. (en prensa): «La cerámica engobada» en, VV. AA.: *Colonia Victrix Iulia Lepidai/Celsa: El instrumentum domesticum de la Casa de los Delfines*. Donde se recoge abundante bibliografía al respecto.

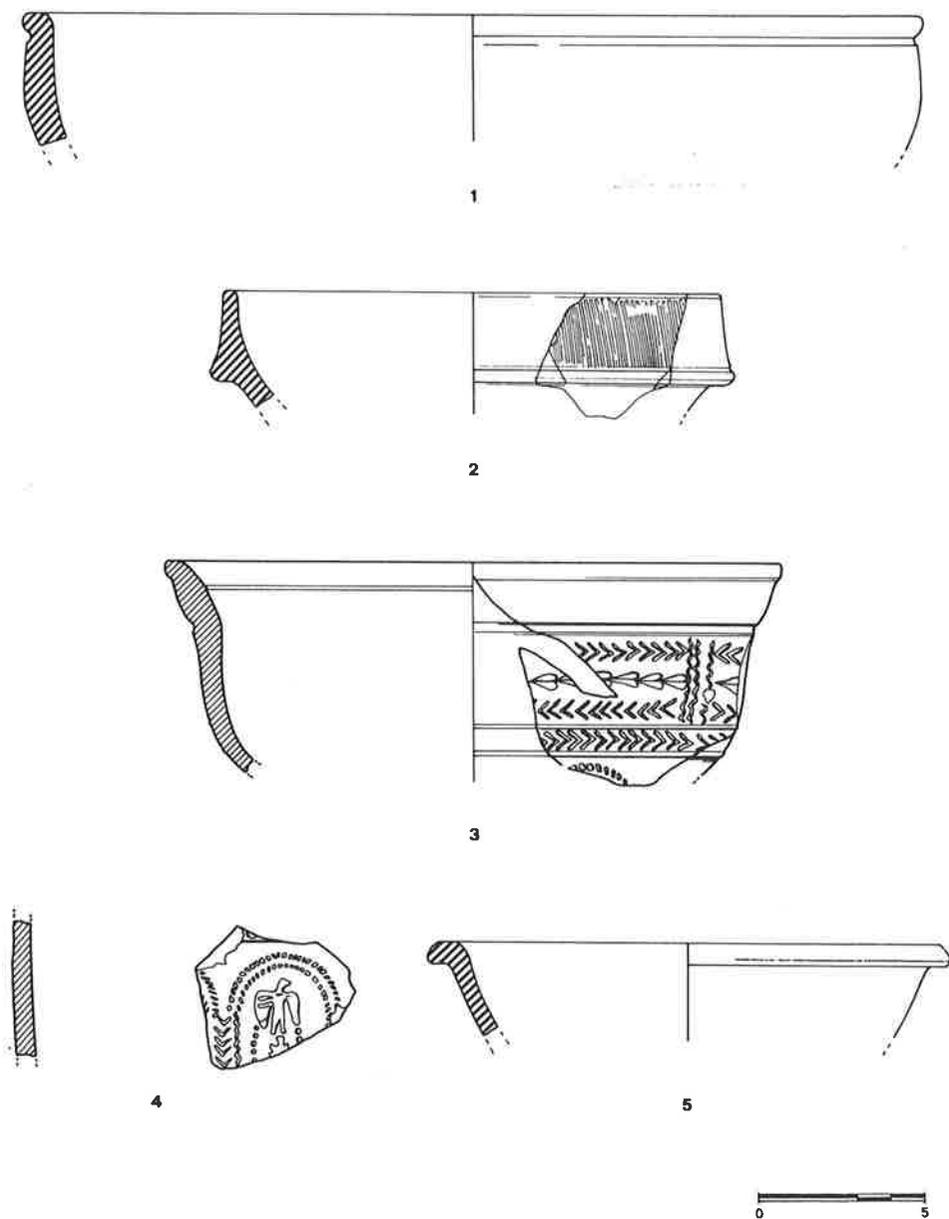


Fig. 15. Mobiliario arqueológico del Sector 03 (Unidad Estratigráfica 001): núms. 1-3: *terra sigillata* gálica, núms. 2-5: *terra sigillata* hispánica.

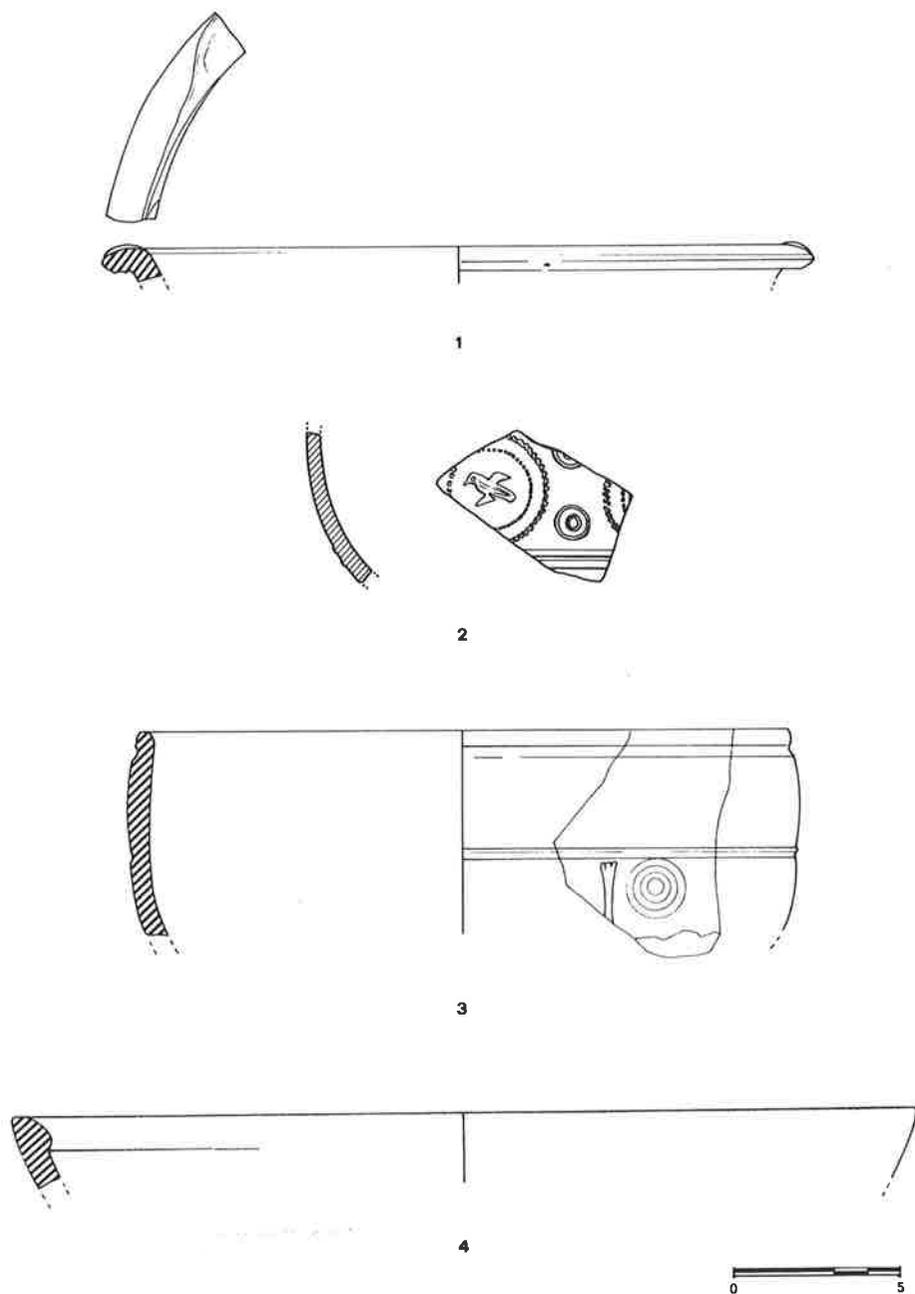


Fig. 16. Mobiliario arqueológico del Sector 03 (Unidad Estratigráfica 001): núms. 1-3: *terra sigillata* hispánica, núm. 4: cerámica Norteafricana.

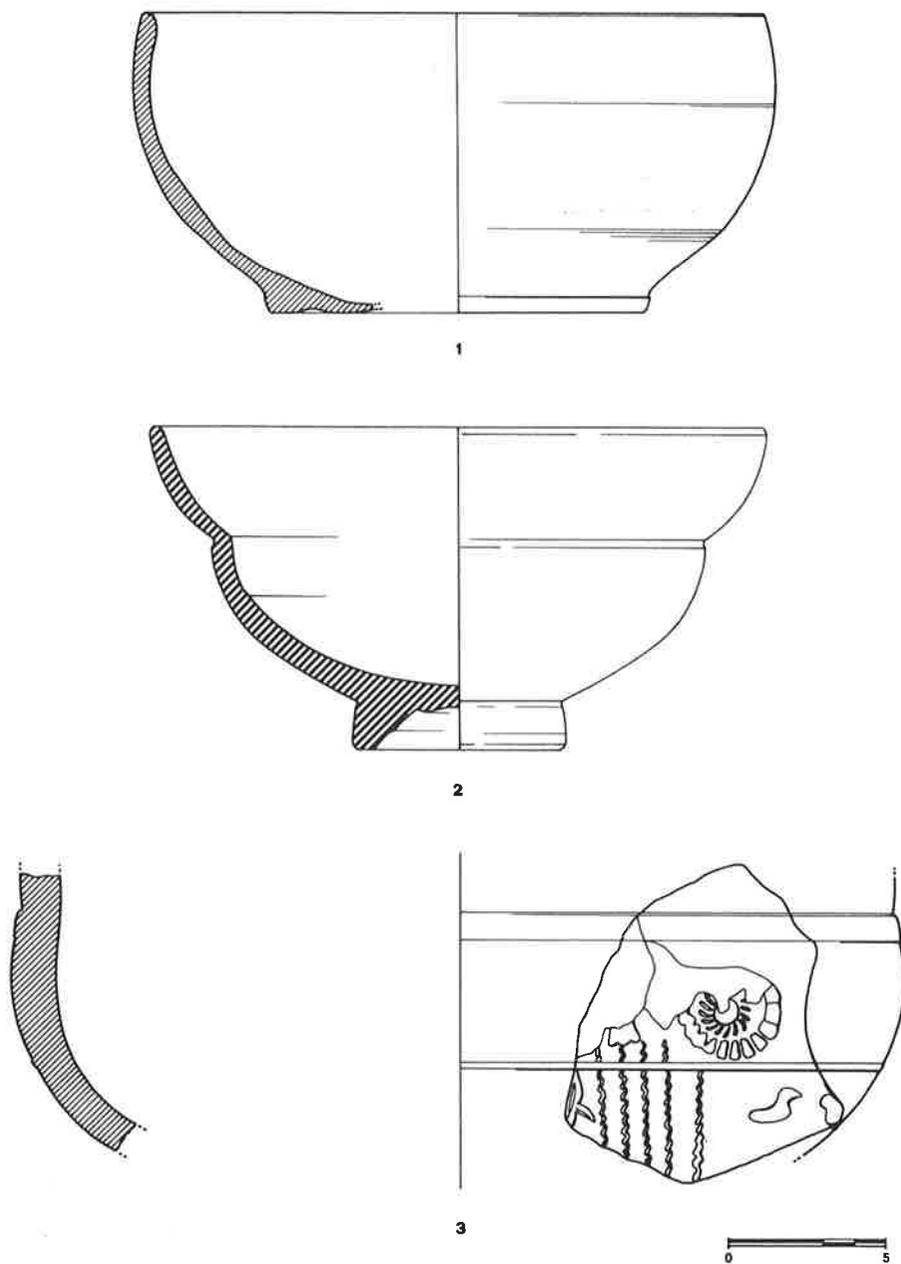


Fig. 17. Mobiliario arqueológico del Sector 03 (Unidad Estratigráfica 001): núms. 1-3: cerámica engobada.

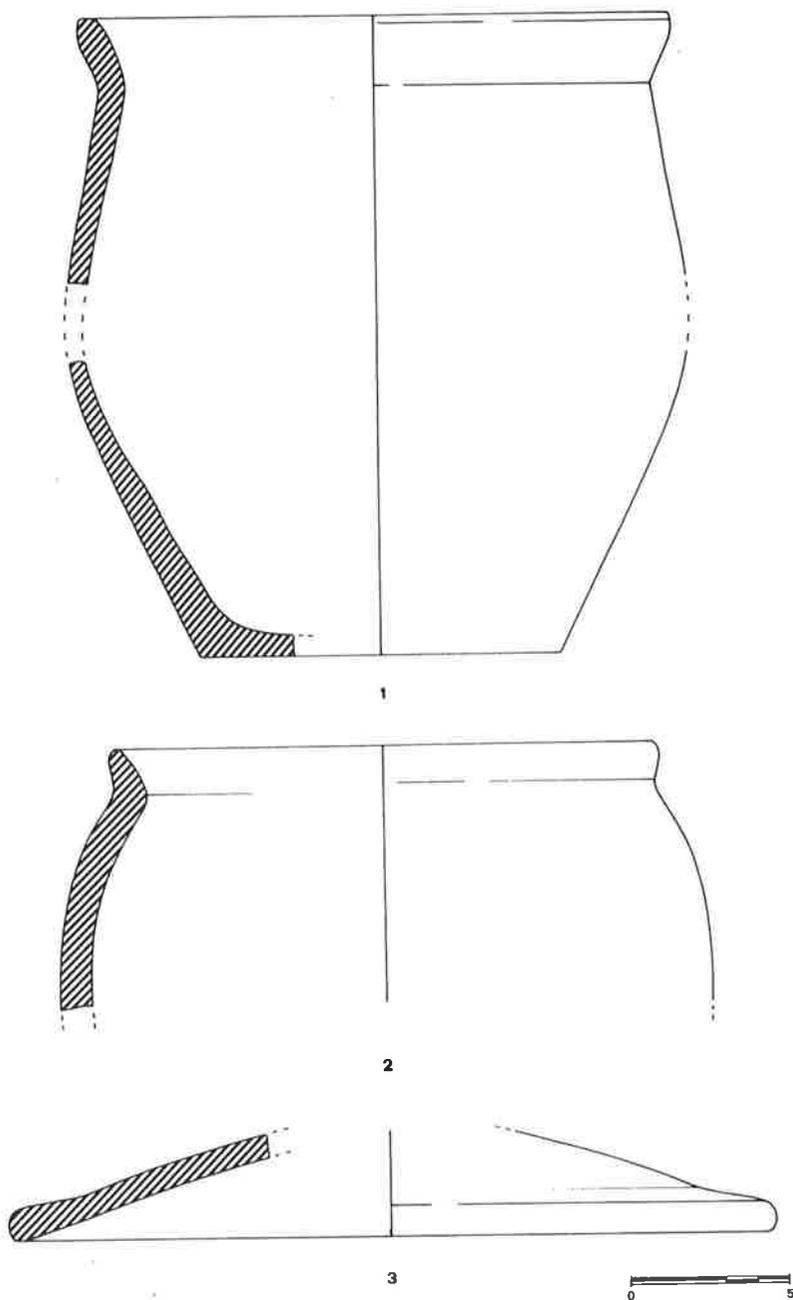


Fig. 18. Mobiliario arqueológico del Sector 03 (Unidad Estratigráfica 021: núm. 1: cerámica común reductora), (Unidad Estratigráfica 023: núms. 2-3: cerámica común reductora).

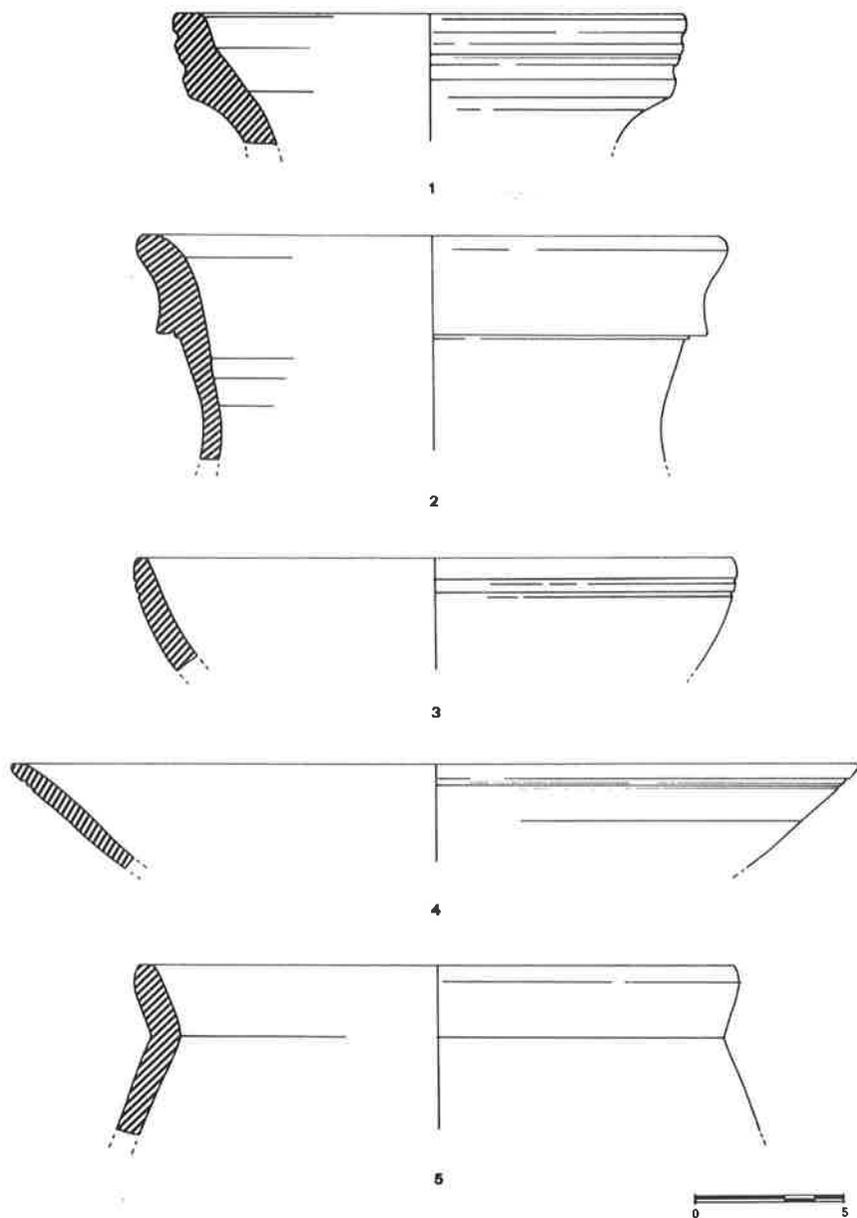


Fig. 19. Mobiliario arqueológico del Sector 03 (Unidad Estratigráfica 023: núms. 1-2: cerámica común oxidante), (Unidad Estratigráfica 024: núm. 3: cerámica gris ibérica, núm. 4: cerámica engobada, núm. 5: cerámica común reductora).

de la excavación, resulta interesante constatar que, también integrada en la tierra de labor existente sobre el conjunto termal que ahora nos ocupa, se encontró una moneda de época Moderna. Se trata de una pieza de cobre de dos maravedís acuñada en el nombre de Felipe V de España. A pesar de estar sus superficies atacadas por el medio puede identificarse, sin duda, con el tipo 11 establecido por J. R. Cayón y C. Castán<sup>27</sup>, cuya emisión se enmarca dentro del primer reinado del monarca, concretamente entre 1710 y 1720. Como vemos las fechas aportadas por esta moneda, perteneciente al primer borbón español, concuerdan con las que proponíamos para el abancalamiento del área del foro en función de los citados fragmentos de cerámica de Muel. Estos datos nos permiten, por consiguiente, ir afianzando la hipótesis de que la puesta en explotación agraria de la superficie del yacimiento se realizase hacia el primer cuarto del siglo XVIII.

Prácticamente nada se ha exhumado del, ya detectado durante la campaña anterior, nivel de abandono 03003, por ello los materiales significativos de él extraídos se reducen a tan sólo un fragmento de *terra sigillata* hispánica de forma Dragendorff 35; en este estrato aparece vidrio de ventana.

Al Sur del muro 03015 se localizó una bolsada de tierra y mortero entre la que se integraba un, relativamente importante, lote de materiales, entre los cuales destaca la presencia de fragmentos de *terra sigillata* hispánica (formas Dragendorff 27 y 37), así como cerámica común oxidante y reductora de formas variadas (entre la última ollitas Aguarod XIV)<sup>28</sup> y de nuevo engobadas, una de las cuales presenta (al igual que sucedía con algunos fragmentos ya reseñados en la UE 030001) decoración a molde imitando la forma Dragendorff 37.

El relleno de tierra compactada con piedrecitas y cantos rodados 03024 proporcionó fundamentalmente cerámica común oxidante, engobadas, huesos, un fragmento de cerámica gris de tradición ibérica y *terra sigillata* con diminutos fragmentos de las especies itálica e hispánica, entre los que sobresale un asa perteneciente a un recipiente de forma Hispánica 1.

Finalmente reseñar que los restos de suelos (UE 03026 y 03028) localizados fuera del edificio termal, proporcionaron incrustados en ellos cuatro fragmentos de *terra sigillata* itálica, de los cuales dos de ellos formaron parte de sendos vasos de la forma Goudineau 27 (Consp. 22)<sup>29</sup>.

### 3.3. 5. Interpretación.

— *La construcción anterior a las termas.*

Sólo sacamos a la luz una porción muy restringida de los dos niveles mencionados (UE 03026 y 03028) relacionados con el muro de piedras unidas con

27. CAYÓN, J. R. — CASTÁN, C. (1983): *Las monedas españolas desde los reyes visigodos a Juan Carlos I*, Madrid, p. 578.

28. AGUAROD, M.<sup>a</sup> C., *La cerámica común romana en el Valle Medio del Ebro y cuenca alta del Duero*, Memoria de Licenciatura Inédita, Universidad de Zaragoza.

29. VV. AA. (1990): *Conspectus formarum terrae sigillatae italico modo confectae*, Bonn.

barro (UE 03025). Lo reducido de dicha excavación explica que los materiales arqueológicos recogidos en ellos sean muy escasos. Pero, entre estos, destacaremos la presencia de los antes aludidos cuatro fragmentos de *terra sigillata* itálica. Estos suelos o niveles de ocupación pueden, pues, ser datados, en principio, durante la época augústea; al igual que —por extensión— el edificio al que pertenecía el muro (UE 03025).

— *Las termas: construcción y abandono.* —

El reducido sondeo realizado en 1991 delante del suelo de *opus spicatum* aportó algunos fragmentos pertenecientes a vasos cerámicos del tipo paredes finas de «cáscara de huevo» hallados en el nivel anterior a la construcción de las termas. Apoyándonos en ellos, sugerimos que el edificio había sido construido hacia mediados del siglo primero de la Era. Lamentablemente los trabajos realizados este año no han proporcionado ningún nuevo dato al respecto. La fecha del abandono del edificio es también muy insegura, puesto que no hemos llegado al suelo de ninguna de las salas. Por ello, mantendremos todavía para las termas las conclusiones propuestas para todo el yacimiento, basadas sobre todo en las estratigrafías de las zonas 01 y 02, realizadas en 1991: abandono precoz a fines del siglo II d. C. Por otra parte, los materiales recogidos en el nivel de derrumbe de los muros (UE 03019) y en el del mortero (UE 03023) parecen confirmar esta cronología, puesto que las cerámicas más tardías son siempre los fragmentos de *terra sigillata* hispánica (formas Drag. 15/17 y 37 principalmente), tal y como constatamos ya en el transcurso de la campaña anterior sobre el suelo de *opus spicatum*<sup>30</sup>.

#### 4. UNA VERDADERA CIUDAD ROMANA.

Gracias a esta segunda campaña de excavaciones, comenzamos a vislumbrar el urbanismo de la antigua *Labitolosa*. En primer lugar, conocemos las primeras estructuras de lo que debía ser el límite meridional del foro. No se sabe todavía con seguridad si se trataba del muro de contención de una terraza o del muro meridional de un edificio monumental, pero es evidente el hecho de que, en cualquier caso, dicha estructura pertenecía al centro público de la ciudad. Para apoyar esta hipótesis contamos con la segunda inscripción dedicada a *Clodius Flaccus*. Este pedestal fue hallado a unos veinte metros de distancia hacia el Noroeste del lugar donde se encuentra el citado muro. La base honorífica se elevaba con toda seguridad sobre la plaza o en el interior de un edificio del centro cívico de la ciudad, ya que fue erigida por decisión el consejo decurional de *Labitolosa*<sup>31</sup>.

30. *Labitolosa*, 1991, pp. 270-272.

31. *Labitolosa*, 1991, pp. 247-248.

Además, podemos asegurar que la ciudad poseía importantes edificios públicos. El descubrimiento de las termas es la prueba de ello. Aunque éstas no alcanzan las dimensiones de los grandes conjuntos termales de las ciudades romanas más importantes de *Hispania*, tales como los «Baños de la Reina Mora» en Itálica o el de los *Minicii* en *Barcino* (o el de «Los Arcos» en *Clunia* (Saelices, Cuenca), por poner algunos ejemplos, pueden ser comparadas a las de otras ciudades de medianas dimensiones, tales como las de *Arcobriga* o las de *Baetulo*.

Comenzamos a comprobar también que Labitolosa fue organizada, aún adaptándose al terreno, siguiendo los principios del urbanismo romano, basado en una trama ortogonal. Todos los muros que han visto la luz están orientados siguiendo dos direcciones perpendiculares Norte-Oeste/Sur-Este y Norte-Este/Sur-Oeste. El eje de los *cardines* estaba orientado en torno a los 20' Oeste.

Concluiremos haciendo hincapié en los datos cronológicos aportados por estas primeras campañas de excavaciones, puesto que éstos poseen un gran interés histórico. Mientras que la ciudad comenzó a surgir a lo largo del siglo I a. C., el foro, en cambio, no fue edificado hasta la época augústea o, al menos, en ese periodo hay que situar la esplanada inferior exhumada en su mayoría en 1991 y el muro Este-Oeste en *opus quadratum* descubierto este año. La primera fase de la construcción del centro monumental de la ciudad probablemente consistió en la preparación de la pendiente para su futura función sustentante. A continuación, se elevaron paulatinamente los diversos edificios públicos. Esta etapa constructiva debió prolongarse durante buena parte del siglo I d. C., ya que las termas son sin duda posteriores al inicio del siglo primero de la Era, sin que podamos precisar todavía la fecha de su construcción que podría situarse hacia mediados del siglo I d. C. o en época flavia.

## 5. LOS OBJETIVOS DE LAS FUTURAS CAMPAÑAS.

Estamos, evidentemente, comenzando nuestras investigaciones. Consideramos que el descubrimiento de alguno de los edificios forenses será de sumo interés para poder definir mejor el centro cívico y religioso de *Labitolosa*. Tenemos la esperanza de descubrir otras inscripciones, tal vez honoríficas, puesto que los pesados pedestales sobre los que éstas se grabaron están tallados en una piedra caliza bastante mediocre, lo que ha provocado que no fueran reutilizados. Por ello pudieran permanecer otros *in situ*, como lo estaban los que ya han sido descubiertos. Sus textos deberán aportarnos preciosas indicaciones sobre la organización política y administrativa de la ciudad.

Es prioritario también terminar la excavación de las termas hasta sacar a la luz las calles que rodeaban al edificio por el Este y el Norte. Nuestra intención es clarificar el lugar que tal construcción ocupaba dentro del urbanismo de la ciudad. Por otra parte, es necesario precisar la cronología de las termas, tanto la fecha de su abandono como la de su construcción. Para ello, se deberá excavar hasta alcanzar el suelo de las estancias y efectuar distintos sondeos bajo la base de los *hypocausta* y contra las cimentaciones de los muros.



## LABITOLOSA (Cerro del Calvario, La Puebla de Castro, Huesca) Informe de la campaña de excavación realizada en 1993

por

M.A. MAGALLÓN, J.A. MÍNGUEZ, M. NAVARRO, J.M. FABRE,  
C. RICO y P. SILLIÈRES <sup>1</sup>  
(con la colaboración de M. FINCKER y J.M. LABARTHE)

Labitolsa ha sido identificada desde hace mucho tiempo con el yacimiento situado en el Cerro del Calvario, paraje perteneciente al término municipal de La Puebla de Castro (Huesca) <sup>2</sup>. Pero este enclave no había sido objeto de investiga-

---

1. El equipo de las Universidades de Zaragoza y de Burdeos ha estado dirigido por María Angeles Magallón, profesora titular de la Universidad de Zaragoza, y por Pierre Sillières, catedrático del CNRS, contando con la colaboración de José Antonio Mínguez, profesor ayudante de la Universidad de Zaragoza, de Milagros Navarro, becaria postdoctoral, de Christian Rico, miembro de la Casa de Velázquez y de J.M. Fabre, ingeniero técnico del CNRS. De los alzados y de los análisis arquitectónicos se ha encargado M. Fincker, arquitecto del instituto de «Recherche sur l'Architecture Antique» del CNRS, ayudada por J.-M. Labarthe, arquitecto técnico del mismo instituto.

El equipo estaba formado, además, por licenciados y estudiantes de las Universidades de Burdeos, Zaragoza y Toulouse: José Angel Asensio, Sandrine Blanc, Martine Charageat, Rubén Diestre, Víctor Esteban, Laurent Jonchères, Patricia Kalinovski, Eric Labastie, Laurent Lano, Christelle Mezzacasa, Antonio Pérez, Catherine Petit, Francisco Romeo, Simon Rousselle, Virginie Ruef, Carlos Sáenz, Virginie Sinquin, Marie José Thomas, Jean Christophe Tölg, M.<sup>o</sup> del Carmen Tormes, Enrique Vallespín. Los planos de las Figs. núms. 1-2 y 4 han sido realizados por M. Fincker y J.M. Labarthe y el de la Fig. 5 por Simon Rousselle. Los dibujos de los materiales arqueológicos de las Figs. 7 y 8 por S. Rousselle y de las tintas de los materiales cerámicos (Figs. 9-18) por I. Soriano. Deseamos expresar nuestro agradecimiento a los Drs. M. Medrano y J.-P. Bost por la ayuda prestada en la limpieza y clasificación de las monedas aparecidas en el transcurso de esta campaña, así como a la Dra. Romana Ericc que gentilmente ha clasificado los objetos metálicos. Del mismo modo manifestar nuestra gratitud para con D. José Antonio Minguell, restaurador del Servicio de Arqueología del Exmo. Ayuntamiento de Zaragoza, quien *gratis et amore* ha extraído la moneda L.93.03058.1 (as de Claudio que será comentado posteriormente) del mortero del *tepidarium*, procediendo a su restauración definitiva.

Estos trabajos arqueológicos no se hubieran podido realizar sin el amable permiso de los propietarios de los terrenos en los que se asientan las ruinas. A los Srs. M. Ciutat, A. Durán, F. Salamero, M. Bardají, D. Trell, S.A.T. 1254 y al Ayuntamiento de La Puebla de Castro, nuestro agradecimiento y muy especialmente a los Srs. Ramón Guillén y Pablo y Gloria Menal en cuyos terrenos se encuentran el foro y las termas respectivamente.

2. Esta identificación pudo realizarse gracias al hallazgo de una inscripción cuyo texto era el siguiente: *M(arco) C(lodio) M(arci) f(ilio) Gal(eria) Flacco/IIuro bis, fla-/mini, tribunol militum*

ciones arqueológicas sistemáticas hasta que en 1991 iniciamos nuestra primera campaña de excavación. La exhumación de este importante yacimiento aragonés pudo comenzar a realizarse gracias a la existencia de un proyecto de investigación, denominado «El eje Ebro-Garona, eje fluvial, proceso de romanización y dinámica de las relaciones transpirenaicas» acuerdo bilateral dedicado a Arqueología e Historia Antigua, establecido entre el área de Arqueología del Departamento de Ciencias de la Antigüedad de la Universidad de Zaragoza y el Centro Pierre Paris de la Universidad Michel de Montaigne-Bordeaux III<sup>3</sup>. Hasta el momento presente, tres han sido las campañas arqueológicas realizadas en diversos puntos de esta antigua ciudad, perteneciente a la *prouincia Hispania Citerior*, de la que sólo se conocían elementos aislados, hallados en el transcurso de una breve prospección de superficie o, al azar, sacados a la luz gracias a las labores agrícolas realizadas en la zona<sup>4</sup>. Dichos trabajos de campo nos permiten establecer el periodo cronológico durante el que fue ocupada la ciudad, conocer de forma más o menos parcial algunos de sus edificios, sobre todo un gran conjunto termal, y situar con seguridad el emplazamiento del foro (fig. 1).

## 1. PRINCIPALES RESULTADOS DE LAS CAMPAÑAS REALIZADAS EN 1991 Y EN 1992

Las primeras estratigrafías, estudiadas en 1991 en diversos puntos del Cerro del Calvario, aportaron indicios bastantes precisos sobre la cronología de la ciudad. De todos los edificios que pudimos fechar, el más antiguo es la gran construcción aparejada en *opus quadratum*. Junto al camino moderno, que recorre el yacimiento en dirección Noroeste-Sudeste, puede observarse en la actualidad el muro que de

---

*leg(ionis) IIIII Flauiae, uiro praes-tantissimo et ciuili optimo, ob plurimal erga rem p(ublicam) suam merita, ciues Labi-itolosani et incolae. CIL, II, 3008 = 5837; FITA, F. (1884): «Inscripciones romanas de la diócesis de Barbastro» Boletín de la Real Academia de la Historia, IV, pp. 218-220.*

3. Dicho programa estaba dirigido por los profesores M. Martín Bueno, catedrático de Arqueología, Epigrafía y Numismática de la Universidad de Zaragoza y J. -M. Roddaz, catedrático de Historia Antigua y director del Centro Pierre Paris de Burdeos. La excavación ha contado con la inestimable ayuda de la Maison des Pays Ibériques (CNRS/Université de Bordeaux III) y de la Diputación General de Aragón.

4. La descripción más detallada puede encontrarse en, MAGALLÓN, M.<sup>a</sup> A. — CASTÁN, J. C. (1977): «Notas sobre una prospección realizada en Labitolosa (La Puebla de Castro, Huesca)» *Estudios*, III, pp. 154-162. El yacimiento aparece también mencionado en la carta arqueológica de la provincia de Huesca, DOMÍNGUEZ, A. — MAGALLÓN, M.<sup>a</sup> A. — CASADO, M. P. (1983): *Carta arqueológica de España. Huesca*, Zaragoza, pp. 134-135. Puede hallarse una presentación geográfica del Cerro del Calvario en el informe de las excavaciones realizadas en 1991, MAGALLÓN, M.<sup>a</sup> A. — MÍNGUEZ, J. A. — NAVARRO, M. — RICO, Ch. — ROUX, D. — SILLIÈRES, P. (1991): «Labitolosa (La Puebla de Castro, Huesca). Informe de la campaña de excavación de 1991» *Caesaraugusta*, 68, pp. 241-305. (En adelante citado como: *Labitolosa*, 1991).

5. Para conocer con más detalle esta primera campaña de excavación, remitimos a nuestro primer informe: *Labitolosa*, 1991.

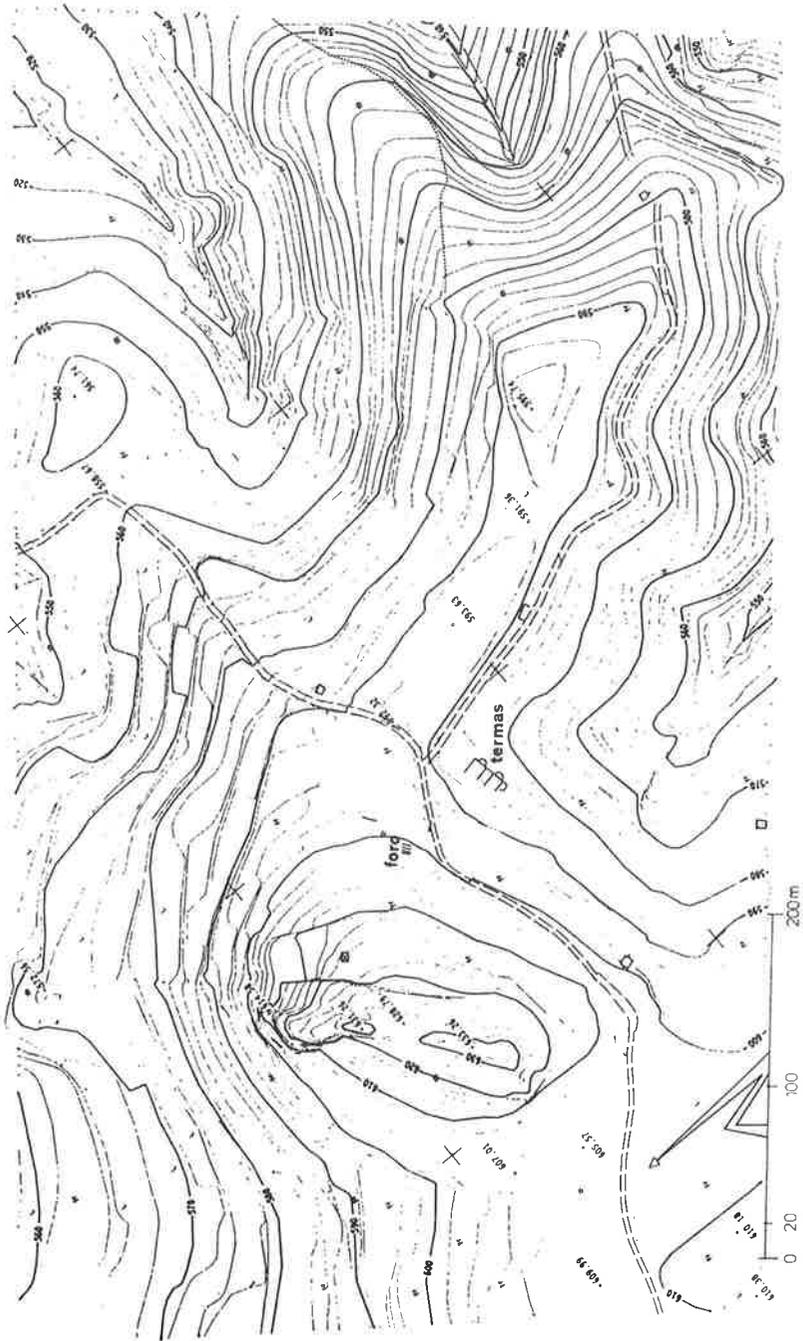


Fig. 1. Plano general del yacimiento con la ubicación de los vestigios antiguos.

ella resta. Dicho edificio fue construido en el siglo I a. J.C. Los datos de que disponemos sitúan su abandono durante el siglo II d. J.C. En la zona Sudeste del yacimiento aparecieron dos casas; una de ellas fue construida durante el gobierno de Augusto y la otra parece haberlo sido en época flavia. Ambas estaban separadas por una calle. El conjunto se abandonó probablemente a fines del siglo segundo de la Era<sup>6</sup>. Así pues al término de esta campaña disponíamos ya de un cierto número de importantes datos, referentes a la ocupación del lugar (parece que bastante corta: del siglo I a. C. a fines del siglo II de la Era) y a la organización urbanística del mismo (con la localización del foro en el Campo de la Iglesia y de varios edificios, algunos de ellos en buen estado de conservación).

La campaña realizada en 1992 estuvo dedicada al conocimiento de los espacios públicos de la ciudad<sup>7</sup>. Se continuó la investigación arqueológica emprendida el año anterior en el llamado Campo de la Iglesia, lugar donde estuvo erigido el foro. Este trabajo aportó el descubrimiento de una nueva inscripción honorífica, dedicada a *Marcus Clodius Flaccus*, el gran prohombre de *Labitolosa*<sup>8</sup>. En este mismo sector fue sacado a la luz un potente muro con dirección Este-Oeste, alzado en *opus quadratum*. Su misión sería sustentar la parte central de la explanada foral. Pero la tarea más importante de dicha campaña fue el estudio arqueológico del gran edificio Sudoeste interpretado, ya en 1991, como las termas públicas de la ciudad. La excavación de los niveles superiores de, al menos, la mitad del conjunto fue concluida, al alcanzarse la parte superior de los muros. Tras este trabajo, pudo realizarse una propuesta de la planta del conjunto termal.

La última campaña ha perseguido exactamente los mismos objetivos. Los trabajos se centraron en la excavación de las termas y de la zona del foro. Así las investigaciones realizadas en 1993 han permitido, por una parte, llegar hasta los suelos y los *hypocausta* de varias de las salas del vasto edificio termal, obteniéndose así importantes datos cronológicos sobre su utilización y, por otra, comenzar a vislumbrar la forma de uno de los edificios monumentales del foro.

## 2. LA CAMPAÑA DE 1993: LA EXCAVACIÓN DEL FORO (sector 07). (Láms. I-III; Figs. 2-3, 9-11).

El sector excavado en 1993 se halla al Nordeste de los estudiados en 1991 y 1992 (sondeos 05 y 06 respectivamente). Como los anteriores, está situado en el Campo de la Iglesia. Nuestra última zona de trabajo está ubicada exactamente en

---

6. *Labitolosa*, 1991, pp. 250-264.

7. MAGALLÓN, M.<sup>a</sup> A. — MÍNGUEZ, J. A. — ROUX, D. — SILLIÈRES, P., «*Labitolosa* (La Puebla de Castro, Huesca). Informe de la campaña de excavación realizada en 1992» *Caesaraugusta*, n.º 71, pp. 93-145, Zaragoza, 1995. (En adelante citado como: *Labitolosa*, 1992).

8. NAVARRO M., «La nueva dedicatoria a *Marcus Clodius Flaccus* y el status de *Labitolosa*» (colaboración en *Labitolosa*, 1992).

dos terrazas agrícolas, inmediatamente superiores a la que ocupa la excavación de 1991, que corresponden a una terraza antigua sostenida por el muro exhumado parcialmente en 1992 (UE 06009). Como las dos mencionadas terrazas agrícolas ofrecían un amplio espacio libre, ya que no presentaban el tradicional cultivo local del olivo, pudimos abrir un área de excavación bastante amplia, la cual adoptó la forma de una banda de orientación aproximada Norte-Sur: así el llamado sector 07 se constituye como un alargado rectángulo de 17 m. por 5,5 m., cuyo ángulo Sudeste se encuentra a 10 m. del ángulo Noroeste del sondeo 06, realizado en 1992.

Pero la excavación de dicho sector no pudo realizarse exactamente tal como deseábamos. La falta de tiempo fue el impedimento más importante. A pesar de ello, en la mitad Norte del área se alcanzó un suelo de *opus signinum*. En la mitad meridional, en cambio, sólo pudimos quitar la tierra que formaba la terraza moderna y excavar superficialmente los niveles antiguos. Hubiéramos necesitado algunos días más para concluir íntegramente la excavación de toda la potencia de este sector. El segundo problema fue el deteriorado estado en el que se encuentran los niveles antiguos: los vestigios de la zona Sur, que corresponden a la segunda terraza, es decir, a la más baja, han sido gravemente dañados por las sucesivas tareas agrícolas. Consecuentemente, las observaciones que pueden extraerse de los mismos presentan una probabilidad de error mucho mayor que las realizadas en la parte Norte del sector. De todos modos, las conclusiones preliminares presentadas a continuación deberán ser comprobadas en 1994, cuando sean excavados todos los niveles antiguos de la zona y cuando hayan sido realizados sondeos en profundidad junto a los muros, de los que sólo conocemos hasta el momento la cima de sus restos.

## 2.1. Las estructuras *in situ* y los edificios (Lám. I; Fig. 2).

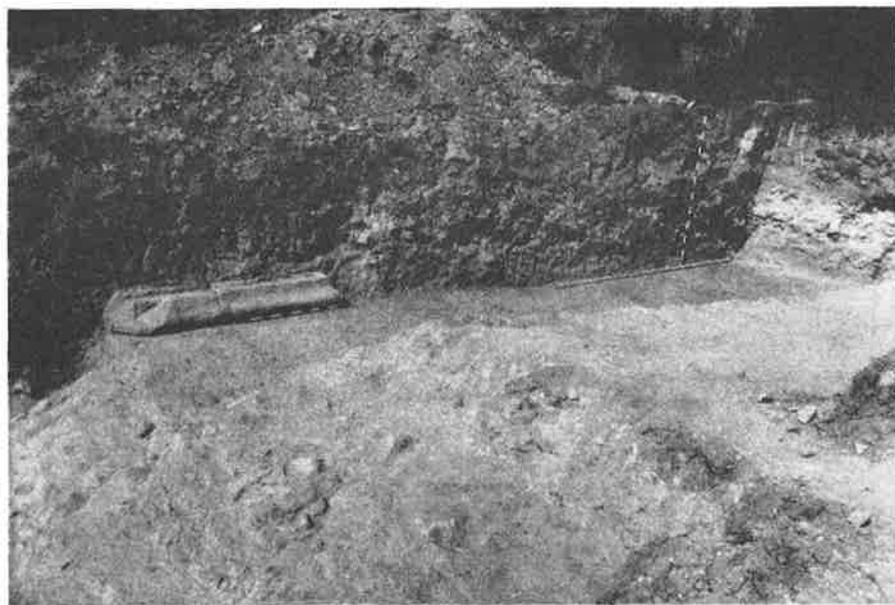
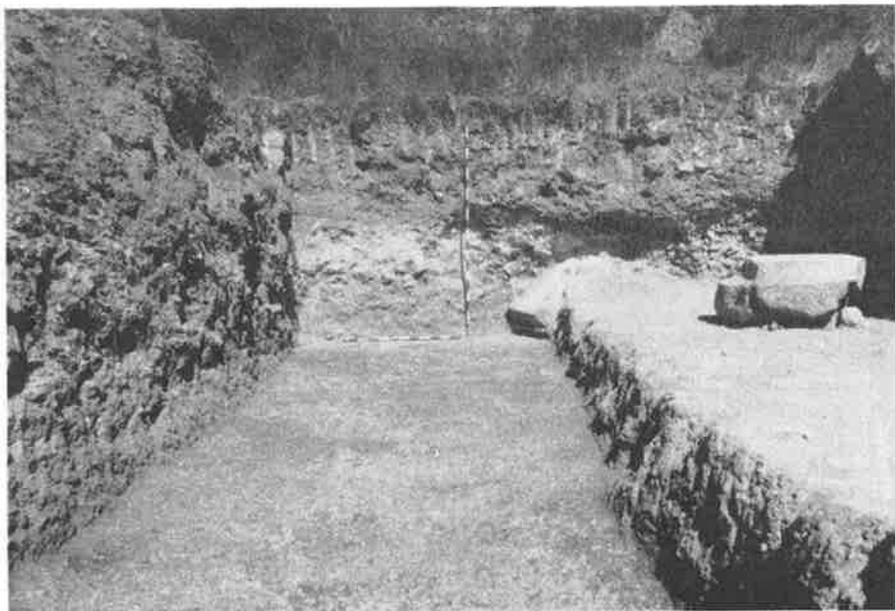
La excavación, perpendicular a la pendiente, permitió la exhumación de dos superficies antiguas de naturaleza diversa. Una, aquella que ocupa la mitad Norte del sector, es un suelo perfectamente horizontal, realizado en *opus signinum*; la otra, la de la mitad meridional, es un nivel de erosión oblícuo, producto de la acción humana que pretendía realizar una base estable para la terraza agrícola que debía situarse allí. El resultado arqueológico fue el corte, también de forma oblícuo, de varios estratos antiguos: en primer lugar del suelo en *opus signinum*, a continuación, de los niveles sobre los que éste se apoyaba.

### 2.1.1. Los muros. (Lám. I).

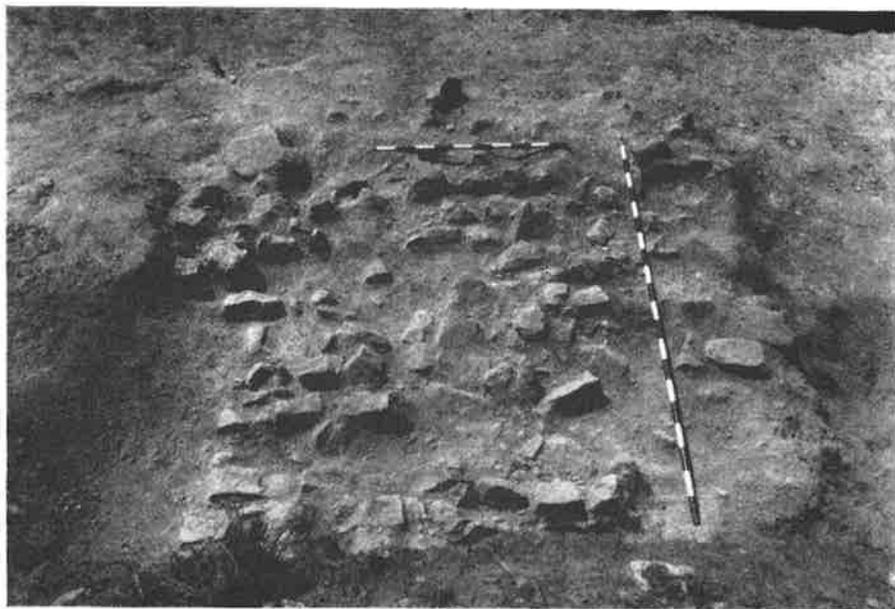
La recuperación en época medieval de materiales de construcción y la moderna preparación de las terrazas agrícolas provocaron un importante arrasamiento de las construcciones antiguas. Los muros del foro sufrieron especialmente dichas



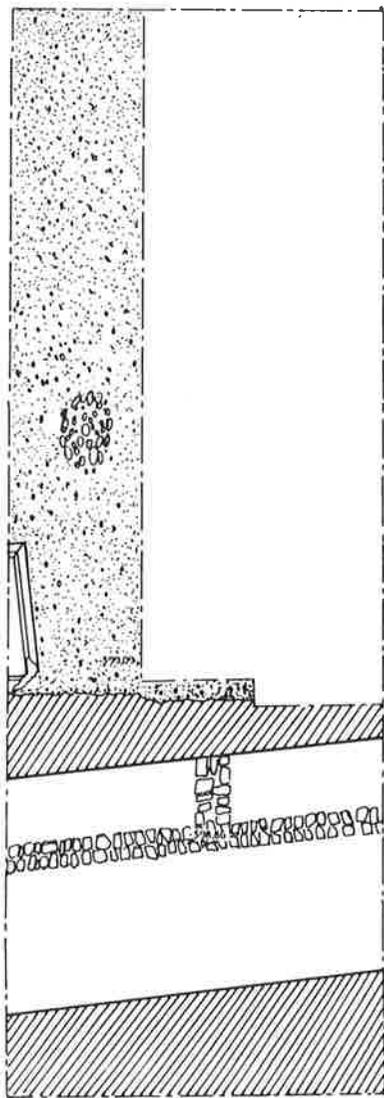
Lám. I. Núm. 1: El sector 07 visto desde el Sur: en primer término aparece el muro 07012 y justo contra el primer jalón la pared 0700; más allá puede verse el suelo de *opus signinum*. Núm. 2: El sector 07 visto desde el Este: a la izquierda el muro 07012, en el centro los muros 07013 y 07018, a continuación el muro 07009 parcialmente cubierto por el suelo de *opus signinum* sobre el que reposa la estructura realizada con grandes bloques de arenisca (07022).



Lám. II. Núm. 1: El suelo de *opus signinum* y al fondo la estratigrafía del corte Norte, en el se ve el fragmento de un pedestal epigráfico. Núm. 2: Lateral Este de la estructura realizada con grandes bloques de arenisca que sobresale de la pared Oeste de la excavación del sector 07.



Lám. III. Núm. 1: Muro caído (UE 07005). Núm. 2: Fragmento de pedestal situado en los niveles de abandono (UE 07008 y 07011) de la pared Norte del sector 07.



LABITOLOSA

IRAA CNRS Pau 1993  
M. Fincker & J.-M. Labarthe

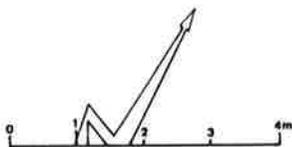


Fig. 2. Planta de la excavación realizada en el sector 07, sobre el foro.

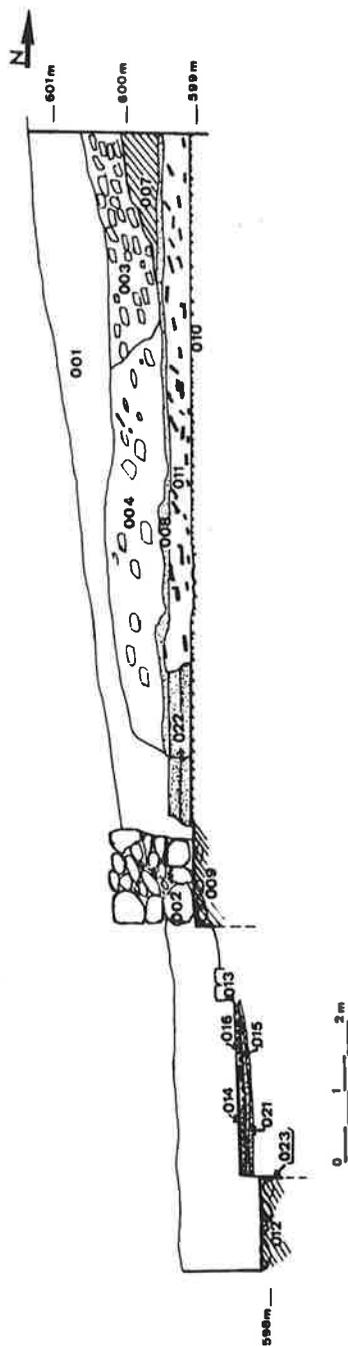


Fig. 3. Estratigrafía de la pared Oeste de la excavación realizada en el sector 07 del foro.

destrucciones: pudimos constatarlas en el muro UE 06009 exhumado en 1992, pero su intensidad es aún mayor en el sector 07, donde ha desaparecido todo el alzado de las paredes, hasta tal punto que, a veces, es difícil distinguir visualmente, al excavar la superficie, entre la base arrasada de un muro y la preparación del soporte de un suelo.

A pesar de estos problemas de conservación y de lo reducido del espacio en el que se desarrollaba nuestro trabajo, pudimos reconocer con certeza la base de tres muros en la mitad meridional del sector. Uno de ellos poseyó un considerable grosor pero, desgraciadamente, de él sólo se conserva su substrucción en *opus caementicium*. De los otros dos, mucho más estrechos y realizados en mampostería, restan pocas hiladas del alzado.

*El gran muro situado en el extremo Sur del sector (UE 07012).*

En el límite meridional del área apareció una estructura de cimentación muy ancha, realizada en *opus caementicium*. No pudo ser exhumada en su totalidad, ya que penetraba en el corte Sur de la excavación, quedando parcial y temporalmente escondida. La consecuencia de tal situación es el actual desconocimiento que de su anchura total tenemos, probablemente algo superior a los dos metros. El núcleo de dicha substrucción está formado por un conglomerado de cantos rodados unidos por un mortero muy duro. Ningún elemento de los que componían el alzado del muro que tal base sostenía permanece *in situ*, aunque parece probable que estuviera realizado en *opus quadratum*, ya que la huella de un gran sillar quedó impresa sobre el mortero.

Aunque este muro está situado en la prolongación del que había sido sacado a la luz en el sondeo 06 (UE 06009), presenta enormes diferencias con dicha estructura, tanto por su anchura como por su aparejo: el UE 06009 medía apenas 0,75 cm. de anchura y, sobre todo, no tenía restos de mortero en su substrucción, formada simplemente por piedras calizas encastradas en seco dentro de la trinchera de cimentación tallada en la roca madre<sup>9</sup>.

*Otra cimentación de un muro en el borde del suelo en opus signinum (UE 07009).*

En el el borde del suelo de *opus signinum*. Se aprecia una construcción hecha con mortero y cantos rodados. Su anchura no se puede conocer todavía, ya que esta cubierta en parte por el suelo de *opus signinum* de la sala. Su límite Sur es completamente rectilíneo y su dirección exactamente paralela a la del muro grueso meridional descrito en líneas anteriores. Parece probable que dicha estructura fuera también un muro perteneciente al mismo conjunto monumental que el primero.

---

9. *Ibid.*

*Los dos muros en piedra y tierra (UE 07013 y 07018).*

Los restos de dos muros arrasados y perpendiculares entre sí fueron exhumados junto al borde meridional del suelo en *opus signinum*: el muro UE 07013 presenta una orientación Sudoeste-Nordeste y el muro UE 07018 Sudeste-Noroeste. De ellos sólo se conservan dos o tres hiladas formadas por bloques de piedra caliza tallados burdamente y unidos con barro, cuya anchura media es de 40 cm. Su situación indica que ambas paredes estaban unidas y que pertenecían, sin duda, a la misma construcción.

Resta simplemente indicar que la pared UE 07018, cuya dirección es Sudeste-Noroeste, está cortada por el segundo muro de *opus caementicium*, que acabamos de describir (UE 07009): el edificio del que formaban parte los dos muros, alzados con piedras y tierras, debió ser arrasado para situar en su lugar el suelo de *signinum* y otra construcción, a la que pertenecía el gran muro en *opus caementicium*.

### 2.1.2. Los suelos

*El suelo de opus signinum (07010) (Lám. II, núm. 1).*

Un suelo de *opus signinum* casi horizontal (su altitud es 599,09 m.), se extiende sobre la mitad Norte del sector excavado. Prueba evidente de la prolongada utilización a la que fue sometido es el desgaste que se observa en algunos puntos, en los que el pavimento de la superficie ha desaparecido, dejando al descubierto la preparación de su base, formada por cantos rodados unidos con mortero.

La instalación de la terraza agrícola inferior ocasionó importantes desperfectos en dicho suelo: el límite actual de éste coincide exactamente con el trazado del muro moderno, realizado en mampostería dispuesta en seco, que sostiene la tierra de la terraza agrícola superior (UE 07002). Una parte del suelo ha desaparecido, sin que podamos saber a ciencia cierta cual era su extensión originaria. La rotura realizada por los agricultores permite examinar su estructura, en la que se ven los elementos habitualmente utilizados en este tipo de obras con sus dos niveles superpuestos: el que aparece en la superficie era el revestimiento externo, una fina capa de mortero de teja, de 2 a 3 cm. de grosor. Como decíamos con anterioridad, ha desaparecido en algunos sectores desgastado por el uso en época antigua. Bajo este nivel, está situado el segundo, cuya función era la de ser soporte del primero. Se trata de una gruesa capa (alcanza los 10 cm.) de argamasa, compuesta por arena, cal y pequeños trozos de cerámica, puesta sobre una cama de cantos rodados.

Antes de ser destruido en el sector de la terraza inferior, el suelo de *opus signinum* pudo extenderse hasta el gran muro meridional (UE 07012). Sin embargo esta afirmación no deja de ser una hipótesis, ya que no quedan restos que permitan confirmarla.

Los suelos de guijarros y arcilla roja apisonada (UE 07016, UE 07020 y UE 07021).

Después de levantar la tierra de labor que cubría la terraza inferior, pudimos reconocer restos de varios suelos. Del primero, hecho con piedrecitas calcáreas, gravilla y cantos pequeños (UE 07016), se conserva un pequeño fragmento situado a lo largo del muro 07013, contra el que se apoya. Su superficie está situada a 598,70 m. de altitud.

Más al Sur y con una altitud un poco más baja que el anterior, (598,35 m.), se excavó parcialmente otro suelo. Estaba construido con guijarros pequeños (UE 07020). Bajo él, apareció una capa de arcilla rojiza muy dura (07021), similar a la descubierta en el área abierta 05 estudiada en 1991. No parece imposible que estos dos últimos niveles pertenecieran a un mismo suelo, como sucedía en el sector 05<sup>10</sup>: el inferior constituiría la primera preparación sobre la roca madre, compuesta por margas más o menos duras.

*La estructura en opus quadratum (UE 07022). (Lám. II, núm. 2).*

Concluiremos este apartado con la mención de una construcción hecha con grandes bloques de arenisca, de la que un ángulo sobresale ligeramente del corte Oeste de la excavación. No pudo ser exhumada por completo, por lo que no podemos aportar una identificación arquitectónica definitiva, aunque parece bastante probable que fuera un elemento volumétricamente significativo dentro del espacio cubierto por el suelo de *opus signinum*. El lateral que ha visto la luz mide 2,40 m. de longitud y está compuesto por dos grandes sillares de arenisca, decorados en la base con una moldura de talón invertido. De estas medidas podemos extraer la idea de que dicha construcción era maciza y que su forma era cuadrada o rectangular.

Varias son las identificaciones que pueden atribuirse a una obra de este tipo, aunque no tenemos datos para decantarnos por una en particular: podría tratarse del zócalo sobre el que se apoyaba un conjunto estatuario, de un altar de gran tamaño o, incluso, de una tribuna. Un hecho es seguro: la obra está *in situ*, perfectamente horizontal sobre el suelo de *opus signinum*. Señalemos, además, que el lateral exhumado es totalmente perpendicular al muro 07009, lo que indicaría que ambos elementos se integraban de forma unitaria en el espacio cubierto por el suelo de *opus signinum*.

### 2.1.3. Dos conjuntos arquitectónicos sucesivos.

A través de un simple análisis de los vestigios de construcciones exhumados en este sector, podemos establecer inicialmente una cronología relativa para los dos tipos de estructuras que hemos distinguido. Creemos bastante probable que

10. UE 05008, suelo del sector 05. *Labitolosa*, 1991, pp. 276-283.

las dos paredes realizadas con piedras informes unidas con tierra (UE 07013 y UE 07018) pertenecían a un edificio más antiguo que aquel del que formaban parte las construcciones de mortero y cantos rodados (UE 07009 y UE 07012) y también más antiguo que el suelo de *opus signinum* (UE 07010). Sin duda, el primer conjunto arquitectónico fue destruido para construir el segundo.

## 2.2. La estratigrafía. (Lám. II, núm. 1; Lám. III, núm. 2; Fig. 3).

Las dos terrazas agrícolas modernas, formadas por capas de considerable potencia, compuestas por tierra y gravillas (UE 07001) y sostenidas por dos muros de mampostería seca (UE 07002 y UE 07006), cubrían los niveles antiguos, tal como habíamos observado en otros sectores de esta zona excavados con anterioridad (sectores 05 y 06). Una vasta capa de escombros antiguos, esparcidos por la pendiente a causa de la gravedad y del arrastre sufrido por las ruinas tras el abandono del lugar, apareció en la mitad septentrional del sector 07, es decir, al Norte del muro de la terraza 07002. En ella se han diferenciado cuatro unidades estratigráficas: UE 07003, 07004, 07007 y 07008. Entre dichos escombros fueron hallados fragmentos de pedestales, algunos de cuales presentaban las inscripciones que serán estudiadas en líneas posteriores. Las cuatro UE cubrían un muro caído (Lám. III, núm. 1) en la parte Noreste (UE 07005) y, en algunos sectores, a otro nivel horizontal, bastante grueso, que se apoyaba directamente sobre el suelo de *opus signinum* (UE 07011). El muro caído fue realizado con morrillos alineados en sentido Norte-Sur y quizá procede de una elevación de la misma orientación que se encontró al Este de la excavación. La segunda unidad estratigráfica, esto es, la capa de *regulae* y tierra fina que cubría el suelo, correspondería al nivel de abandono y de los primeros derrumbes del edificio al que pertenecía el suelo de *opus signinum*.

Pasemos ahora a la mitad Sur del sector 07, donde se observó que todos los niveles antiguos fueron eliminados al preparar el espacio destinado a la terraza agrícola: la estratigrafía sufrió un corte biselado, lo que hizo que las tierras de la terraza agrícola que se colocaron a continuación recubrieran los niveles antiguos, cuya cronología descendía al avanzar hacia el Sur de la zona. El resultado arqueológico de estas actividades agrícolas modernas es que, sin contar los suelos mencionados con anterioridad (UE 07016, 07020 y 07021), sólo puedan ser identificadas tres unidades estratigráficas antiguas en esta zona: una capa de tierra y arena, con abundantes fragmentos de pinturas murales (UE 07017) y dos niveles muy finos de cenizas (UE 07014 y 07019).

La estratigrafía presentada a continuación es incompleta, ya que la excavación del sector no ha concluido todavía.

2.2.1. Las unidades estratigráficas.

07001: tierra y gravilla de las dos terrazas agrícolas.

07002: muro moderno de contención de la terraza agrícola superior.

07003: tierra y piedras: escombros antiguos deslizados por la pendiente.

07004: piedras y, sobre todo, mortero: escombros antiguos deslizados por la pendiente.

07005: muro caído: nivel de derrumbe *in situ*.

07006: muro moderno de contención de la terraza inferior.

07007: mortero blanquecino: nivel de derrumbe *in situ*.

07008: mortero y tierra marrón: nivel de arrastre tras los primeros derrumbes.

07009: muro en *opus caementicium* recubierto parcialmente por el suelo en *opus signinum*.

07010: suelo en *opus signinum*.

07011: tierra fina y *tegulae*: nivel de abandono y primer derrumbe sobre el suelo de *opus signinum*.

07012: gran muro en *opus caementicium*, al Sur de la excavación.

07013: muro de piedras y tierra (con dirección Sudoeste — Noreste).

07014: fina mancha de cenizas.

07015: tierra de sustentación del suelo de guijarros UE 07016.

07016: suelo de guijarros, al Sur del muro UE 07013.

07017: capa de tierra, arena y fragmentos de pintura mural.

07018: muro de piedras y tierra, perpendicular al muro 07013.

07019: fina mancha de cenizas.

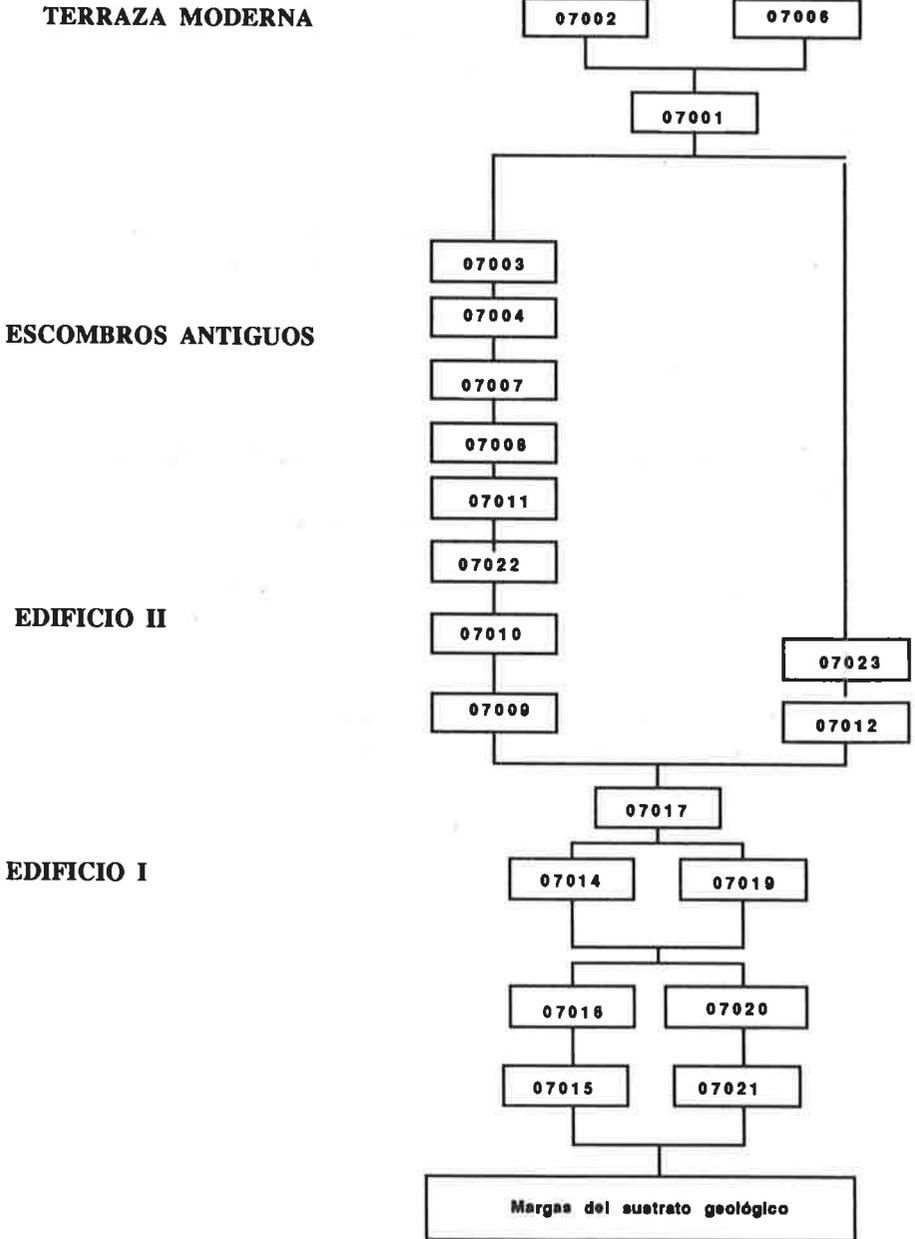
07020: suelo de guijarros.

07021: arcilla rojiza muy dura, tal vez un suelo.

07022: estructura en *opus quadratum* (¿tribuna?).

07023: trinchera de cimentación del muro 07012.

2.2.2. El diagrama estratigráfico.



### 2.3. Los materiales arqueológicos del Sector 07.

#### 2.3.1. Recuento y distribución estratigráfica <sup>11</sup>.

Nivel	C	TSI	TSG	TSH	CP	Gib	PF	L	Eng.	EIRP	CN	Mor.	CCox.	CCred.	A	Vid.	M.	V.	Total
7004	1		4		1			1	6				17	1				5	36
7008		7	5	13	5		1		30			1	33	9		7		31	142
7011	1	6	2	28	3	1			32		6		37	15		8	1	13	153
7012						1			1				3	1				6	
7014		1							8				12	1				3	25
7015		1																1	2
7016						1			1				6					2	10
7017	1	5	3	2	1				24				95	2				35	168
7019		1			5				28				28			1		56	119
Total	3	21	14	43	15	3	1	1	130	0	6	1	231	29	0	16	1	146	661
%	0,45	3,17	2,11	6,5	2,26	0,45	0,15	0,15	19,66	0	0,9	0,15	34,94	4,38	0	2,42	0,15	22,08	

#### 2.3.2. Los hallazgos más importantes.

##### Fragmentos epigráficos.

Fueron descubiertos sobre el suelo de *opus signinum*, en las Unidades Estratigráficas 07007, 07008 y 07011.

#### (14/22/435/5). La Puebla de Castro (Labitolosa). 1. Pedestal dedicado por los herederos (Lám. III, núm. 2).

*Soporte*: pedestal. *Material*: piedra caliza (*caract.*: local). *Estado de conser. del monumento*: El soporte era un bloque ortogonal, del que se conserva un fragmento correspondiente a su parte inferior izquierda.

*Ornamento(s)*: molduras.

— *Lugar del desc.*: La Puebla de Castro. *Contexto local*: yacimiento. *Cond. desc.*: El descubrimiento de la pieza tuvo lugar en el transcurso de la tercera campaña de excavación, realizada en el yacimiento labitolosano. Como las anteriores, la de 1993 fue llevada a cabo por un equipo hispano-francés, dirigido por los profesores P. Sillières y M.A. Magallón. El fragmentado epígrafe surgió en el corte Norte de la cata realizada en el llamado Campo de la Iglesia, lugar donde estuvo ubicado el foro. En un sector de dicho centro público ciudadano se erigía el presente pedestal. La inscripción, unida a otros fragmentos epigráficos, formaba

11. Desarrollo de las abreviaturas, referentes a las diversas familias cerámicas, empleadas en los cuadros: C: cerámica Campaniense, TSI: *terra sigillata* itálica, TSG: *terra sigillata* gálica, TSH: *terra sigillata* hispánica, C.P: cerámica ibérica pintada, G.Ib.: cerámica gris ibérica, PF: cerámica de paredes finas, L: lucernas, Eng.: engobada, EIRP: cerámica de engobe interno «rojo pompeyano» CN: cerámica Norteafricana, M.: morteros, CC ox.: cerámica común oxidante, CC red.: cerámica común reductora, A: ánforas, M: monedas, Vid.: vidrios, V: materiales varios.

parte de un nivel antiguo cuyos componentes permiten interpretarlo como el primer nivel de abandono y de escombros de los edificios forales (UE 07011). Entre las ruinas desplazadas y acumuladas se encontraban las inscripciones.

*Lugar de conserv.:* La Puebla de Castro. *Inst. de conserv.:* Ayuntamiento. *N.º inv.:* L.93.07011.1. *Dimensiones:* 37/46/47,5.

*Campo epigr. — Cara(s):* f1. *Fragmento(s):* 1. *Descripción:* Estaba situado en la cara frontal del bloque pétreo, enmarcado por un marco moldurado.

*Estado de conserv. del campo epigr.:* Los avatares sufridos por el soporte han hecho que sólo se conserve el principio de la última línea del texto cuya lectura ofrecía al público.

*Datación del texto:* 71/200. *Justif. dat.:* La pieza se exhibía en una zona del foro y éste se erigió en época flavia. Esta misma cronología *post quem* aporta la existencia de un marco moldurado, cuyo uso será habitual a partir del último cuarto del siglo I d. J.C. La fecha *ante quem* surge de la propia cronología de la ciudad. Creemos probable que esta inscripción fuera contemporánea de aquellas dedicadas a *M. Clodius Flaccus*, a las que se asemeja formalmente. *Escritura:* capitales cuadradas, *ordinatio*. *Estilo de la escr.:* Letras capitales, fruto de una correcta paginación. Buena prueba de esta labor son las líneas de *ordinatio* que pueden observarse tras la *D*.

*Unidad a.—*

*Al. max. l.:* 4,5. *Al. min. l.:* 4,5. *Línea 1:* 4,5.

---

HERED[. .---]

---

hered[es ---].

*Traducción:* A [---], los herederos [---].

*Observaciones:* Si bien el contenido de su texto, por lo reducido de su extensión, no amplía ostensiblemente nuestro conocimiento de la sociedad labitolosana, el presente epígrafe tiene una relativa importancia por lo siguiente : es una muestra más de los elementos ornamentales que decoraban el foro de Labitolosa y, a diferencia de las restantes inscripciones de esta ciudad conocidas hasta este momento, no se trata de un hallazgo aislado. Surgió dentro de un contexto arqueológico determinado. La pieza epigráfica se hallaba, ya partida, incluida en un nivel de escombros. En el lateral izquierdo del soporte puede verse la marca producida para la inclusión de una grapa metálica en forma de P. La creación de esta huella pudo producirse por dos causas : porque el pedestal originario estaba adosado a una pared o conjunto escultórico o porque el bloque epigráfico fue posteriormente reutilizado como elemento constructivo.

A pesar de que sólo se han conservado cinco letras del texto, podemos intuir cuáles eran algunos de sus elementos semánticos: un difunto personaje labitolosano

recibió la dedicatoria pública de sus herederos, los cuales pudieron realizarla en cumplimiento de una disposición testamentaria del homenajeado (si partimos de la última suposición, la conclusión de la última línea podía ser semejante a ésta: *f(aciendum) c(urauerunt) ex testamento*). Se trataba, por tanto, de una dedicatoria funeraria.

**(14/22/435/6). La Puebla de Castro (Labbitolosa). 2-Fragmento de un pedestal.**

*Soporte:* pedestal. *Material:* piedra caliza (*caract.:* local). *Estado de conser. del monumento:* De lo que fue el soporte, sólo se conserva un breve resto, fragmento por todos sus laterales. Tales circunstancias hacen que su forma originaria sea una incógnita ya que, con los datos que tenemos en la actualidad, no podemos decir si, originariamente, fue una placa o un pedestal. Sin embargo, los restantes ejemplos epigráficos forales inclinan levemente la balanza hacia la segunda posibilidad.

— *Lugar del desc.:* La Puebla de Castro. *Contexto local:* yacimiento. *Cond. desc.:* Las mismas que las que permitieron el descubrimiento de la anterior, junto a la que apareció en el foro de *Labbitolosa*. *Lugar de conser.:* Huesca. *Inst. de conser.:* Museo arqueológico. *N.º inv.:* L.93.07011.2. *Dimensiones:* 26/23,5/8,8.

*Campo epigr. — Cara(s):* f1. *Fragmento(s):* 1. *Estado de conser. del campo epigr.:* Muy deteriorado.

*Datación del texto:* 71/200. *Justif. dat.:* Contexto arqueológico. *Escritura:* capitales cuadradas. *Estilo de la escr.:* Los signos paleográficos, aunque escasos, manifiestan la cuidada realización del epígrafe.

*Unidad a.—*

*Al. max. l.:* 4,2. *Al. min. l.:* 4,2. *AL. media interl.:* 3,8. *Línea 2:* 4,2. *Interlíneo 1:* 3,8.

---

[---]EI[---]

[---]PATER[---]

---

[---]EI[---]

[---] pater [---]

*Traducción:* A [---], su padre [---].

*Observaciones:* Este fragmentado pedestal, elemento ornamental del foro de *Labbitolosa*, estaba dedicado a un desconocido personaje por su padre. De lo su fue su texto, sólo resta la parte central de dos renglones epigráficos. En el primero se leen las dos últimas letras de una palabra, en el segundo un vocablo completo, *pater*, en nominativo. La utilización de tal caso parece indicar que el personaje así denominado era el dedicante. Este papel formulario, junto con la no aparición de

letras bajo la palabra pater, a pesar de existir espacio pétreo para ello, permite suponer que nuestra segunda actual línea era la última en el texto originario.

**(14/22/435/7). La Puebla de Castro (Labitolosa). 3-Fragmento de un pedestal.**

*Soporte:* pedestal. *Material:* piedra caliza (*caract.:* local). *Estado de conser. del monumento:* Infimo fragmento cuya posición en el soporte epigráfico originario era la parte superior de la cara frontal. *Ornamento(s):* molduras.

— *Lugar del desc.:* La Puebla de Castro. *Contexto local:* yacimiento. *Cond. desc.:* Las circunstancias y el lugar en el que se produjo su hallazgo son las mismas de la inscripción anterior. *Lugar de conserv.:* Huesca. *Inst. de conserv.:* Museo arqueológico. *N.º inv.:* L.93.07011.3. *Dimensiones:* 16/13/5.

*Campo epigr.* — *Cara(s):* f1. *Fragmento(s):* 1. *Descripción:* Estaba situado en la cara frontal de un pedestal octogonal, rodeado por un marco moldurado : . *Estado de conserv. del campo epigr.:* Sólo puede ser leída la parte superior de una letra.

*Datación del texto:* 71/200. *Justif. dat.:* Contexto arqueológico. *Escritura:* capitales cuadradas.

*Unidad a.* —

[---]C[---]

---

[---]C[---]

---

*Observaciones:* Bajo las molduras, se situa el trazo superior de una C.

**Moneda.**

— Sestercio (número de inventario L.93.07011.1) de Marco Aurelio con la efigie de su esposa Faustina II. Acuñado en Roma entre el 161 y el invierno del 175-176 d. C. Referencia: RIC III, 1638.

A.: Busto femenino, a derecha, con moño en la nuca.

R.: *Fecunditas* de pie, a derecha, sosteniendo un niño en el brazo izquierdo y llevando un báculo en la derecha.

**Cerámica y otros elementos de cultura material.** (Fig. 9, núms. 2, 5; Fig. 10, núm. 1; Fig. 11, núm. 6).

Como sucedió en 1992, han aparecido algunos elementos de cerámica moderna entre los niveles de escombros antiguos movidos en los que se mezcla la tierra de aluvión de la terraza agrícola (UE 07004 y 07008). Se trata, en esta ocasión, de fragmentos de vasijas cerámicas, cubiertas por un barniz verde, en estos mismos niveles destacan, entre los materiales antiguos, un fragmento de Campaniense B de la forma Lamboglia 1, un fragmento de *terra sigillata* itálica de la forma

Consp. 6, tres fragmentos de *terra sigillata* gálica (una Dragendorff 27 y una posible Dragendorff 36), un fragmento de disco de lucerna cuya decoración parece remitir al extremo de un *thyrsus*, un fragmento de paredes finas de la forma Mayet XXXIV y un mortero de la forma Dramont D2 con el borde tendente a la horizontalidad, es decir de la fase 4 dentro de la producción de este tipo cuya cronología<sup>12</sup> se sitúa en época de los Antoninos.

Más interés presenta, desde el punto de vista estratigráfico, el nivel (UE 07011) de abandono y primer derrumbe sobre el suelo de *opus signinum*; entre sus materiales son de reseñar como elementos residuales la presencia de un fragmento de pátera de Campaniense B, un asa de jarrita «gris ampuritana» seis fragmentos de *terra sigillata* itálica (entre ellos una Consp. 14.1.3, aunque sin acanaladura externa, y una Consp. 22) y dos fragmentos inclasificables posiblemente de *terra sigillata* gálica. El material, con connotaciones cronológicas, más abundante es la *terra sigillata* hispánica<sup>13</sup> que ha proporcionado veintiocho ejemplares, de los cuales pueden clasificarse con seguridad: una Dragendorff 27 (a partir de mediados del siglo I d. C. hasta, en ausencia de estudios estratigráficos, una fecha indeterminada de los siglos II-III), una Dragendorff 36 (forma que tuvo su *floruit* en el siglo II y cuyo final a lo largo del Alto Imperio también es impreciso), dos Dragendorff 37 (según la estratigrafía de Pamplona de mediados del siglo I a mediados del siglo II; con posible perduración que enlace a esta forma clásica con su derivada tardía no presente en nuestro yacimiento) y una forma Hispánica 4 con la habitual decoración a la ruedecilla en el labio plano, cuya pasta y barniz la relaciona con las producciones altoimperiales. Otro hecho que debe ser señalado, para este mismo estrato (UE 07011), es la aparición de cerámica africana de cocina de formas Lamboglia 10B (Hayes 23A) y Ostia I, 262 (Hayes 195). La tapadera Ostia I, 262 ofrece una cronología amplia que parte desde época antonina, haciéndose más frecuente durante el periodo severiano y llega hasta inicios del siglo V. Más precisión nos ofrece la cazuela Lamboglia 10B, que iniciándose a fines del siglo I de la Era, es muy frecuente durante el siglo II y perdura claramente hasta la primera mitad del siglo III, siendo dudosos los datos que en la bibliografía escapan a ésta última fecha. Es de interés subrayar la presencia de vasos engobados en cantidad notable, también dentro de esta capa de abandono (UE 07011). Por último hemos de recordar que en este mismo estrato apareció la moneda de época de Marco Aurelio, en concreto con la efigie de su esposa Faustina (161-invierno del 175-176 d. C.) que acabamos de describir en líneas precedentes. Todo ello nos ofrece un horizonte cronológico, para el abandono del foro labitolosano que no puede llevarse más allá de finales del siglo II o, como mucho, comienzos del III. Hemos de recordar en este sentido que las pastas y barnices de la *terra sigillata* hispánica tampoco evidencian una posible cronología más avanzada.

12. AGUAROD OTAL, M.<sup>a</sup> C. (1991): *Cerámica romana importada de cocina en la Tarraconense*, Zaragoza, pp. 141-142.

13. MAYET F. (1984): *Les céramiques sigillées hispaniques*, París, pp. 72-74, 77, 83-85.

Las pequeñas bolsadas de cenizas UE 07014 y UE 07019, correspondientes con la primera ocupación de la zona, han aportado muy escaso material significativo (sendos fragmentos de *terra sigillata* itálica) entre el que destaca para la UE 07019 un fragmento de la forma Consp. 32.

La capa de tierra y arena UE 07017 proporcionó un conjunto heterogéneo de materiales entre ellos un fragmento de Campaniense B (Lamboglia 1), un fragmento de *terra sigillata* itálica Consp. 20.4.2 de época de Claudio, y tres fragmentos de *terra sigillata* gálica, entre ellos una Dragendorff 27, cuya producción comienza en La Graufesenque bajo el reinado de Tiberio y perdura hasta las primeras décadas del siglo segundo. Respecto al inicio de la comercialización de éste último grupo cerámico a la península Ibérica, ésta hay que situarla aproximadamente hacia el año 40 d. C. A ellas hay que sumarles dos fragmentos de Dragendorff 37 de *terra sigillata* hispánica y reseñar que entre la cerámica engobada se encuentran dos imitaciones de la forma Ritterling 8.

Finalmente reseñar el hallazgo, en diversos estratos, de pequeños fragmentos de pintura mural, de algunos vidrios y entre la cerámica común la presencia de, preferentemente, jarras en cocción oxidante y, ya dentro de las reductoras de cocina, de ollas de la forma Aguarod XIV acompañadas de sus correspondientes tapaderas.

## 2.4. Las construcciones del foro.

A pesar de su relativa exigüidad la excavación del sector 07 ha sido particularmente fructífera, puesto que no sólo ha permitido la localización de uno de los edificios monumentales del foro, sino que, además, nos autoriza a proponer una primera hipótesis cronológica para la construcción del centro cívico de la ciudad.

### 2.4.1. El primer conjunto.

Las unidades estratigráficas situadas entre la 07021 y la 07013 corresponden a la fase inicial de ocupación. La primera construcción que existió en este lugar fue un edificio, cuyos muros estaban hechos con piedra y tierra (UE 07013 y 07018) y cuyo suelo sufrió diversos arreglos (UE 07016, 07020 y 07021). En el estado en el que la excavación se encuentra en estos momentos, su nivel de ocupación únicamente queda representado por dos manchas de cenizas (UE 07014 y 07019). El nivel UE 07017, en el que son abundantes los fragmentos de estucos pintados, corresponde previsiblemente con la destrucción de esta primera construcción.

A pesar del número relativamente escaso de materiales arqueológicos hallados en estos niveles, éstos permiten suponer que el mencionado edificio estaba en funcionamiento durante el siglo I d. J.C. Teniendo en cuenta los resultados obtenidos

en las excavaciones de los años anteriores<sup>14</sup>, y la presencia de fragmentos de *terra sigillata* itálica en las pequeñas manchas de cenizas UE 07015 y UE 07019 podemos pensar que la ocupación de esta zona fue iniciada en época augústea. El momento de destrucción del citado primer edificio, evidentemente, deberá precisarse más adelante, cuando la extensión de la excavación sea ampliada y, sobre todo, cuando haya sido estudiado por completo el nivel de destrucción, sin embargo la presencia de algunos fragmentos de *terra sigillata* gálica y de dos fragmentos hispánicos de la forma Dragendorff 37 nos sitúa a finales del siglo primero de la Era, o incluso a principios del siglo siguiente.

#### 2.4.2. El gran edificio del suelo en *opus signinum*:

El primer edificio que se levantó en este sector fue arrasado para que en su lugar pudiera erigirse otra construcción de mayores dimensiones. Efectivamente, si comprobamos en posteriores trabajos arqueológicos que los dos muros en *opus caementicium* (UE 07009 y 07012) y el suelo en *opus signinum* (UE 07010) pertenecían al mismo conjunto arquitectónico, éste tendría más de 17 m. en uno de sus lados, verosíblemente en el más largo. A pesar de su deteriorado estado, los restos que de él han sido exhumados hasta el momento manifiestan que poseyó una estructura considerable: la cimentación en *opus caementicium* de su muro exterior (UE 07012) sobrepasa los dos metros de grosor y la de su pared interior (UE 07009) es superior a 1,20 m.

El suelo en *opus signinum*, en lo hasta ahora excavado, conserva 9,50 m. de longitud y va más allá del límite Norte del Sector 07.

No podemos precisar todavía cuando fue construido este gran edificio público. Por ahora, sólo se puede afirmar que su erección tuvo lugar posiblemente en un momento posterior a los años setenta por la presencia del cuenco de forma Drag. 37 en *sigillata* hispánica. La datación del abandono es menos incierta puesto que los elementos cronológicos son más numerosos. En primer lugar tenemos que señalar el descubrimiento de la moneda que apareció sobre el *opus signinum*. Esta se perdió cuando el suelo ya no se limpiaba, lo que indicaría la falta de uso del pavimento. Además, la densidad de fragmentos cerámicos hallados en el nivel de abandono es bastante alta. Sin duda algunos de tales restos podrían haber llegado hasta él con el arrastre sufrido por el terreno. Por ello, considerando únicamente los vasos más tardíos, observamos como se obtiene una fecha que concuerda con la de la moneda. Hay que destacar, además, la total ausencia de cerámica del siglo III, sobre todo de *sigillata* clara de tipo C, que comenzó a llegar a Hispania sobre el 230-240 d. J.C., fecha a partir de la cual acostumbra a ser muy abundante, particularmente la forma Hayes 50 (que suele constituir más del 50 % de los hallazgos de esta producción africana<sup>15</sup>). La misma fecha de abandono precoz

14. *Labitolosa* 1991, pp. 282-283 y *Labitolosa* 1992. Pp. 98-127.

15. En *Baelo Claudia*, por ejemplo, donde «elle écrase de beaucoup toutes les autres, on arrive à la proportion énorme de 73, 76% de l'ensemble des Claires C, à Conimbriga 33, 45 % et à Mérida 40,

puede constatar, por lo que hasta ahora conocemos, en el resto de las zonas de la ciudad <sup>16</sup>.

### 3. LAS TERMAS PÚBLICAS (SECTOR 03). (Láms. IV-X; Figs. 4-18).

El modesto sondeo realizado en 1991 en Sector 03 fue considerablemente ampliado en 1992 mediante la retirada de las tierras de casi toda la terraza agrícola moderna (UE 03001) y se excavó el derrumbe antiguo (UE 03010, 03012, 03016 y 03017) hasta llegar a la parte superior de las estructuras antiguas. Con ello, a fines de dicha campaña, se obtuvo la planta parcial del edificio <sup>17</sup>. Efectivamente aparecían cuatro salas, dos de ellas calientes (salas S2 y S3), una fría (S1) y, tal vez, un espacio para el horno de calefacción (sala S4). Asimismo, se exhumó un muro perteneciente a una construcción anterior a las termas (UE 03025), sito en el borde de la terraza inferior.

Durante la campaña de 1993, realizamos importantes sondeos en todas estas estancias y la sala S4 fue excavada en su totalidad. Posteriormente, nuestros trabajos arqueológicos ampliaron su extensión hacia el Sur, ya en el exterior del edificio, con el objetivo de encontrar las construcciones anteriores a las que pertenecía el muro 03025, ya encontrado en la campaña precedente. A pesar de que la excavación sigue siendo parcial, los resultados obtenidos son muy importantes ya que, no sólo hemos podido comenzar el estudio arquitectónico de cada una de las salas <sup>18</sup>, estableciendo su planta, el modo como fueron construidas y su sistema de calefacción, sino que, además, hemos podido proponer de una forma más aproximada la cronología de las termas.

#### 3.1. Las cuatro salas: planos, estructuras y problemas arquitectónicos.

(Lám. IV, núm. 1; Fig. 4).

En todos los sondeos se ha llegado hasta el suelo de las salas y en las estancias calientes, incluso hasta la base de los *hypocausta*. El estado de conservación del edificio es, en general, extraordinario, sobre todo en su mitad Norte, donde los muros sobrepasan los 2 m. de altura. El derrumbe de las bóvedas se

---

60% (BOURGEAIS, A. — MAYET, F. (1991): *Belo VI. Les sigillées*, Madrid, p. 274 y n.º. 45. En el Valle del Ebro las estratigrafías más fiables son las aportadas por la *colonia Victrix Iulia Celsa* (Velilla de Ebro, Zaragoza), parte de cuyo conjunto de materiales se encuentra en prensa.

16. Dicha fecha pudimos comprobarla ya en la primera campaña: *Labitolosa* 1991, p. 303.

17. *Labitolosa* 1992. Pp. 128-132.

18. M. Fincker y J.M. Labarthe, miembros del «Bureau d'Architecture Antique du Sud-Oeste» se encargan del análisis arquitectónico del monumento, así como del establecimiento de los alzados correspondientes de cada una de las estancias. Este trabajo está en curso.

encuentra aún *in situ*. Entre sus escombros, pueden verse las dovelas, algunas ligadas todavía con mortero y otras, al menos, situadas juntas tal como estuvieron en la techumbre. Para finalizar, mencionaremos los elementos que decoraban el interior termal. Muchos de ellos fueron arrancados y reutilizados poco después de que el edificio fuera abandonado, pero algunos fragmentos permanecieron entre las ruinas, permitiéndonos hoy restituir en bastantes ocasiones el aspecto de los paramentos internos.

3.1.1. La gran sala fría (sala S1). (Lám. IV, núm. 2).

La mayor de las estancias excavadas hasta el momento es la S1, que puede interpretarse con toda seguridad como el *frigidarium* de las termas <sup>19</sup>. Es rectangular y mide 9,50 m. de longitud por 7,80 m. de anchura. Presenta una prolongación en el lado meridional que adopta la forma de ábside semicircular (4,40 m. de diámetro) en el que se situó una piscina fría de un 1 m. de profundidad. Todavía no han sido exhumados el muro Norte y una gran parte del muro Este (UE 03033). Hasta el momento sólo conocemos dos puertas, una en el Sudeste, a través de la que se accedía al edificio desde el exterior, otra en el centro del muro Oeste (UE 03018), por cuyo vano se podía pasar a la sala S2.

Han visto la luz casi 20 m. cuadrados del suelo del *frigidarium* (UE 03062) en la zona cercana a la segunda de las mencionadas puertas. Estaba cubierto por un *opus spicatum* idéntico al que había aparecido en el exterior, al Sur de las termas. Como el anterior, el ahora descubierto estaba formado por pequeños ladrillos paralelepípedicos (de 8 cm. de longitud por 4 cm. de anchura y 2,5 cm. de grosor) dispuestos de canto en forma de espiga y apoyados sobre una capa de mortero con fragmentos de teja. Se conserva en perfecto estado, sin presentar la más mínima deformación. Ocupa la cota de 583,09 m. de altitud, aunque se inclina ligeramente hacia el Sur. La parte inferior de los muros se construyó en *opus quadratum*, aparejo que alcanza los 70 cm. de altura sobre el suelo. Esta medida corresponde aproximadamente a la altura de un sillar y medio. Sobre estos bloques, el muro continuaba en un *opus uittatum* formado por sillarejo rectangular. Las paredes se revistieron con un enlucido pintado.

Esta parte del *frigidarium*, que ha sido enteramente excavada, presenta ciertos elementos constructivos de difícil interpretación. Unos muros pequeños, muy estrechos (miden entre 25 y 35 cm. de anchura), realizados con ladrillos, se levantan directamente sobre el suelo de *opus spicatum*. Parece que la misión de estos muritos era subdividir el espacio interno del *frigidarium* en varias estancias más o menos reducidas, cuya función es difícil de precisar ya que no conocemos todavía la organización completa del conjunto.

En primer lugar, en el ángulo Nordeste, tres paredes latericias (UE 03055, 03056 y 03057) delimitan dos reducidos espacios, los cuales miden 0,70 y 0,85 m.

19. Esta identificación la realizamos ya en 1992: *Labitolosa* 1992. Pp. 128.

de anchura y, probablemente, alrededor de 2,50 m. de longitud. La más estrecha, la del Sur, presentaba una espesa capa de cenizas (UE 03063) justo encima del suelo de *opus spicatum*. A la entrada de este localito y también encima del suelo aparecieron juntos varios utensilios de cocina (UE 03065), de los que destacaremos unas ollas de cerámica reductora de cocina, un trípode de plomo y un molino de mano, así como restos de adobes con indicios de haber soportado fuego (previamente conformarían un pequeño hogar). En la segunda subdivisión espacial sólo apareció un arita votiva de caliza con decoración geométrica caída sobre un nivel de barro (UE 03043) que se elevaba mucho por encima del suelo, lo que indicaría que pudo no ser éste su emplazamiento originario. A continuación se encuentran dos tabiques perpendiculares que parecen delimitar unos espacios más amplios (UE 03051 y 03078); de hecho parecen dividir la gran sala en dos partes: la Nordeste, donde se encuentran los pequeños espacios que acabamos de describir, y la Sur en la que se situaba la piscina y las dos puertas de circulación.

La consideración de todas las particularidades mencionadas, sobre todo la presencia de los utensilios de cocina, permite proponer una primera hipótesis que explique estas obras de acondicionamiento realizadas en el *frigidarium*. Podría tratarse de una reutilización del mismo tras el abandono de las termas.

El estanque donde se tomaba el baño frío fue construido en la prolongación absidial que la gran sala tenía en su extremo meridional, del que ya hablábamos en líneas anteriores. La piscina, que repite la forma semicircular de dicho espacio, tiene 4,40 m. de diámetro y 1,05 m. de profundidad. El descenso al agua se realizaba mediante una escalera de dos peldaños. El fondo de la cubeta está recubierto por un suelo de *opus spicatum* y la pared por un *opus signinum*. Ambas superficies se unían a través de un bocel, también realizado con una argamasa hidráulica, cuya finalidad era asegurar que la piscina fuera completamente impermeable.

La estancia estaba cubierta por una techumbre arquitrabada, cuyas tejas fueron recuperadas ya en época antigua. Sin embargo hemos podido encontrar alguno de sus componentes entre los escombros que se encuentran fuera del monumento (UE 03002, al Sur de la sala S1), se trata de algunas *tegulae* y de dos antefixas decoradas con la cabeza de Gorgona (Fig. 9). En cambio la zona de la piscina fría se cerró con una bóveda de horno, parte de cuya caída se ha recuperado dentro del estanque.

### 3.1.2. La sala templada (sala S2). (Lám. V, núm. 2; Lám. VI).

Gracias a dos sondeos que llegaron hasta el suelo del *hypocaustum* (cota 582, 02 m.), se pudo comprobar que la identificación que de la sala 2 (S2) propusimos en 1992 era correcta. Esta estancia era el *tepidarium* (sala templada), la cual solía recibir en época antigua otras denominaciones, relacionadas con su función: es el caso de *destrictarium* (estancia donde se rascaba la piel de los bañistas para extraerles las impurezas acumuladas) o *unctorium* (sala de masajes).

Medía aproximadamente 50 m. cuadrados (5 m. de anchura por unos 9,50 de longitud). El suelo que la cubría se hundió por completo sobre el *hypocaustum*, por lo que los numerosos fragmentos conservados permiten recrear su estructura y su apariencia: estaba realizado con placas de mármol dispuestas sobre una capa de *opus signinum* muy gruesa (16 cm.). La *suspensura* era sostenida por pequeños pilares, contruidos con ladrillos cuadrados (éstos medían 20 por 20 cm., su grosor alcanzaba los 5 cm.). El suelo del *hypocaustum* (UE 03072) es un empedrado formado por pequeñas piedras calizas muy apisonadas, que crean una superficie perfectamente plana, aunque con una ligera inclinación hacia el Noroeste. El aire caliente que circulaba por el subsuelo de la estancia subía por sus paredes dentro de conductos verticales tallados en los sillares de arenisca, tal como observamos en 1992<sup>20</sup>.

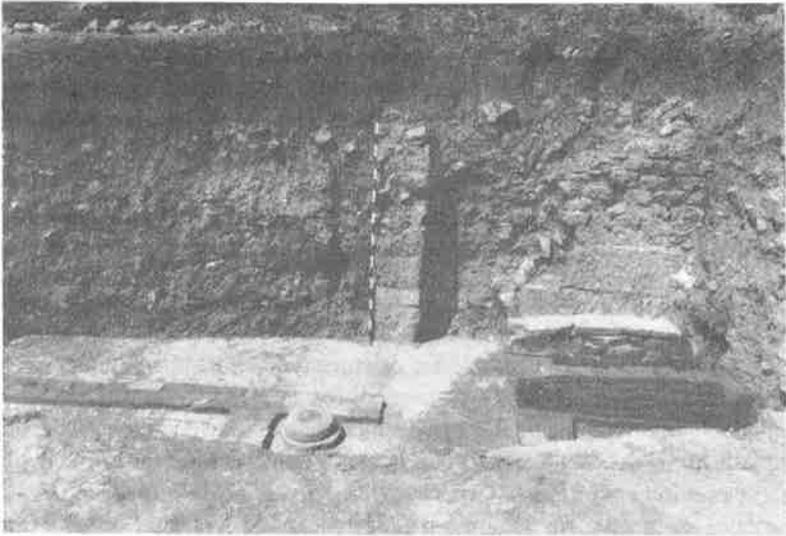
La estancia se cubrió con una bóveda de la cual fragmentos enteros, formados por numerosas dovelas unidas con mortero, se encontraron caídos en el suelo del *hypocaustum*. Incluso algunos de ellos conservan el enlucido con el que fueron recubiertos y sobre el que fue realizada una pintura mural que pretendía imitar paneles marmóreos. Para tallar las dovelas se utilizó una roca ligerísima, una especie de calcarenita (conocida en la zona como piedra fosca) con un peso específico muy escaso. El interés que este material presentaba para la construcción de bóvedas es evidente, ya que el peso y, consecuentemente, las descargas verticales que de él se derivaban, eran mucho más reducidas. Este tipo de piedra es incluso utilizado hoy en día para la construcción de chimeneas en muchas edificaciones rurales de la zona.

### 3.1.3. La sala de los baños calientes (sala S3). (Láms. VII-IX; Lám. X, núm. 1; Fig. 5).

Como es sabido, es en la *cella soliaris* donde se tomaban los baños calientes por inmersión en el *solium* o por aspersion, recibiendo el agua de una pila o *labrum*. Unas excepcionales condiciones de conservación han hecho que, sin haber excavado su parte Norte, podamos conocer su forma y estructura totalmente: en el mencionado sector septentrional, el *hypocaustum* está perfectamente conservado en más de 5 m. de longitud, por lo que hemos podido estudiarlo a través de una simple exploración subterránea. Gracias a ello ha sido posible obtener las dimensiones totales de la estancia caliente: medía 9,50 m. de Norte a Sur y 5,50 m. de anchura. Al Sur la sala se prolongaba en un ábside semicircular de 4 m. de diámetro, que ya había sido excavado parcialmente en 1992.

Como puede deducirse de lo que acabamos de comentar, el suelo (UE 03052) se conserva, sin hundimiento alguno, en la mitad Norte de la estancia. Su grosor medio alcanzaba los 25 cm. pero, desgraciadamente, en la porción que hasta ahora hemos podido limpiar ha perdido las placas de mármol que lo cubrían, las cuales

20. *Labitolosa* 1992, p. 133.



Lám. IV. Núm. 1: El sector excavado del conjunto termal visto desde el Este: en primer término el *frigidarium* con su piscina ubicada en el ábside, en el segundo, el *tepidarium* y la *cella soliaris*; a la izquierda, la zona exterior (la explanada) cubierta por un suelo de *opus spicatum*. Núm. 2: La parte Norte del *frigidarium* y el corte septentrional de la excavación vistos desde el Sur: en un ángulo puede reconocerse el muro 03032 alzado en *opus caementicium* sobre una base en *opus quadratum*; a la izquierda aparece un muro con dirección Norte-Sur 03036 en *opus caementicium* y delante de él los muros pequeños de ladrillo (muritos 03055 y 03056 en el ángulo Nordeste y muritos 03051 y 03071 en el centro, junto al molino de mano circular).



Lám. V. Núm. 1: El molino de mano sito en el ángulo formado por los muros pequeños 03051 y 03071; vista tomada desde el Oeste. Núm. 2: Sector meridional del *tepidarium*, visto desde el Oeste.



Lám. VI. Parte Norte del *Tepidarium*, a nivel del suelo del *hypocaustum*, vista desde el Este. Obsérvese el sistema de calefacción instalado en los muros con las tejas que cierran los conductos. En la parte inferior puede verse una abertura por donde pasaba el aire caliente desde la *cella soliaris*.



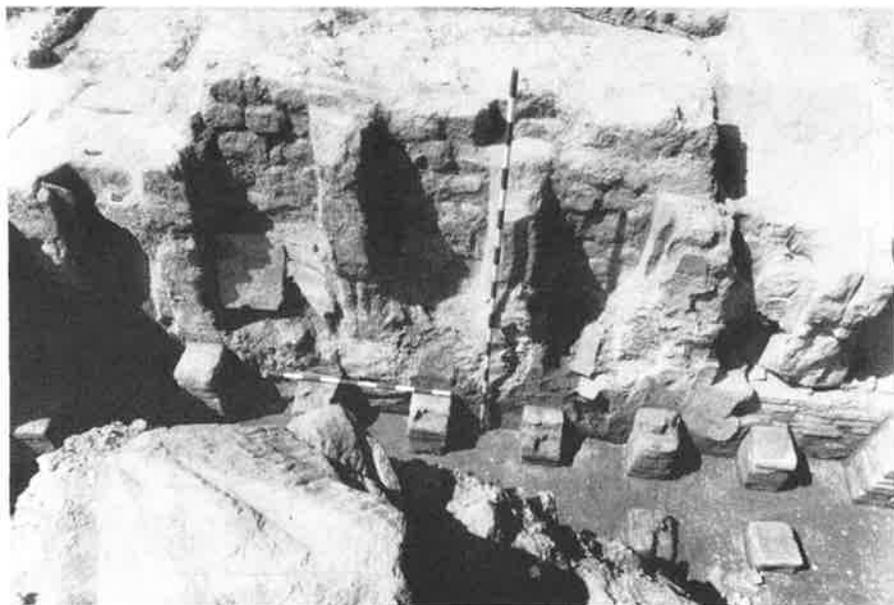
Lám. VII. Núm. 1: Sector meridional de la *cella soliaris* con su ábside, vista desde el Oeste. Núm. 2: Vista de la parte septentrional de la *cella soliaris*, vista desde el Oeste. En ella puede verse parte de su suelo, aún intacto, y la masa de escombros procedentes del derrumbe de su bóveda. A la izquierda de la imagen pueden verse un buen número de dovelas de la bóveda.



Lám. VIII. Núm. 1: El ábside de la *cella soliaris*: obsérvese el alineamiento de bloques (UE 03067), la posición elevada de su suelo en relación al del resto de la sala y el elemento formado por dos bloques de arenisca sito en el centro (UE 03069). Núm. 2: Vista tomada desde el suroeste del suelo de la misma sala, conservado en el ángulo Noreste. Se aprecia la impronta de las rocas de mármol que formaban su pavimento y los restos de las placas que revestían externamente los muros, encontradas rotas sobre el suelo.



Lám. IX. Muro Oeste de la estancia cálida con su sistema de calefacción; obsérvese el murete latericio, que protegía la base de la pared del calor, y el revestimiento de mortero que se conserva en la entrada del conducto mural para el aire caliente.



Lám. X. Núm. 1: Parte central del muro Oeste (UE 03029) aparejado en *opus caementicium* con un paramento en *opus vittatum*; obsérvense los montantes verticales de arenisca empotrados en la pared, que actuaban como paredes laterales de los conductos de aire caliente. Núm. 2: La sala 4 vista desde el Oeste.

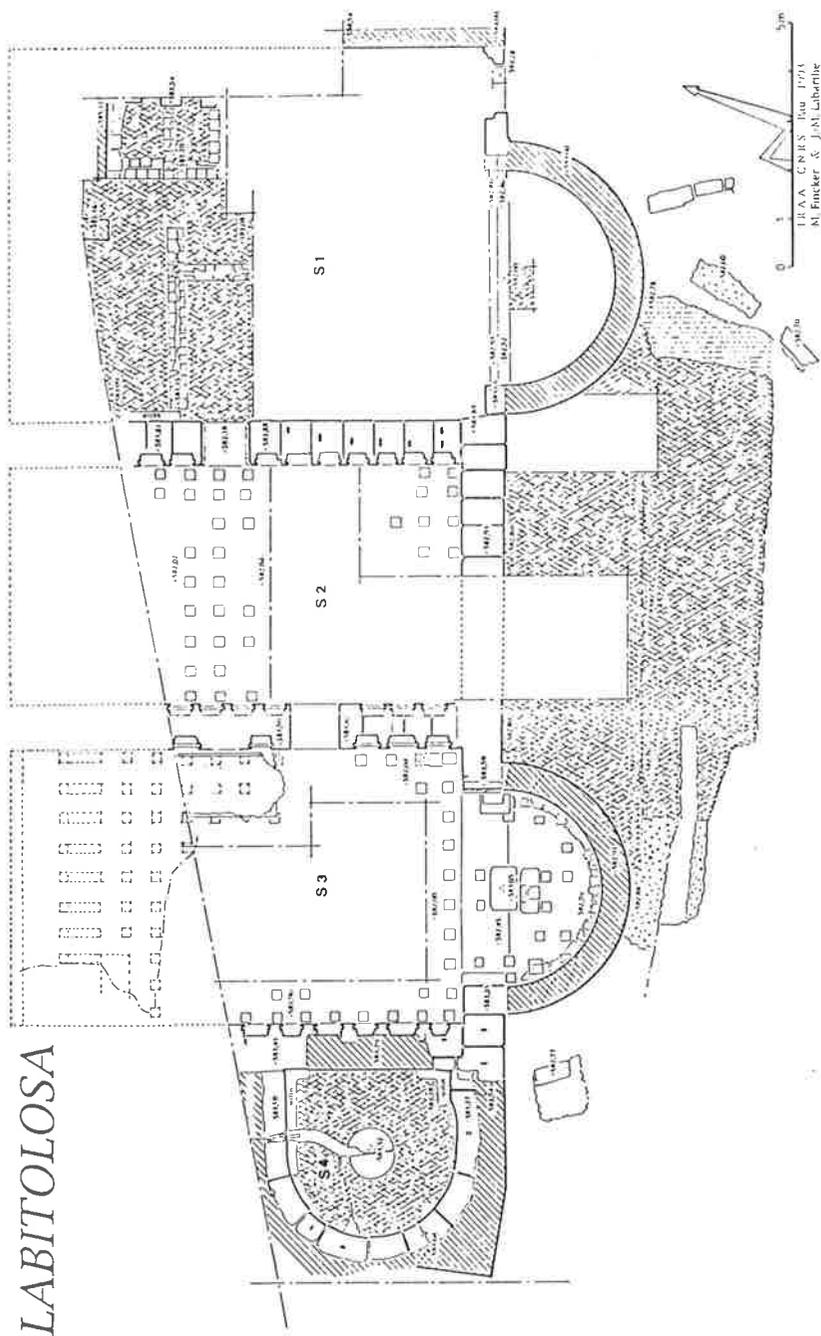


Fig. 4. Plano de las termas, al final de la campaña de 1993.

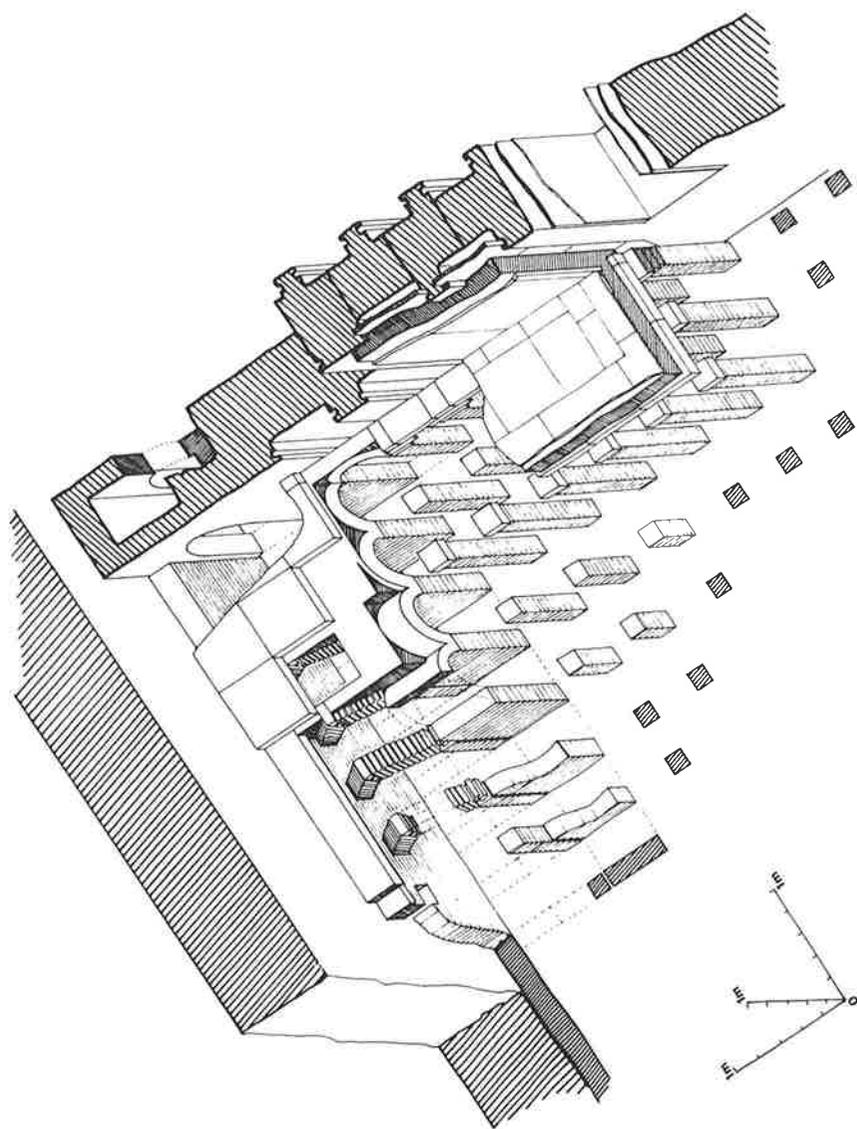


Fig. 5. El *hypocaustum* de la estancia cálida: representación axonométrica realizada con los datos obtenidos de su exploración subterránea, antes de su excavación.

debieron ser extraídas y reutilizadas poco después de que el edificio fuera abandonado, aún en época romana. De ellas conservamos la huella que quedó marcada en el mortero que las sostenía; a través de estas improntas sabemos que sus formas y dimensiones eran variadas: podían ser rectangulares o cuadradas y medían 64 por 64 cm., 64 por 44 cm. o 32 por 22 cm. Sin embargo algunos pequeños fragmentos de placas continuaron pegados en la argamasa. Estos elementos pétreos se situaron en el mortero para facilitar la colocación de las que han desaparecido y asegurar su horizontalidad. La capa de *opus signinum* que las sostenía medía 16 cm. de grosor y las grandes placas de la *suspensura* de 6,5 a 7 cm.

Así pues, el *hypocaustum* permanece intacto en toda la mitad Norte de la sala. Sus perfectas condiciones de conservación hicieron posible un detenido análisis de su estructura. El suelo que lo sustenta (UE 03054), idéntico al que aparece en el *tepidarium*, se halla a 581,96 m. de altitud en su parte central y a 582 m. en la Sur. Su alzado se realizaba mediante pilares pequeños hechos con ladrillos cuadrados. De estos elementos de sustentación, el *hypocaustum* conserva en pie y completos un buen número (de doce filas, en sentido Norte-Sur, se mantienen íntegras seis y, en sentido Este-Oeste, se conservan completas hasta nueve de las diez originales). Los pilarcitos miden 1,05 m. de altura; esta medida se alcanza por la superposición de veinte ladrillos cuadrados cuyas dimensiones son idénticas (20 por 20 por 5 cm.), a excepción del superior, que es ligeramente más grande (25 por 25 cm.) ya que realizaba, en cierta medida, las funciones de capitel. Pero cerca del muro Norte, las pilas fueron sustituidas por dos alineaciones perpendiculares de bovedillas. Este sistema de sustentación era mucho más resistente que el de los pequeños pilares, por lo que hemos de suponer que, probablemente, un peso más elevado se ejercería sobre el suelo de la estancia en este sector.

Dentro del *hypocaustum*, observamos la existencia de unos muritos, realizados también con ladrillos, que rodean las paredes periféricas pero, exceptuando el del lado Norte, que alcanza una altura de 1,05 m. y sobre cuya cima asienta directamente la *suspensura*, los restantes sólo tienen 50 cm. de altura. Su función, consecuentemente, no podía ser la de sustentar el suelo, puesto que no llegaban hasta él. Creemos que fueron realizados para proteger los muros maestros del aire caliente, ya que éste favorece la desintegración de la arenisca con la que se alzaron las paredes termales. Dichos muritos estaban cubiertos de mortero, del mismo modo que los conductos para el aire caliente tallados en los sillares de arenisca, cuya abertura se sitúa justo sobre su cima. En el ángulo Nordeste se hizo una chimenea para evacuar el humo, cuyo conducto (de 70 por 50 cm.) se abrió dentro del muro Este (UE 03031). Esta misma pared fue perforada en su base con diversos orificios que debían dejar pasar el aire caliente del *hypocaustum* de la *cella soliaris* al del *tepidarium*.

Los muros que están situados sobre lo que era el suelo propiamente dicho de la sala que estamos describiendo conservan entre 50 y 90 cm. de altura. El aparejo mediante el que se alcanza dicha cota es un *opus quadratum*, salvo en la parte

central del muro Oeste (UE 03029) donde, a lo largo de 2,20 m. y en toda su altura, los sillares de arenisca han sido reemplazados por un *opus vittatum*. Esta anomalía lleva consigo otra: como el muro no fue realizado con sillares de arenisca, obviamente, no pudieron ser tallados los conductos murales de la calefacción en esta parte de la pared. El problema fue solucionado de la manera siguiente: fragmentos de arenisca, estrechos y dispuestos verticalmente, aparecen empotrados en la mampostería; sus salientes forman las paredes laterales de los conductos.

Los paramentos interiores de los muros se cubrieron con mortero pero para otorgar una apariencia noble al interior de la estancia, a partir del suelo y hasta una altura todavía imposible de determinar, se encastraron en dicho revestimiento placas de mármol. Todas fueron arrancadas, pero su existencia se deduce de los fragmentos que de ellas quedan en la base de los muros, atrapados entre la pared y la capa de *opus signinum* del suelo. Por otra parte, algunos restos sueltos y muy fracturados han sido hallados entre los escombros. Destacaremos el descubrimiento de una placa completa que medía 31 por 21 por 2 cm. y presentaba tres perforaciones para su fijación; otro fragmento conservaba un trocito de bronce dentro de la perforación, el metal formaría parte de la grapa que lo sustentó a la pared. Nuestro conocimiento de la visión interna de la sala se completa con el hallazgo de restos de molduras, también realizadas en mármol. Las placas generalmente fueron talladas en un mármol amarillento con grandes vetas de calcita, mientras que las molduras lo fueron en un mármol blanco con gruesos cristales.

La conclusión de la excavación del ábside ha permitido constatar particularidades constructivas muy interesantes. A diferencia de la exedra del *frigidarium*, la de la *cella soliaris* no albergó una piscina, puesto que el *hypocaustum* se continúa en todo su perímetro. De él restan algunos pilares latericios *in situ*. Estos son más pequeños que los del resto de la sala. El suelo del *hypocaustum* es mucho más alto en la parte del ábside (aproximadamente 40 cm., cota altitudinal 582, 45 m.), por lo que fue necesario utilizar pilares más bajos para que la superficie de circulación tuviera en esta zona la misma horizontal. El desnivel del suelo del *hypocaustum* comienza en el límite septentrional de la exedra, coincidiendo con una alineación de sillares de arenisca (UE 03067) que se sitúa exactamente en la prolongación del muro Sur del *tepidarium* y del muro Sur de la Sala 4; su anchura también es la misma. Hay que señalar, además, la presencia de un potente bloque de arenisca en el centro de la exedra, cuya cota superior se encuentra aproximadamente al nivel del suelo que cubría la estancia. Tales características nos hacen pensar que se trata de un zócalo destinado a sostener una pesada carga, tal vez una pila situada como es frecuente en el ábside de la habitación caliente de las termas, espacio reservado a las abluciones que recibía el nombre de *labrum*. Destacaremos, por último, la existencia de carretes cerámicos cuya función era crear un espacio vacío por el que circulara el aire caliente en los muros. Dicho hueco se conseguía apoyando tales objetos contra la pared maestra y cubriéndolos completamente con un paramento latericio. Casi todos ellos han sido hallados en

la zona del ábside, varios aún conservaban en su interior el clavo que los atravesaba y los fijaba en la pared (Fig. 7); uno presentaba, incluso, una plaquita cuadrangular de plomo. Dicho elemento metálico debía situarse entre la cabeza del clavo y el ladrillo que cerraba el espacio vacío de la calefacción (Fig. 7, núm. 1).

La sala 3 y su ábside estaban cubiertos por bóvedas. Éstas se hundieron sobre el suelo de circulación el cual, a su vez, se desplomó sobre el del *hypocaustum*, llevándose consigo el derrumbe del techo y el suyo propio. Como sucedía en el *tepidarium*, a pesar de la caída, permanecieron completos algunos de los paneles de la bóveda, compuestos por series de 10 a 20 ligeras dovelas de calcarenita, que tenían aún el mortero que las unía y el estuco pintado que ocupó la superficie de su intradós.

#### 3.1.4. La sala S 4: ¿otro *labrum* o, más bien, el primero? (Lám. X, núm. 2).

Los datos que poseíamos tras la campaña de 1992 no nos permitieron identificar esta parte del conjunto termal. Las hipótesis emitidas sobre su función presentaban la posibilidad de que en esta estancia estuviera enclavado el horno<sup>21</sup>. Nuestras dudas han desaparecido tras su total excavación durante la campaña de 1993, pues se ha comprobado que era, en realidad, un elemento más de la parte destinada a la toma de baños calientes, exáctamente el ábside donde se situaba el *labrum*. Pero su excavación también ha puesto en evidencia cierto número de anomalías que parecen indicar una clausura precoz de esta sala.

Nos encontramos ante una estancia cuadrangular delimitada por el Sur, el Norte y el Oeste por un muro cuya base está formada por dos hiladas de sillares sobre las que se superpone un *opus caementicium* (UE 03030), con un paramento externo en *opus incertum* cubierto por un grueso revestimiento de cal. El muro meridional, de 0,65 m. de anchura, hacia la mitad de su trazado se inflexiona ligeramente hacia el Noroeste. En el lado Oeste la conservación del muro es muy deficiente: sus restos se reducen a una estrecha pared de apenas 10 cm. de anchura; su orientación es casi exactamente N-S, dirección esta que contrasta con la general del edificio, cuyo eje adopta una posición Sureste/Noroeste. En los tres laterales mencionados, esto es, el Sur, el Norte y el Oeste, el muro 03030 cubre a otro interno construido enteramente en *opus quadratum*; este último mide entre 50 y 55 cm. de anchura y describe una curva en forma de arco peraltado (UE 03040). De hecho se trata muy probablemente de un único muro, pero con doble paramento; el externo, de *opus caementicium*, era un refuerzo y, tal vez, una cubierta aislante para el paramento interior de *opus quadratum*. Terminaremos la descripción de la sala mencionando que por el Este se cierra mediante un muro construido en *opus caementicium* a lo largo de 2,20 m. (UE 03029) y en *opus quadratum* en sus

21. *Ibid.*

extremos; esta singularidad en su aparejo ya ha sido y mencionada al hablar del lado Oeste de la *cella soliaris*<sup>22</sup>, puesto que se trata del mismo muro.

Los muros parecen cerrar por completo una sala en forma de exedra semicircular peraltada, cuya anchura alcanza los 3,45 m. y su longitud máxima los 3,30 m. El suelo (03042) fue cubierto de nuevo por un pavimento de *opus spicatum*, salvo en el centro, donde los ladrillos han sido reemplazados por dos bloques semicirculares de arenisca, tallados groseramente, que fueron colocados juntos para conformar una base circular de 0,95 m. de diámetro. Un bocel en *opus signinum* aseguraba la impermeabilización de la unión entre el muro en *opus quadratum* y el suelo, impidiendo las filtraciones de agua. Sin embargo en esta exedra no se ubicaba una piscina, puesto que la presencia del potente disco central de arenisca pone de manifiesto que sobre él se asentaba una pila, el *labrum*, que servía únicamente para las aspersiones de los bañistas. El agua caliente llegaba hasta la pila a través de un tubo de plomo que, antes de ser parcialmente recuperado, terminaba en el centro de los dos bloques pétreos, después de haber atravesado el muro septentrional y el suelo de *opus spicatum*.

Podemos afirmar, por tanto, que la sala 4 estaba dedicada al *labrum* y que formaba parte, dentro del edificio termal, de la zona dedicada a los baños calientes. En otras termas, el *labrum* no es más que una prolongación absidial de la *cella soliaris*, aquí en cambio la separación es total, ya que el muro 03029 no presenta abertura alguna. El problema se complica, pues, al observar que no había ningún vano por el que los bañistas pudieran alcanzar el interior de la S4. La explicación puede realizarse gracias a las particularidades constructivas, ya mencionadas en las líneas precedentes, que dicho muro presenta: su parte central, realizada en *opus uittatum*, es el resultado de la clausura de un vano muy amplio, a través del que originariamente se realizaba la comunicación de la estancia cálida con su anexo, el *labrum*; esta entrada fue tapiada en un momento determinado por causas desconocidas. Para avalar esta hipótesis contamos con otro indicio: el bocel que rodeaba toda la pieza no aparece en la citada parte central del muro Este. Efectivamente dicha protección hidráulica en *opus signinum* acaba netamente a ambos lados de esta zona del muro, erigida en mampostería, que tiene una longitud de 2,20 m. El perfil redondeado y en perfecto estado de conservación que presentan sus extremos indica que así era su forma originaria y que dichas terminaciones no fueron el resultado de un corte posterior. El bocel finalizaría su recorrido junto a las jambas de una puerta.

Así, parece fuera de duda que la S4 se cerró cuando las termas estaban todavía en servicio pero ¿fue total su clausura? No podremos precisarlo hasta que no conozcamos la planta general del edificio. Lo que parece seguro, a tenor de los datos conocidos hasta el momento, es que la entrada de la S4 no está en el muro colindante con la S3, ya que el llamado muro Oeste de esta última estancia

22. Descrito en líneas precedentes.

(UE 03029) está formado por dos paramentos, sin dejar en su recorrido ninguna posibilidad de abrir un hueco: el paramento interno del muro maestro está cubierto por otro, cuya función era asegurar la circulación del aire caliente. Hay que señalar, además, que tampoco es posible situar un vano en el muro Norte que parece perfectamente cerrado. La única solución es que la entrada se hiciera por la pared Oeste, que lamentablemente nos ha llegado parcialmente demolida. Pero, si realmente en este sector Oeste, hoy en ruinas, hubo una puerta, el ingreso se realizaría desde el exterior.

### 3.1.5. La explanada meridional. (Lám. IV, núm. 1).

Uno de los elementos que más nos llamó la atención durante nuestra primera visita al Cerro del Calvario fue un suelo de *opus spicatum* que sobresalía en el margen exterior de una terraza agrícola. Para resolver los interrogantes que planteaba, comenzamos su excavación en 1991, continuándose los trabajos hasta la presente campaña. Los restos excavados del pavimento, muy deteriorado por la acción de tareas agrícolas, permiten conocer de forma aproximada cuál era su extensión.

Dicho suelo se apoya sobre el paramento externo del muro del *tepidarium* y sobre el exterior de los ábsides del *frigidarium* y de la *cella soliaris*, presentando una leve pendiente hacia el Sur (la cota de su altitud es de 582,80 m. en el límite del muro del *tepidarium* y 582,56 m. en su extremo meridional). Para construir la terraza agrícola se cortó el pavimento dejando visible su estructura, que está constituida por un nivel de ladrillos pequeños, dispuestos de canto sobre una capa de grosero mortero de teja de 10 cm. de grosor, la cual, a su vez, reposa sobre una preparación de piedras y cantos rodados dispuestos de lado y muy compactados. En su extremo Sureste, la dirección seguida por los restos de un pequeño muro de contención y de un bocel en *opus signinum* nos permiten pensar que la terminación del suelo, en esa zona, describía un arco de círculo cuyo centro parece encontrarse en el muro meridional del *tepidarium*, en una posición equidistante a los dos ábsides. Esta sugestiva hipótesis propuesta por M. Fincker presenta una terraza de forma semicircular, un posible *solarium*, situado entre los dos ábsides, extendiéndose frente al *tepidarium*.

### 3.1.2. Los principales descubrimientos y las nuevas hipótesis.

*Complementos a la planta del edificio: el praefurnium y el solium.*

Gracias a la exploración subterránea del *hipocaustum* ya conocemos, sin haberla excavado por completo, la extensión total de la sala 3 y la posición concreta de su pared septentrional. De ello puede deducirse la situación de los muros que cerraban por el Norte las otras salas (S1 y S2), ya que todos deberían encontrarse alineados, tal como sucede con las paredes meridionales del monumento. Los

baños de *Labitolosa* pertenecen, pues, seguramente al grupo de edificios termales romanos caracterizados por haber sido construidos con una organización totalmente axial. Hemos podido constatar, además, que el mencionado muro Norte de la estancia 3 no tenía ninguna abertura hacia el *prae-furnium*. Esta observación permite situar el horno que calentaba las termas en el ángulo N-E del edificio y colocar la entrada de aire caliente en un sector del muro Oeste cercano a su extremo septentrional. Por último mencionaremos que el refuerzo que para el sistema de sustentación de la suspensura suponían las bovedillas, hace pensar que el gran baño por inmersión en agua muy caliente, el *solium* o *alueus*, se encuentra adosado al muro Norte de la sala.

Precisiones sobre el sistema de calefacción de los muros.

La excavación de gran parte de la sala caliente, en particular de su ábside meridional, ha aportado precisiones sobre el sistema de calefacción, lo que nos obliga a rectificar un poco la descripción que de él propusimos tras la campaña de 1992<sup>23</sup>. Tal corrección debe partir del hallazgo de numerosos carretes cerámicos, así como de una importante cantidad de clavos de gran tamaño. Curiosamente, uno de los carretes todavía conservaba el clavo que lo fijaba en la pared, otro incluso la placa de plomo. La consideración de todos estos elementos permite una recreación bastante aproximada del modo como los ladrillos planos cubrían por completo la pared de esta estancia, dejando entre ellos y el muro un espacio vacío por donde pudiera circular el aire caliente. Los carretes descubiertos no pertenecen al tipo llamado «Ton-nägel» como creíamos<sup>24</sup>. Son más cortos que los que se incluyen bajo tal denominación y, además, están perforados para que por tal agujero pueda pasar el clavo de hierro que los fijaba en la pared. Dicho elemento metálico concluía en una cabeza redonda o en forma de T (Fig. 7, núms. 1 y 2). Este procedimiento, cuya finalidad no era otra sino mantener el ladrillo plano a cierta distancia del muro gracias al carrete, se utilizó en época romana con cierta frecuencia, sobre todo en la *Gallia*. La placa de plomo es la novedad que al sistema ya conocido en otros lugares aporta el descubrimiento de *Labitolosa*. Su función era la de aumentar la superficie de sustentación de los ladrillos y afianzar su sujeción. A tenor de lo que conocemos, no existe ninguna referencia en las publicaciones arqueológicas de un elemento semejante. Esta ausencia bibliográfica no implica que las mencionadas plaquitas no se utilizaran en otros conjuntos termales que han sido excavados. La explicación de su desconocimiento podía

23. *Labitolosa* 1992, p. 133.

24. La traducción del término Ton-nägel sería «en garganta» propuesto por W. Radt, «Pergamon 1979» AA, 95, p. 412, fig. 8, también llamadas «fiche en terre cuite» THOUVENOT, R. — LUQUET, A. (1951): «Les thermes de Banasa» PSAM, IX, pp. 8-19 y fig. 3. No hemos encontrado ningún carrete cuyas características correspondan a las atribuidas a dicho tipo por los mencionados autores. Nuestro error de 1992 puede justificarse: en dicha campaña sólo hallamos fragmentos de los carretes.

estar en la reutilización del plomo que las constituía, metal éste muy usado y buscado en la Antigüedad. Por último, respecto a los carretes cerámicos hallados en la sala 3, debemos mencionar que su longitud no es la misma en todos ellos. La explicación y justificación de dicho desacuerdo dimensional está en las paredes de la estancia. Evidentemente, las diferencias entre la longitud de los carretes tendrían su correspondencia en las desigualdades en la anchura del espacio vacío existente entre la clausura, formada por los ladrillos planos, y el muro de la sala; anchura que no sería la misma en todas las paredes de la estancia. En este sentido diremos que los carretes más largos han aparecido en el ábside.

Para completar las observaciones acerca del sistema de calefacción mural, creemos conveniente volver a hablar del modo como el aire caliente circulaba por los sectores superiores de los muros, es decir, en las zonas aparejadas con un *opus caementicium*. Parece probable que el sistema de la pared doble sostenida por carretes sólo haya sido empleado en el ábside de la sala 3, puesto que en este sector de la estancia cálida es donde apareció la mayor parte de ellos. En cambio, los hallazgos de tales elementos constructivos cerámicos no han sido muy abundantes en la propia sala 3, hecho para el que podemos aportar una explicación tras la exhumación de la parte central del muro 03029: a pesar de que fue erigido con un *opus caementicium*, el aire caliente circulaba por él dentro de canales pétreos, formados por pequeños bloques de arenisca incrustados en una sólida construcción de mortero y piedras. Es muy probable que esta ingeniosa solución fuera igualmente empleada en la zona superior de los muros para prolongar, de una manera perfecta, los canales tallados en los sillares de arenisca del *opus quadratum* situados en la parte baja. La comprobación de esta hipótesis podrá tener lugar una vez que sean excavados los muros septentrionales de las estancias S2 y S3, si es que éstos se conservan todo lo bien que esperamos.

#### *El aparejo de las cimentaciones.*

Con el fin de examinar la estratigrafía en el exterior del edificio termal se ha practicado un sondeo al Sur del muro meridional de la Sala 4, llegando hasta la base del mismo. Por consiguiente, dicho sondeo ha aportado las primeras indicaciones sobre el tipo de cimentación de las termas. Así se ha podido constatar que la substrucción termal descansa sobre el sustrato de arenisca.

#### *El problema de la clausura de la sala 4.*

La interpretación de los restos de la S4 realizada en líneas anteriores llevaba consigo la afirmación de que esta estancia fue clausurada en un momento determinado. Aunque creemos que todos los indicios avalan esta hipótesis, nos restan todavía algunos interrogantes, entre los que señalaremos, por su importancia, aquel que busca la solución del nuevo emplazamiento del *labrum*, una vez que el primigenio estuvo fuera de uso. Después de realizar un detenido examen de los restos

del segundo ábside, el que aparece en el Sur de la estancia cálida, podemos proponer un camino para hallar una solución a dicho problema. En este espacio pueden constatarse algunas interesantes particularidades constructivas.

En primer lugar, indicaremos un elemento del que ya hemos hablado al describir el ábside meridional de la S3: en el *hypocaustum* de dicha exedra puede observarse un alineamiento de bloques (UE 03067) cuya posición es una prolongación del muro Sur de las salas vecinas, esto es, de la S2 y de la S4. Además, el suelo (UE 03066) de dicho *hypocaustum* está más alto que el de la sala 3 (UE 03054) y en su parte central se erigió un bloque de arenisca de considerables dimensiones. Para finalizar la descripción de sus particulares características, mencionaremos que el muro semicircular que otorga a este espacio su forma absidial (UE 03007) no presenta una unión arquitectónica cierta con los muros de la sala 3 (UE 03015 y 03059), de la que, por cierto, no es más que su extremo meridional. La construcción absidial simplemente se apoyaba sobre el paramento externo de la sala 3, además, se observa una curiosa reparación en su extremo Nordeste.

De todos estos datos, extraemos la siguiente hipótesis de trabajo: el descrito ábside meridional de la S3 fue construido tras la clausura de la sala 4 para instalar en él un nuevo *labrum*. Creemos que este fue el motivo que explica que se arrasara el primigenio muro Sur de la sala 3, aunque la primera hilada de su alzado se mantuvo *in situ*, formando el alineamiento de bloques de arenisca que aún permanece en el *hypocaustum* del ábside (UE 03067). La comprobación de toda esta interpretación se realizará con un sondeo en el ábside, con el que, además, esperamos obtener datos cronológicos que fechen la realización de esta prolongación de la sala 3.

### 3.2. La estratigrafía y la cronología (Fig. 6).

La secuencia estratigráfica que poseíamos del sector 03 se ha ampliado considerablemente gracias a los datos aportados por las catas realizadas en la parte meridional de todas las estancias, las cuales han alcanzado los suelos de habitación y de los *hypocausta*, así como por el sondeo realizado en el espacio exterior al Sur del edificio. Los niveles que presentaremos a continuación corresponden con las dos fases de ocupación detectadas en dicho sector: la segunda se identifica con el conjunto termal y la primera con las construcciones anteriores a éste. Los elementos de cultura material hallados en los estratos son bastante numerosos y aportan algunas precisiones cronológicas.

#### 3.3.1. Las unidades estratigráficas.

UE 03001: tierra de labor de la terraza agrícola superior.

UE 03002: muro de contención moderno de la terraza agrícola.

UE 03003: tejas y mortero: nivel del primer abandono de las termas sobre el suelo de *opus spicatum*.

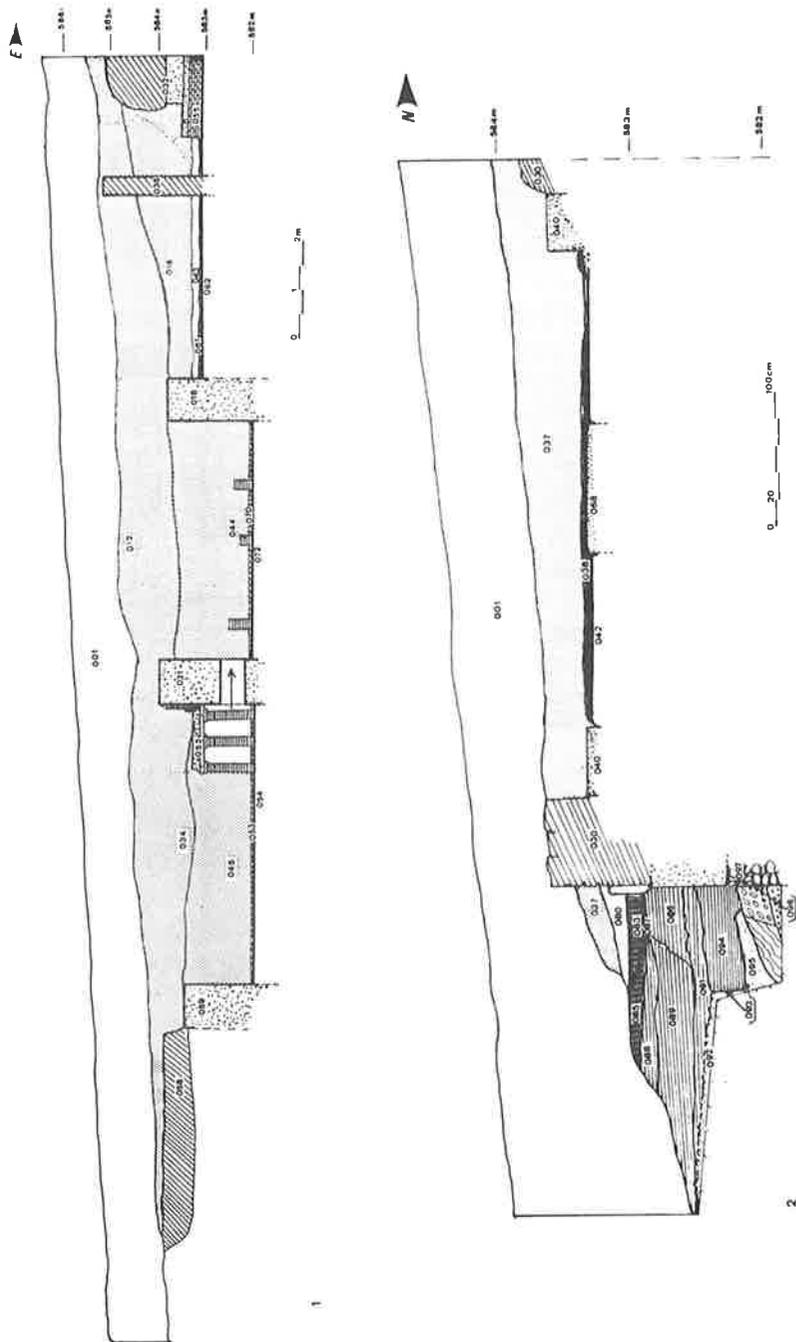


Fig. 6. Núm. 1: Estratigrafía Este-Oeste, en el límite septentrional de la excavación. Núm. 2: Estratigrafía Norte-Sur, pasa por el medio de la sala 4 y continúa más allá de su muro Sur. Obsérvese la cimentación del muro (UE 03096) tallada en la roca madre (margas, conglomerados y areniscas) y su relleno formado por piedras calizas muy compactadas (UE 03097).

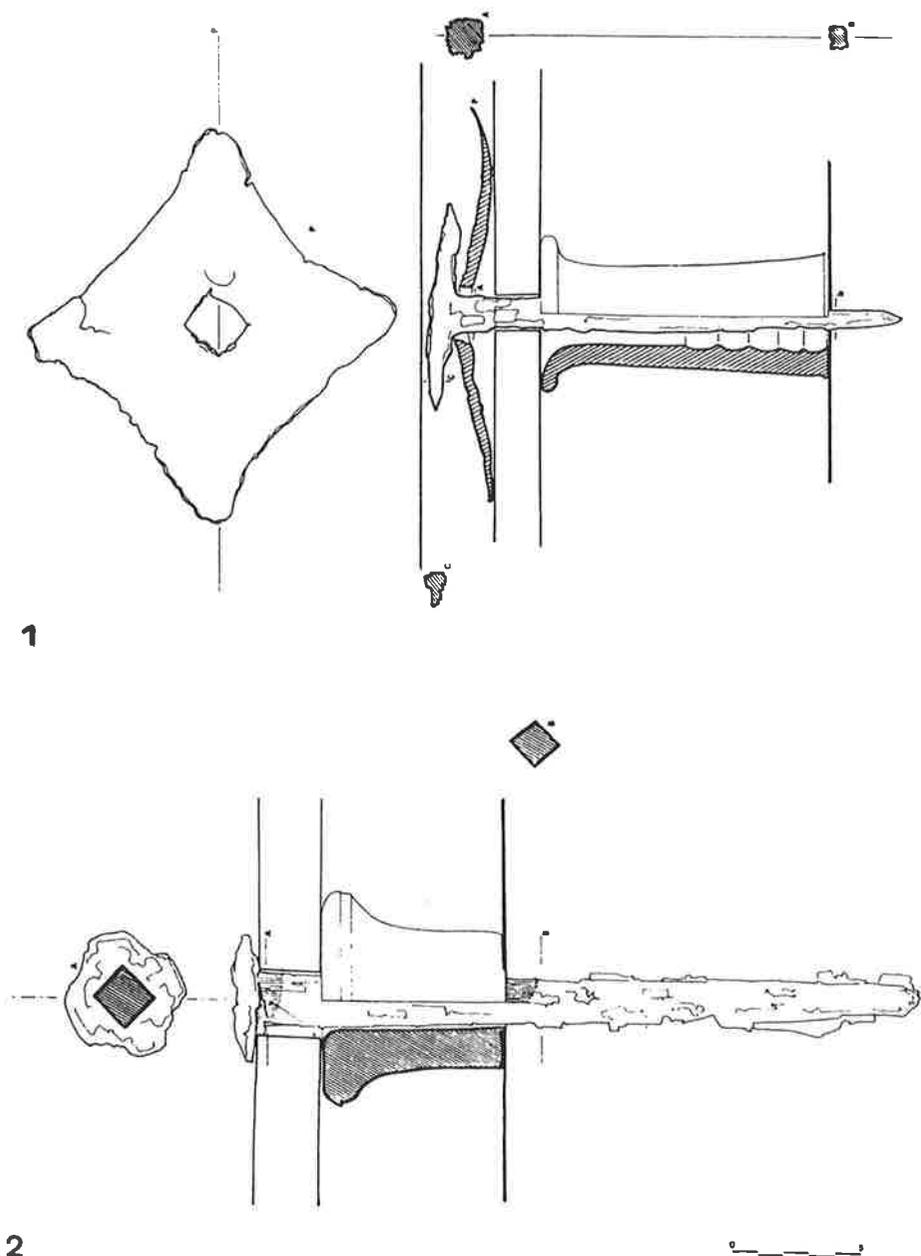


Fig. 7. Núm. 1: Sistema de fijación del cierre para el aire caliente, mediante un clavo, un carrete perforado y una plaquita de plomo. Núm. 2: Sistema de fijación del cierre para el aire caliente mediante un carrete más corto.

UE 03004: suelo de *opus spicatum*.

UE 03005: bolsa de cenizas: nivel posterior al abandono de las termas.

UE 03006: tierra de labor de la terraza agrícola inferior.

UE 03007: muro del ábside de la *cella soliaris*.

UE 03008: tierras y materiales modernos y antiguos mezclados en la terraza inferior.

UE 03009: arcilla y gravas del nivel de explanación antigua bajo las tierras de cultivo de la terraza inferior.

UE 03010: piedras y cantos rodados: último nivel de derrumbe del edificio.

UE 03011: gravas y guijarros: acumulación por erosión posterior a la época romana.

UE 03012: escombros de morrillos de los muros de las termas.

UE 03013: arenas, gravas y mortero: abandono de las termas.

UE 03014: tierra, arena y cenizas sobre el suelo de *opus spicatum*: el primer abandono.

UE 03015: muro meridional de la *cella soliaris*.

UE 03016: escombros de morrillos de los muros del *frigidarium*.

UE 03017: escombros de morrillos de los muros de las termas.

UE 03018: muro Oeste del *frigidarium*.

UE 03019: muro caído: parte del muro occidental del *frigidarium*.

UE 03020: muro del ábside del *frigidarium*.

UE 03021: muro caído: parte del ábside del *frigidarium*.

UE 03022: muro meridional del *frigidarium*.

UE 03023: tierra y mortero al Sur de los muros 03015 y 03030.

UE 03024: relleno de tierra compacta, piedrecitas y cantos rodados.

UE 03025: muro Este-Oeste realizado con piedras unidas con barro.

UE 03026: suelo realizado con pequeñas astillas de piedra caliza colocadas con sus superficies más planas hacia arriba.

UE 03027: arcilla rojiza y cantos rodados.

UE 03028: suelo de arcilla compacta de color rojizo.

UE 03029: muro Este de la sala 4 (¿tal vez el primer *labrum*?) y Oeste de la *cella soliaris*: una parte fue realizada en *opus caementicium*.

UE 03030: muro exterior de la sala 4, erigido en *opus caementicium*.

UE 03031: muro Oeste del *tepidarium*.

UE 03032: muro Norte del *frigidarium*.

UE 03033: muro Este del *frigidarium*.

UE 03034: morrillos, mortero y tierra: escombros sobre la *cella soliaris*.

UE 03035: morrillos, dovelas, mortero y tierra: derrumbe del ábside del *frigidarium*.

UE 03036: muro con dirección Norte-Sur situado en el ángulo Nordeste del *frigidarium*.

UE 03037: cantos rodados, morrillos, tierra: elementos procedentes del derrumbe de la sala 4.

UE 03038: tierra arenosa, carbones vegetales y cenizas sobre el suelo de la sala 4: ¿nivel de ocupación de la sala 4 tras su clausura por medio del muro UE 03029?

UE 03039: escombros, compuestos por fragmentos de mortero y de enlucido pintado de blanco, encontrados en el ábside del *frigidarium*.

UE 03040: pared interna, en *opus quadratum*, del muro de cierre de la sala 4.

UE 03041: muro meridional del *tepidarium*.

UE 03042: suelo de *opus spicatum* de la sala 4.

UE 03043: nivel de arcilla en el *frigidarium*: acumulación de adobes descompuesto de los alzados de los muros 03 051 y 03 071.

UE 03044: nivel inferior del derrumbe del *tepidarium*: dovelas de la bóveda y mortero.

UE 03045: nivel inferior del derrumbe de la *cella soliaris*: dovelas de la bóveda y mortero.

UE 03046: trinchera realizada para recuperar el tubo de plomo incrustado en el suelo de *opus spicatum* que cubre la sala 4.

UE 03047: relleno de la trinchera UE 03046 formado por tierra muy oscura.

UE 03048: pequeña excavación en el suelo de *opus spicatum* que cubre la sala 4: ¿un abortado intento de realizar una trinchera de recuperación?

UE 03049: tierra oscura perteneciente al relleno de la excavación UE 03048.

UE 03050: tierra oscura, gravas y cantos pequeños, en el ángulo Sureste de la sala 4, contra el muro Este (UE 03029): ocupación de la sala 4 después de su cierre por el muro Este.

UE 03051: muro de ladrillo alzado dentro del *frigidarium* (dirección Este-Oeste).

UE 03052: suelo sobre la suspensura de la *cella soliaris*.

UE 03053: cenizas y arcilla muy fina: nivel de acumulación formado mientras estuvo en funcionamiento el *hypocaustum* de la *cella soliaris*.

UE 03054: suelo del *hypocaustum* de la *cella soliaris*.

UE 03055: muro septentrional, realizado en ladrillo y situado en el ángulo Nordeste del *frigidarium*.

UE 03056: muro central, realizado en ladrillo y situado en el ángulo Nordeste del *frigidarium*.

UE 03057: muro meridional, realizado en ladrillo y situado en el ángulo Nordeste del *frigidarium*.

UE 03058: base de los escombros hallados en el *hypocaustum* del *tepidarium*: dovelas y mortero.

UE 03059: muro Oeste de la *cella soliaris*, sector realizado en *opus quadratum* situado al Norte y al Sur del muro UE 03029.

UE 03060: base de los escombros del ábside de la *cella soliaris*.

UE 03061: cenizas y tierra fina sobre el suelo de *opus spicatum*: nivel muy debil perteneciente al momento final de ocupación del *frigidarium*.

UE 03062: suelo en *opus spicatum* del *frigidarium*.

UE 03063: bolsa de cenizas situada en el ángulo Nordeste del *frigidarium*, entre los muros 05056 y 03057.

UE 03064: cenizas sobre el suelo del ábside de la *cella soliaris*.

UE 03065: carbones y cenizas situados en el ángulo Noroeste del espacio delimitado por los muros de ladrillos UE 03051 y 03071.

UE 03066: suelo del *hypocaustum* del ábside de la *cella soliaris*.

UE 03067: bloques de arenisca en el ábside de la *cella soliaris*, situados en el alineamiento del muro meridional de las termas.

UE 03068: disco formado por dos bloques de arenisca: soporte del *labrum* de la sala 4.

UE 03069: macizo de arenisca situado en el centro del ábside de la *cella soliaris*.

UE 03070: cenizas y arcilla fina sobre el suelo del *hypocaustum* del *tepidarium*.

UE 03071: muro pequeño de ladrillo, en dirección Norte-Sur, situado en el *frigidarium*.

UE 03072: suelo del *hypocaustum* del *tepidarium*.

UE 03073: suelo en *opus spicatum* de la piscina del ábside del *frigidarium*.

UE 03074: estrato todavía no bien definido.

UE 03080: tierra y gravas: coluvión formado tras el abandono del edificio termal (Sondeo 3).

UE 03081: macizo de mampostería formado por cantos rodados y mortero. Está situado a 30 cm. al Sur del muro 03030 de la sala 4.

UE 03082: grueso nivel de arena, grava y bolsas de mortero apoyado contra el muro de la sala 4 (UE 03030) y contra el que forma el ábside de la *cella soliaris* (UE 03007): ¿ocupación de las termas?

UE 03083: nivel de ocupación de las termas, formado por tierra y gravas, apoyado contra el muro 03030.

UE 03084 = UE 03082.

UE 03085: nivel de ocupación de las termas, formado por arena y gravas.

UE 03086: cascotes de grandes cantos rodados y de piedras, apoyados contra la cimentación formada por bloques de arenisca que sostiene al muro 03030: nivel de relleno creado tras la construcción de las termas.

UE 03087: fino nivel de mortero apoyado contra el revestimiento que cubre al paramento del muro 03030: ¿podría tratarse de un nivel de trabajo?

UE 03088: capa de tierra arcillosa y arenosa cuyo color varía entre un gris verdoso y un marrón rojizo: ¿último nivel ligado a la construcción de las termas?

UE 03089: espesa capa de tierra arcillosa, en la que aparecen alternativamente finos estratos de gravas, arena y arcilla: comienzo de la ocupación de las termas.

UE 03090 = UE 03086.

UE 03091: arcilla, arena y carbones de madera: comienzo de la ocupación de las termas.

UE 03092 = UE 03026: nivel de empedrado, formado por astillas de piedra caliza dispuestas de forma plana: suelo anterior a las termas.

UE 03093: trinchera de cimentación del muro UE 03030 de la sala 4.

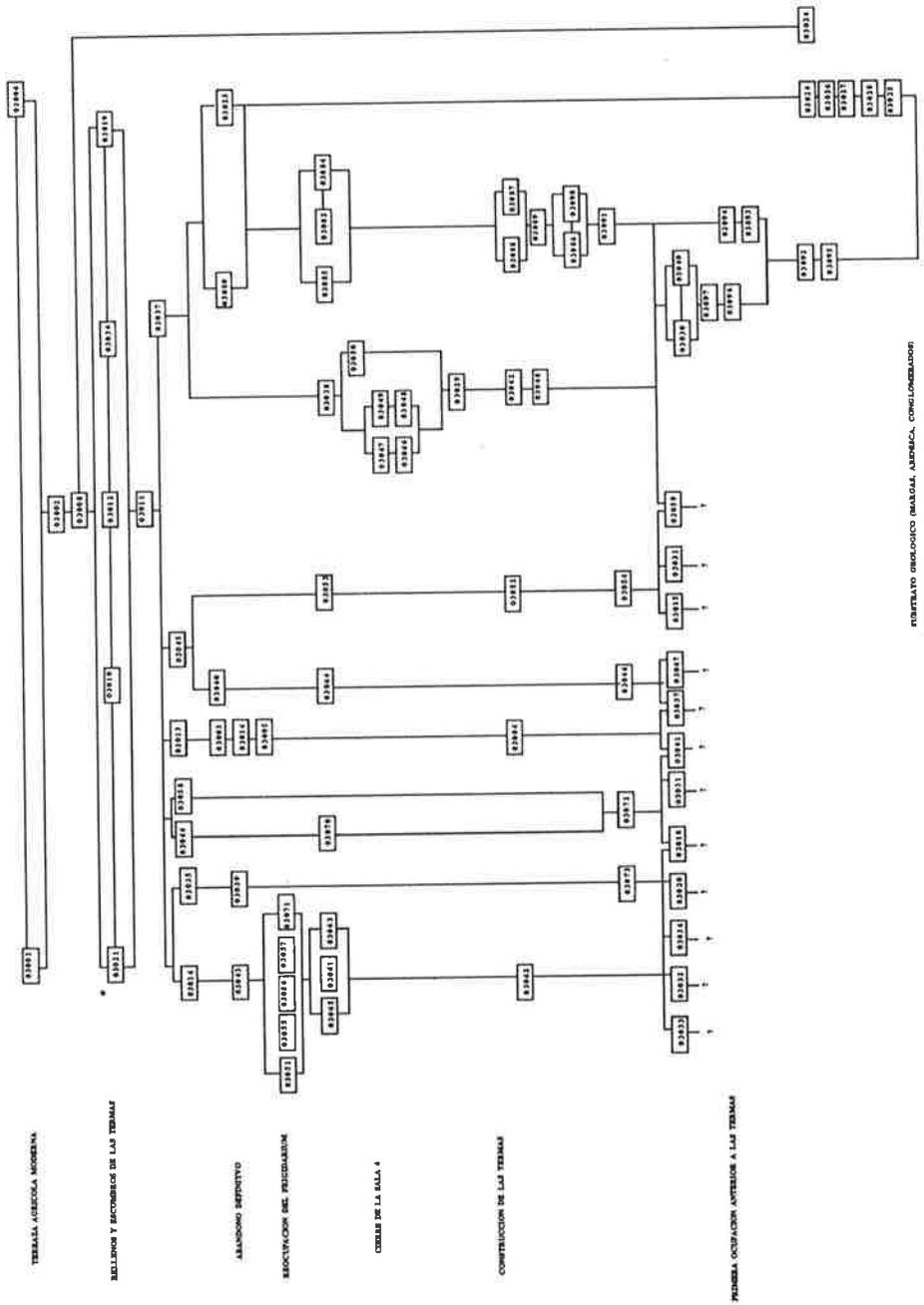
UE 03094: relleno de la trinchera de cimentación UE 03093.

UE 03095: tierra arcillosa de color gris: nivel perteneciente a la primera ocupación de la zona.

UE 03096: trinchera de cimentación tallada en la roca madre.

UE 03097: relleno de la trinchera UE 03096, constituido por piedras calizas muy apretadas: lecho sobre el que se apoya la cimentación en *opus quadratum* del muro 03030.

3.3.2. El diagrama estratigráfico.



3.3.3. Los materiales arqueológicos del Sector 03.

Recuento y distribución estratigráfica.

Nivel	C	TS I	TSG	TSH	CP	Gi b	PF	L	Eng.	EIR P	CN	M or	CCox	CCred	A	Vid	M.	V.	Total
3002	*		3	23	1				74				75	11	3	10		27	227
3003	1	5	1	36				1	130				149	53	7	17	1	78	479
3004				7					21				10	1		3		5	47
3012				3					9				21	1	2	1		2	39
3020			2	9					46				41	8	2	4		19	131
3021		2	3	34			2	3	147				102	16	3	23		35	370
3034				3					12				21	2	2	1		11	52
3035		1	1		1				3				22			1	2	9	40
3037				3					5				2	4			5	7	26
3038				9			2	4	188				198	19		19		72	511
3039			1				1		3				14	2				7	28
3041									3				3	3		1		2	12
3043	1	10	9	34	6	1	1	1	262		2		448	41	3	11		91	921
3044		1		5					9				31	4	1	3		44	98
3045				5					40				65	3	3	5		108	229
3047				1					4				21	9		10		3	48
3049									1										1
3050				1					22				9	3	2	7		7	51
3053									8				7					1	16
3058																	1	8	9
3059									8				12	2	1	1		30	54
3060									19				8	1				16	44
3061		1			1				8				9	9		1			29
3063				3					19				48	7		1		16	94
3065									14				21	8		1	2	10	56
3068				1					7				4		3	2		78	95
3070			1										2					3	6
3074		1	6	5		1			94				61	3	3	10	1	31	216
3080				1					2				4					1	8
3082				4					25				45	4				2	80
3084		2		3					54	1			79	4				22	165
3085		1		1	1				23				37	4	1			11	79
3086									14				9					1	24
3088		29	1	2	1		1	1	52				142	4		1		38	272
3089	2	73	3	3	11		1	1	240				367	29	6	5		49	790
3090	1	2			1		2	1	40	1		1	46	1	5			10	111
3091		26	1		2	1		1	96	3			71	1	5			39	246
3094		3			3				27				47					5	85
3095									3				6			1	1		11
total	5	15 7	32	196	28	3	10	13	1732	5	2	1	2257	257	54	145	5	898	5800
%	0,9 8	2,7 0	0,55	3,37	0,4 8	0,0 5	0,1 7	0,2 2	29,86	0,08	0,0 3	0,0 1	38,91	4,43	0,9 3	2,5	0,0 8	15,48	

Inscripciones: Fragmento de placa y grafitos cerámicos.

(14/22/435/8). La Puebla de Castro (Labilolosa). 1. Fragmento de placa hallado en las termas.

*Soporte:* placa. *Material:* mármol. *Estado de conser. del monumento:* Fragmento de una placa, roto por todos sus laterales.

— *Lugar del desc.:* La Puebla de Castro. *Contexto local:* yacimiento. *Cond. desc.:* Encontrada al mismo tiempo que las descritas en líneas precedentes, pero en un lugar diferente: el nivel arqueológico del que formaba (UE 03045) parte se localizó en las termas de Labitolosa, exactamente en la sala interpretada como la cella soliaris. Tal estrato era el primer nivel de derrumbe, formado por dovelas y mortero.

*Lugar de conserv.:* Huesca. *Inst. de conserv.:* Museo arqueológico. *N.º inv.:* L 93. 03045.10. *Dimensiones:* 4,9/5,6/2,4.

*Campo epigr. — Cara(s):* f1. *Fragmento(s):* 1. *Estado de conserv. del campo epigr.:* Muy deteriorado, ya que sólo se conservan dos letras, pertenecientes a la misma línea.

*Datación del texto:* 131/150. *Justif. dat.:* Las características paleográficas presentes en la pieza son típicas de la epigrafía realizada durante los reinados de Adriano y sus sucesores directos. La cronología general de las termas, junto con la reutilización que pudo haber sufrido el fragmento nos obliga, sin embargo, a pensar que la inscripción fue tallada en la primera mitad del siglo II d.J.C., de ahí el margen propuesto. *Escritura:* capital. *Estilo de la escr.:* Capitales cuadradas terminadas en apéndices muy desarrollados.

*Unidad a. —*

*Al. max. l.2: . Al. min. l.: 2. Línea 1: 2*

---

[---]PI[---]

---

---

[---]PI[---]

---

*Observaciones:* Las dos únicas letras conservadas no permiten presentar ninguna hipótesis interpretativa del texto epigráfico. Señalaremos, sin embargo, que la sílaba *PI*, a la que no podemos atribuir un sentido determinado, debía ser un unidad completa de significado. A pesar de quedar espacio suficiente delante de la *P* y detrás de la *I*, no se observan restos de símbolos paleográficos con los que estas letras compartieran posición en la misma palabra.

La pieza apareció fragmentada en un nivel de derrumbe. Restos de mortero

aparecen adheridos a todas sus caras. Su posición y su descripción permiten suponer que la placa, una vez rota, fue reutilizada y ocupa una simple posición constructiva dentro de un mortero.

**(14/22/435/9). La Puebla de Castro (Labbitolosa). 2-Texto esgrafiado sobre un recipiente cerámico.** (Fig. 18, núm. 6).

*Soporte:* vaso para beber. *Material:* cerámica (caract.: engobada). *Estado de conser. del monumento:* El texto se esgrafió en el fondo de una vasija de cerámica engobada. Dicho soporte era una imitación local de los recipientes realizados en *terra sigillata* hispánica de la forma Drag. 15-17. De lo que fue tal cerámica, ha llegado hasta hoy un breve fragmento del fondo con el inicio de la pared.

— *Lugar del desc.:* La Puebla de Castro. *Contexto local:* yacimiento. *Cond. desc.:* La cerámica epigráfica apareció como consecuencia de las actividades arqueológicas llevadas a cabo en la tercera campaña de excavación del mencionado equipo hispano-francés en 1993. La pieza se encontró en un nivel de ocupación sobre el suelo del *frigidarium* de las termas de la ciudad. Tal estrato es la unidad estratigráfica UE 03063, formado por una acumulación de cenizas, entre las que quedaron prisioneros algunos fragmentos cerámicos. *Lugar de conserv.:* Huesca. *Inst. de conserv.:* Museo arqueológico. *N.º inv.:* UE 03063-8. *Dimensiones:* 2/7/7.

*Campo epigr. — Cara(s):* f1. *Fragmento(s):* 1. *Descripción:* El texto aparece en la superficie inferior del fondo cerámico, cerca de su límite exterior. *Dimensiones:* 0,73/2,3.

*Datación del texto:* 71/200. *Escritura:* cursiva. *Estilo de la escr.:* Escritura realizada por una punta dura sobre un soporte blando. La E, cursiva, se compuso con dos trazos verticales, la R, en cambio, presenta un *ductus* capital.

Unidad a. —

Al. max. l.: 1,6. AL. min. l.: 0,5. Línea 1: 0,76.

SERVA+[---]

serua+[---].

*Traducción:* Esclava [---].

**(14/22/435/10). La Puebla de Castro (Labbitolosa). 3. Texto esgrafiado sobre un recipiente cerámico.** (Fig. 18, núm. 3).

*Soporte:* vaso para beber. *Material:* cerámica. *Estado de conser. del monu-*

*mento*: Fragmento de un recipiente cerámico. La cocción es oxidante y su superficie externa aparece recubierta por un engobe de color anaranjado.

— *Lugar del desc.*: La Puebla de Castro. *Contexto local*: yacimiento. *Cond. desc.*: La pieza apareció en el *frigidarium* de las termas, dentro de un nivel arqueológico denominado UE 03043 e interpretado como una acumulación aluvial tras el abandono de las termas. *Lugar de conserv.*: Huesca. *Inst. de conserv.*: Museo arqueológico. *Dimensiones*: 2,7/5,6/3.

*Campo epigr.* — *Cara(s)*: f1. *Fragmento(s)*: 1. *Descripción*: El texto aparece distribuido en dos líneas, esgrafiadas con una punta dura en la cara externa del recipiente. *Estado de conserv. del campo epigr.*: El deteriorado estado en el que se halla la pieza impide conocer su extensión exacta.

*Datación del texto*: 101/200. *Escritura*: cursiva. *Estilo de la escr.*: Los trazos con los que se realizaron las letras son profundos pero de *ductus* dudoso. Las únicas letras que pueden ser observadas en su totalidad, la N y la A requirieron varios trazos dobles para adquirir su forma definitiva.

*Unidad a.* —

*AL. max. l.*: 1,5. *AL. min. l.*: 1. *AL. media interl.*: 0,5. *Línea 2*: 4,2. *InterLínea 1*: 0,5.

[---]+[---]  
[---]ENAI+[---]

[---]+[---]  
[---]ENAI+[---]

*Apparat crit.*: En la primera línea sólo se ve un trazo oblícuo de izquierda a derecha, posible culminación de una A o de una M.

**(14/22/435/11). La Puebla de Castro (Labbitolosa). 4. Texto esgrafiado sobre un recipiente cerámico.** (Fig. 18, núm. 4).

*Soporte*: vaso para beber. *Material*: cerámica. *Estado de conser. del monumento*: Fragmento de un vasito realizado en cerámica oxidante recubierta con un engobe rojizo por su cara externa. Está roto por todos sus laterales.

— *Lugar del desc.*: La Puebla de Castro. *Contexto local*: yacimiento. *Cond. desc.*: Apareció junto a la anterior, esto es, dentro de la UE 03043. *Lugar de conserv.*: Huesca. *Inst. de conserv.*: Museo arqueológico. *Dimensiones*: 3,5/3,1/3.

*Campo epigr.* — *Cara(s)*: f1. *Fragmento(s)*: 1. *Descripción*: El texto fue escrito en la cara externa de la cerámica. El fragmento pertenecía al cuello del recipiente que hizo las veces de soporte epigráfico.

*Datación del texto:* 101/200. *Escritura:* cursiva.

*Unidad a.* —

*Al. max. l.:* 2. *Al. min. l.:* 2. *Línea 1:* 2.

EA[---]

EA[---]

*Apparat crit.:* La representación gráfica del texto muestra los escasos trazos paleográficos que se conservan. Los primeros, paralelos y fragmentados, son verticales. Estas características llevan a pensar que se trataba de una E de *ductus* cursivo. De la segunda letra restan también dos partes, cuyo sentido oblicuo les lleva a unirse por su parte superior, creando lo que pudiera ser una A (la posibilidad de que fuera una M puede desecharse, ya que no aparecen los obligatorios tercero y cuarto trazo).

**(14/22/435/12). La Puebla de Castro (Labbitolosa). 5. Texto esgrafiado sobre un recipiente cerámico.** (Fig. 18, núm. 2)

*Soporte:* vaso para beber. *Material:* cerámica. *Estado de conser. del monumento:* Fragmento de un recipiente cerámico en *terra sigillata* hispánica. De él se conserva parte del fondo y el inicio de la panza.

— *Lugar del desc.:* La Puebla de Castro. *Contexto local:* yacimiento. *Cond. desc.:* Surgió en las termas de *Labbitolosa*, en el transcurso de la campaña de excavación realizada en 1993, dentro de macizo de mampostería formado por cantos rodados y mortero. Tal estructura está situada a 30 cm al sur del muro 03030 de la sala 4. *Lugar de conser.:* Huesca. *Inst. de conser.:* Museo arqueológico. *N.º inv.:* L.93.03081.7. *Dimensiones:* 1,7/3,6/7.

*Campo epigr.* — *Cara(s):* f1. *Fragmento(s):* 1. *Descripción:* El texto fue inscrito en la cara externa de la cerámica. Los signos paleográficos se apoyan sobre el pie del recipiente. *Estado de conser. del campo epigr.:* Fragmentado.

*Datación del texto:* 101/200. *Estilo de la escr.:* El texto fue realizado con una punta dura, levantando el engobe y una pequeña porción de la pasta cerámica.

*Unidad a.* —

*Al. max. l.:* 1. *Al. min. l.:* 1. *Línea 1:* 1.

[---]IMI

[---]IMI.

(14/22/435/13). LA PUEBLA DE CASTRO (LABITOLOSA). 6. Un grafito en griego sobre un recipiente cerámico. (Fig. 18, núm. 5).

*Soporte:* vaso para beber. *Material:* cerámica. *Estado de conser. del monumento:* Fragmento de un recipiente, de cocción oxidante, en cerámica engobada. De él se conserva parte del borde y de la pared.

— *Lugar del desc.:* La Puebla de Castro. *Contexto local:* yacimiento. *Cond. desc.:* la pieza fue descubierta en la campaña arqueológica realizada en 1993, concretamente en las termas, sobre el suelo de *opus spicatum* situado en la parte exterior de la sala fría (UE 03004). *Lugar de conser.:* Huesca. *Inst. de conser.:* Museo arqueológico. *Dimensiones:* 2,3/5,4/0,4.

*Campo epigr.:* — *Cara(s):* c1. *Fragmento(s):* 1. *Descripción:* Está situado junto al borde de la cerámica, sin delimitaciones. *Estado de conser. del campo epigr.:* Sólo se conserva el ángulo superior izquierdo. El resto desapareció con la fractura del vaso.

*Datación del texto:* 101/200 d.C. *Justif. dat.:* Tipología cerámica del soporte y contexto arqueológico. *Escritura:* Letras lunares. *Estilo de la escr.:* Las características propias de la paleografía griega realizada con una punta dura sobre un soporte blando. La  $\sigma$  está compuesta por *ductus* lunar.

*Unidad a.* —

*Al. max. l.:* 0,4. *Al. min. l.:* 0,2. *Al. media interl.:* 0,1. *Línea 1:* 0,3. *Interlíneo 1:* 0,1.

ΠΕΡΣΟΔ[---]

ΤΑΙvac.[---]

---++

Περσοδ[---]

ταιvac.[---]

---++

*Traducción:* Perso[---] y [---].

*Observaciones:* Un grafito griego sobre una cerámica local implica la presencia de una persona parlante de esa lengua en *Labitolosa*. Lo más probable es que fuera un esclavo, aunque la posibilidad de que se tratara de un emigrante libre no puede ser desechada (¿tal vez un artesano o comerciante?).

La importancia del texto radica en su propia presencia, ya que el contenido de lo conservado es reducido. El grafito comienza con un nombre personal que, a su vez, lo hace por Περσοδ—. A falta de paralelos, dicho antropónimo no puede ser completado (comenzando por Περσοδ— existe solamente un dudoso Περσο—

διωκτης, citado una vez como adjetivo, *Antología de Planudio*, 233). Señalaremos, sin embargo, el uso de numerosos nombres que comienzan por la raíz Πεπσ— (FRASER, P.M., MATTEWS, E., *A Lexicon of greek personal names*, vol. I, Oxford, 1987, p. 371). Una variante más sería la presente en este grafito de *Labitolosa* que, desgraciadamente, no podemos aportar completa.

**Cerámica y otros elementos de cultura material.** (Figs. 8; 9, núms. 1, 3-4, 6; 10, núms. 2-6; 11, núms. 1-5; 12-18).

Hemos de comenzar el sucinto comentario, que sigue a continuación, referente a los materiales arqueológicos aparecidos durante esta campaña en el conjunto termal diciendo, a grandes rasgos, que éstos en nada desdicen respecto a los hallazgos ya registrados en las campañas precedentes, sin embargo su mayor número nos permite precisar algunas de las apreciaciones entonces realizadas.

En primer lugar el nivel (UE 03002) revuelto, procedente del desmonte del bancal, de época Moderna proporcionó abundantes fragmentos de *terra sigillata* hispánica, entre ellos de las formas Dragendorff 27, 33, 35, 36, 37 e Hispánica 10, acompañados de dos fragmentos de *terra sigillata* gálica (Dragendorff 24/25 y 27), y de un interesante lote de cerámicas engobadas entre las que destacaremos el hallazgo de imitaciones de vasos de la familia de las sigillatas en concreto de las formas Dragendorff 27, una posible Dragendorff 33, Dragendorff 44 y de la forma decorada Dragendorff 37 (uno de ellos con el labio engrosado). En él también se encontró una antefixa que figura el rostro de Gorgona procedente, lógicamente, del tejado de las termas. No se ha localizado en este estrato ningún elemento de época moderna coetáneo a la construcción del bancal, por lo que hemos de considerarlo, dada además la identidad de sus materiales con los de la UE 03003, como un nivel de abandono que sufrió remoción en época Moderna, previsiblemente -a tenor de los datos extraídos en la campaña anterior— en el primer tercio del siglo XVIII.

El nivel propiamente de abandono general 03003 ha entregado como elementos residuales, o de arrastre, un fragmento de Campaniense B, un fragmento de *terra sigillata* gálica y algunos de itálica, entre ellos un fragmento de la interesante, por su escasez, pátera de la forma Consp. 5.4.1 de producción aretina en época augústea temprana. El grueso de los materiales significativos viene ocupado por la *terra sigillata* hispánica<sup>25</sup>, entre la que se constatan las formas Ritterling 8 (segunda mitad siglo I-siglo III), Dragendorff 15/17 (de mediados del siglo I d. C. al siglo II para su producción clásica), Dragendorff 27 (a partir de mediados del siglo I hasta, en ausencia de estudios estratigráficos, una fecha indeterminada de los siglos II-III), Dragendorff 37 (según la estratigrafía de Pamplona de mediados del siglo I a mediados del siglo II; con posible perduración que enlace a esta forma

25. MAYET, F. (1984): *op. cit.*, pp. 70-73, 76, 83-85.

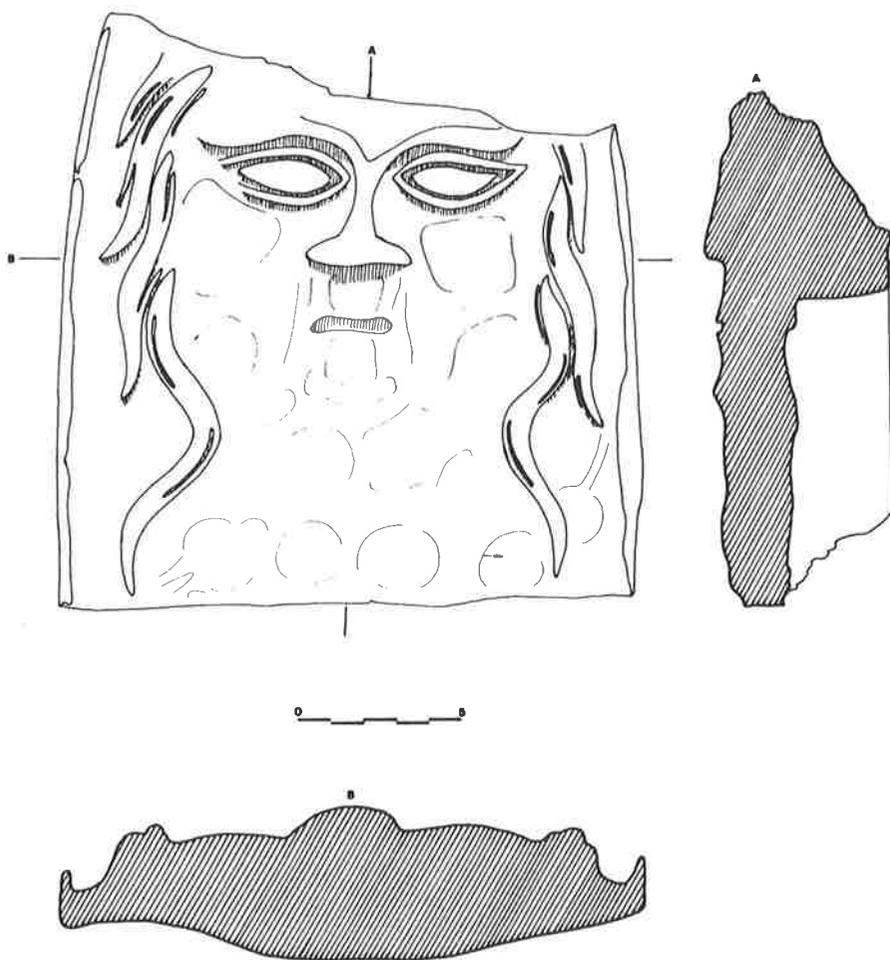


Fig. 8. Antefija hallada contra el muro meridional del ábside del *friqidarium*, procedente probablemente de su techumbre.

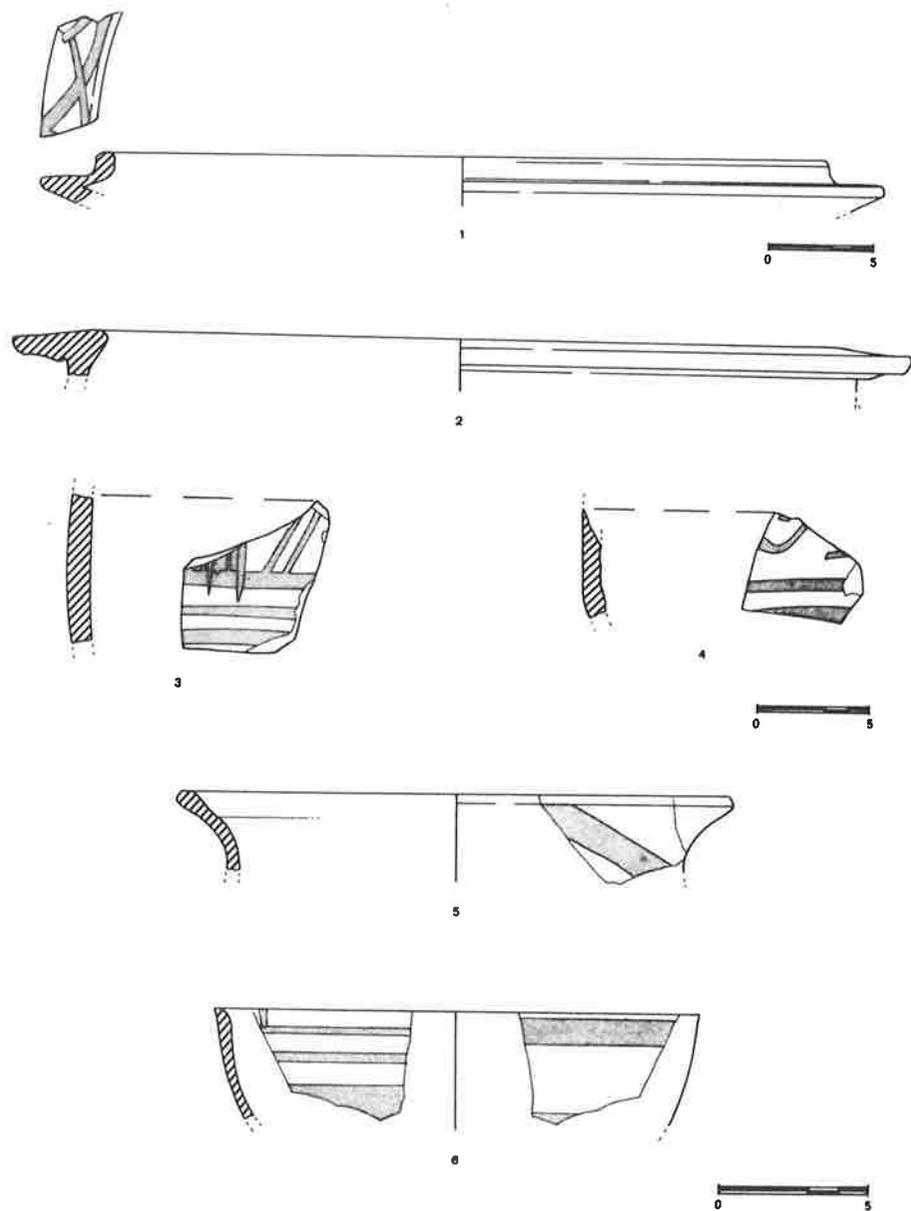


Fig. 9. Cerámica ibérica pintada: Núms. 1, 3-4: UE 03043; Núms. 2, 5: UE 07019; Núm. 6: 03089.

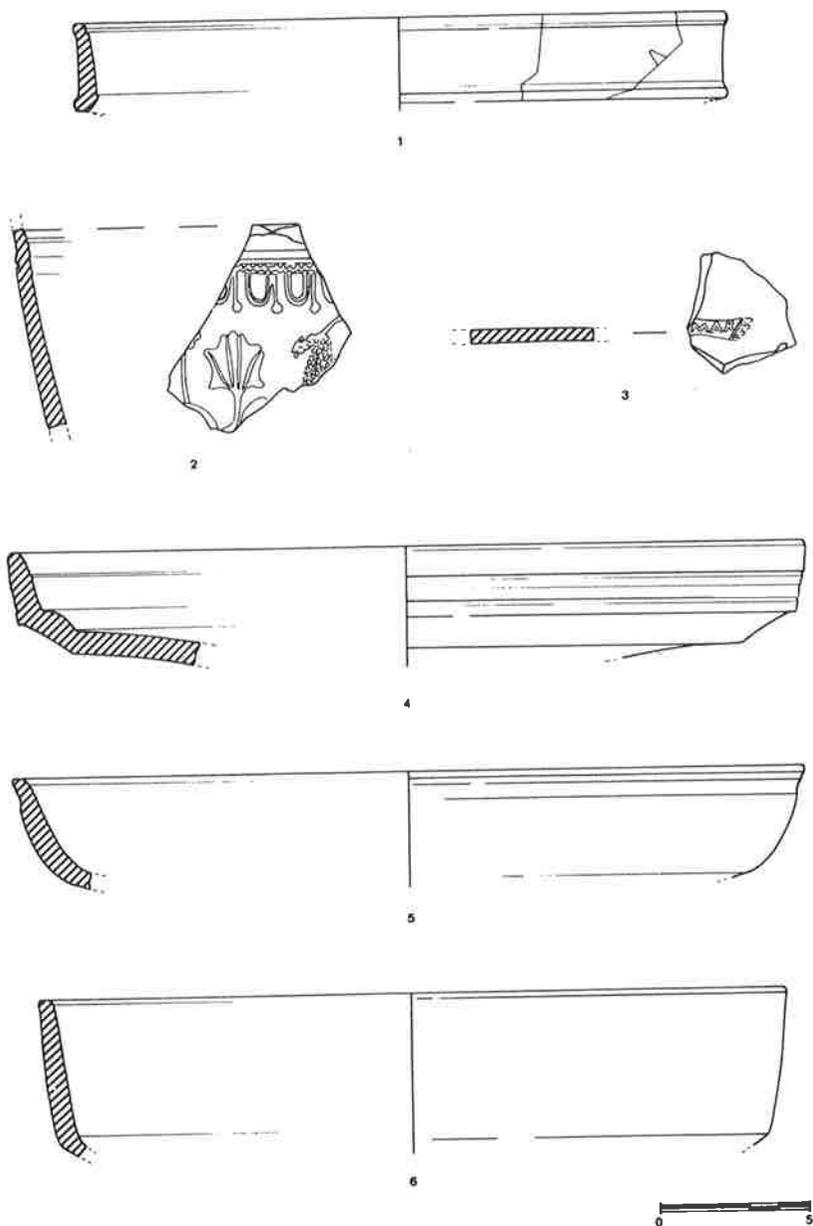


Fig. 10. *Terra sigillata* itálica: Núm. 1: UE 07017; Núms. 203: UE 03043. *Terra sigillata* gálica: Núm. 4: UE 03089; Núm. 5: UE 03043. *Terra sigillata* hispánica: Núm. 6: UE 03043.

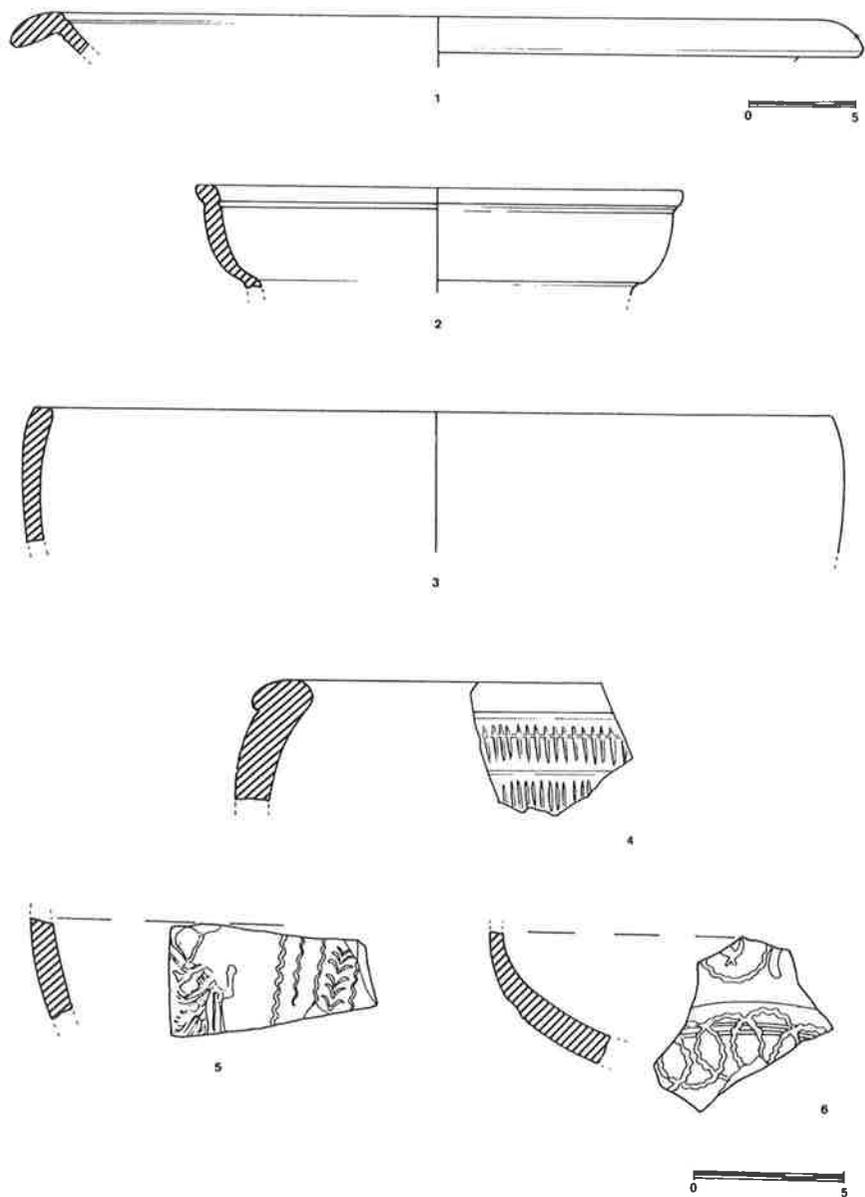


Fig. 11. *Terra sigillata* hispánica: Núm. 1: UE 03043; Núms. 2, 4-5: UE 03045; Núm. 3: UE 03034; Núm. 6: UE 07011.

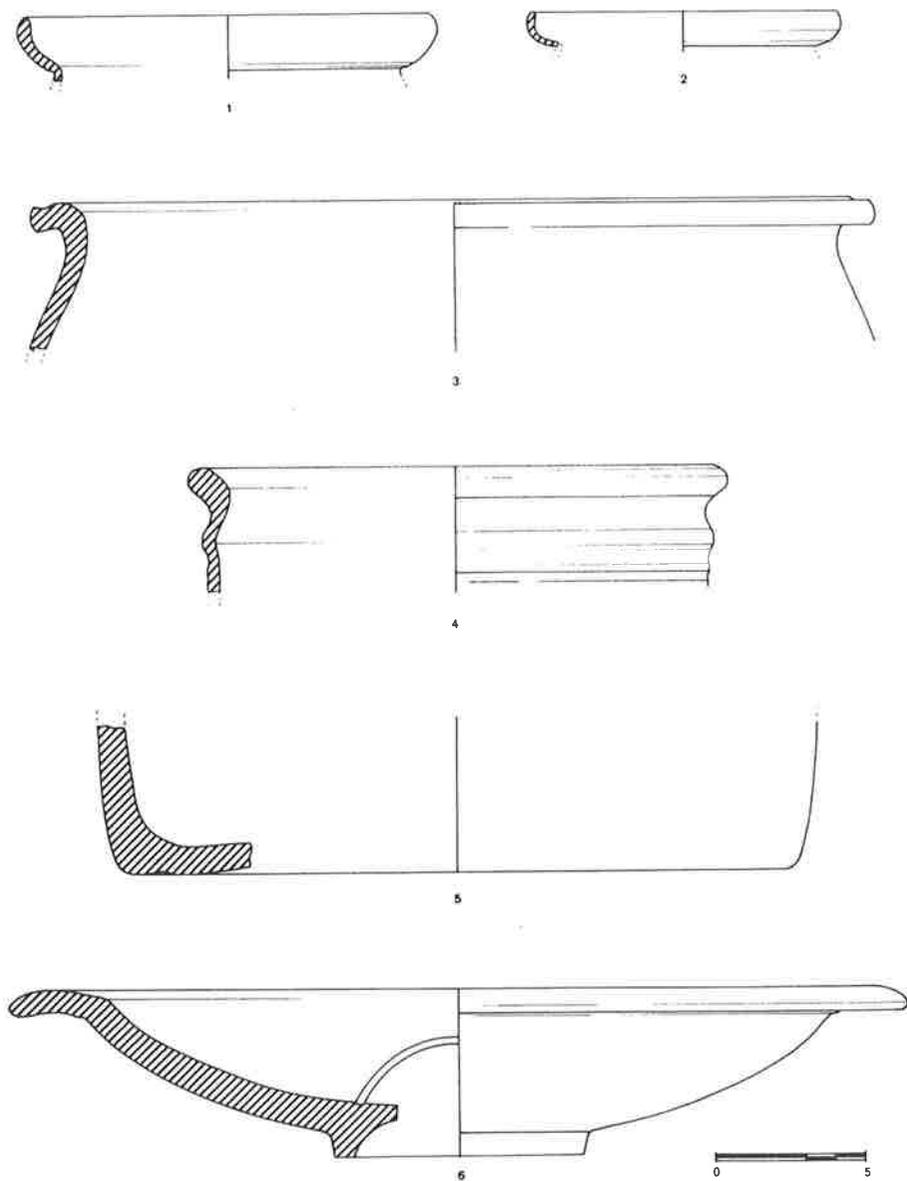


Fig. 12. Cerámica de paredes finas: Núm. 1: UE 03089; Núm. 2: UE 03091. Cerámica engobada: Núm. 3: UE 03089; Núm. 4: UE 03082; Núm. 5: UE 03043; Núm. 6: UE 03074.

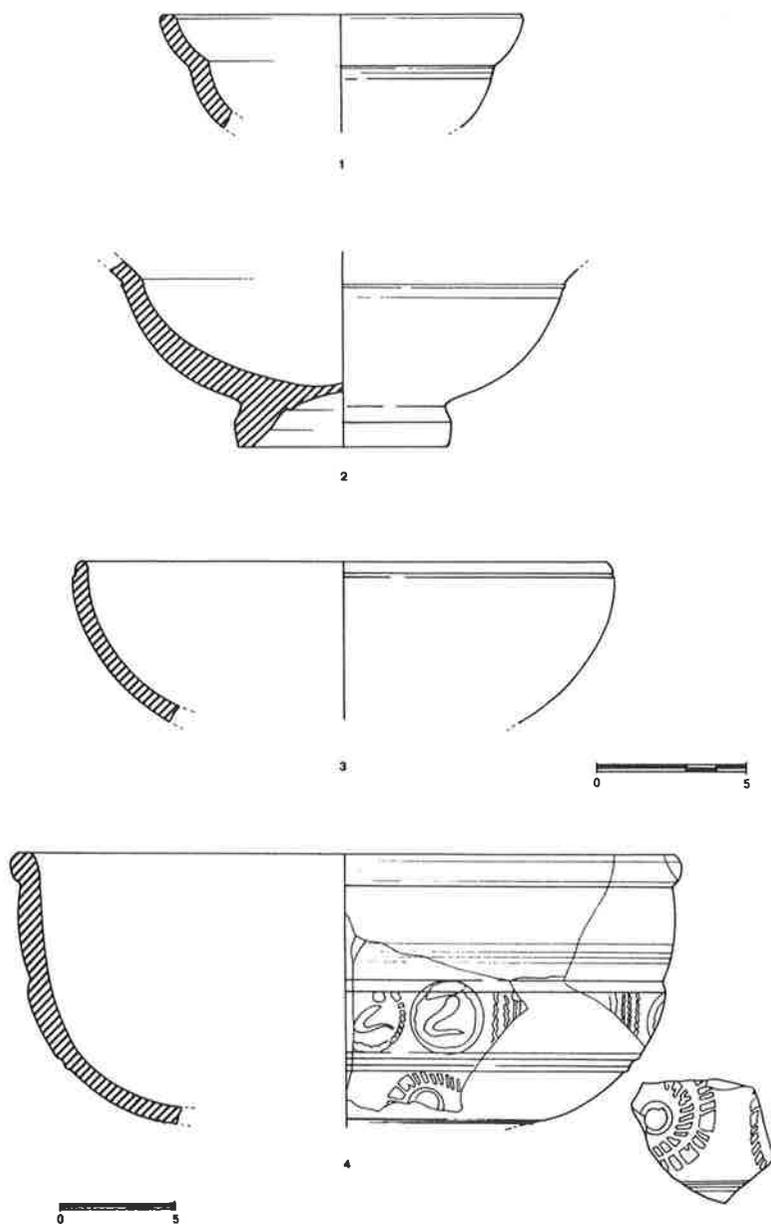


Fig. 13. Cerámica engobada: Núm. 1: UE 03020; Núm. 2: UE 03060; Núm. 3: UE 03043; Núm. 4: UE 03038.

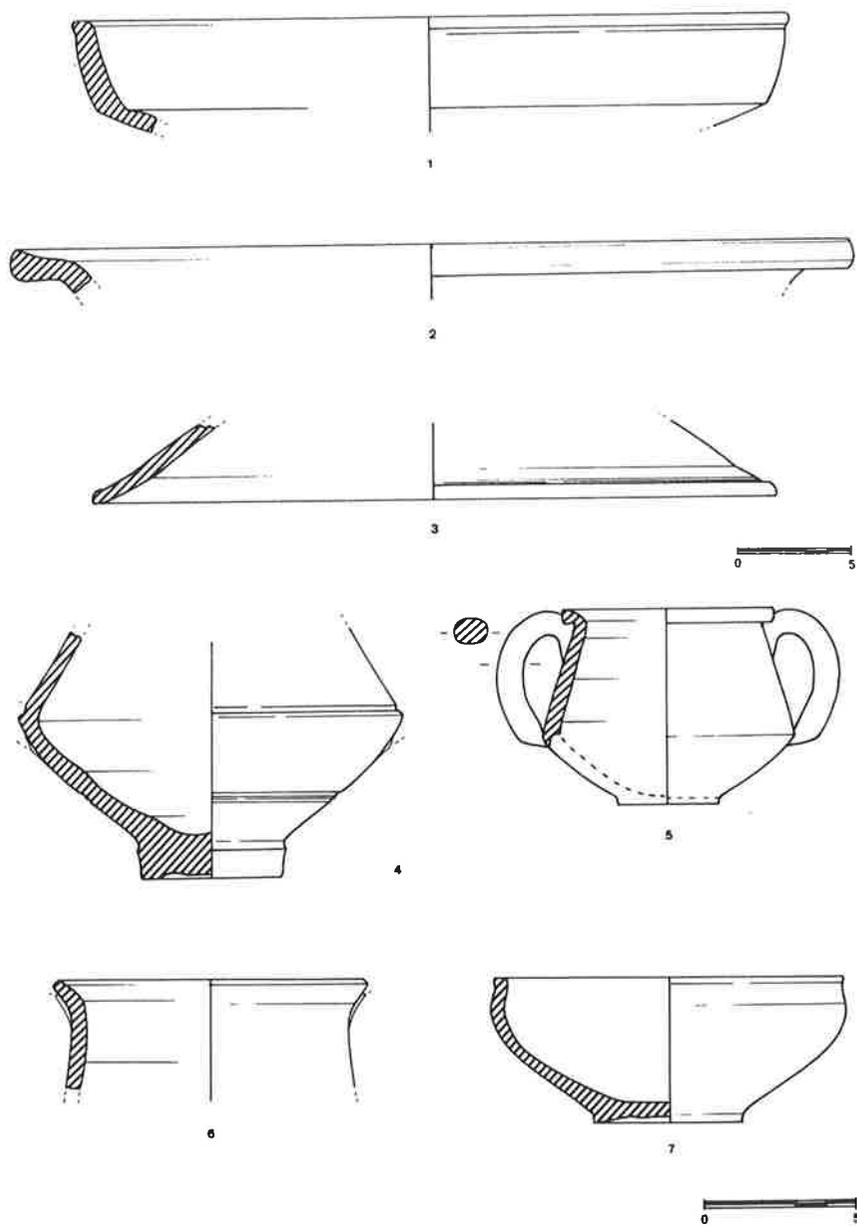


Fig. 14. Cerámica engobada: Núm. 1-2: UE 03088; Núm. 3: UE 0321; Núm. 4: UE 03042; Núm. 5: UE 03060; Núm. 6: UE 03082; Núm. 7: UE 03038.

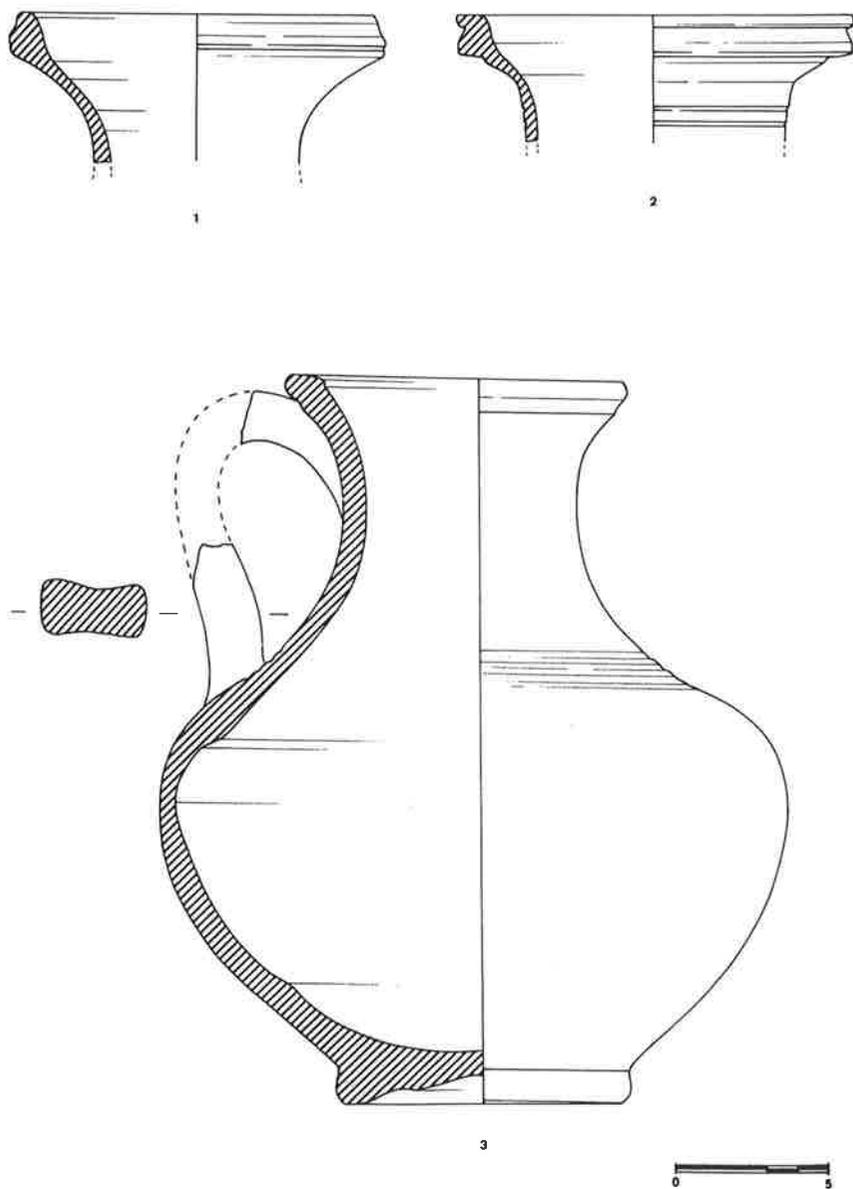


Fig. 15. Cerámica engobada: Núm. 1: UE 03043; Núm. 2; UE 03080; Núm. 3: UE 03061.

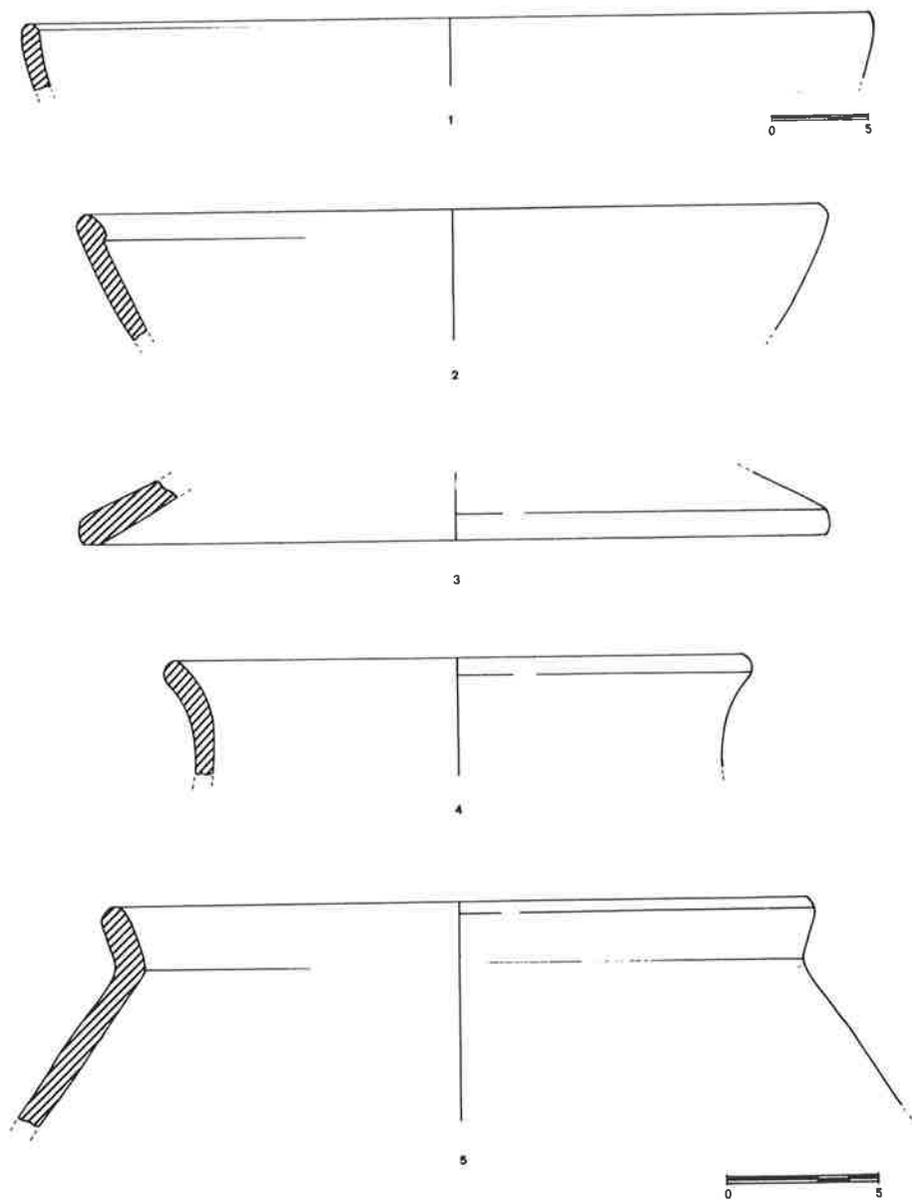


Fig. 16. Engobe interno «rojo pompeyano»: Núm. 1: UE 03091. Cerámica norteafricana: Núms. 2-3: UE 03043. Cerámica común reductora: Núm. 4: UE 03088; Núm. 5: UE 03091.

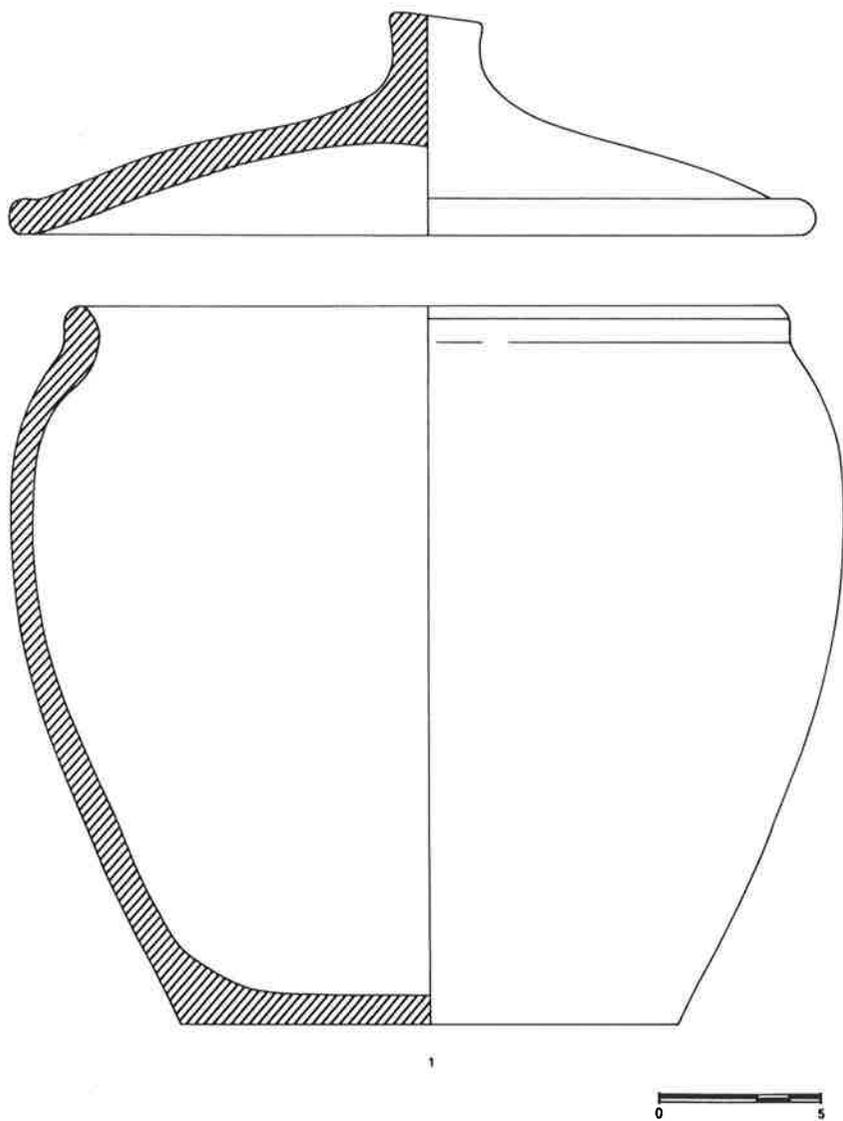


Fig. 17. Cerámica común reductora: Núm. 1: UE 03065.

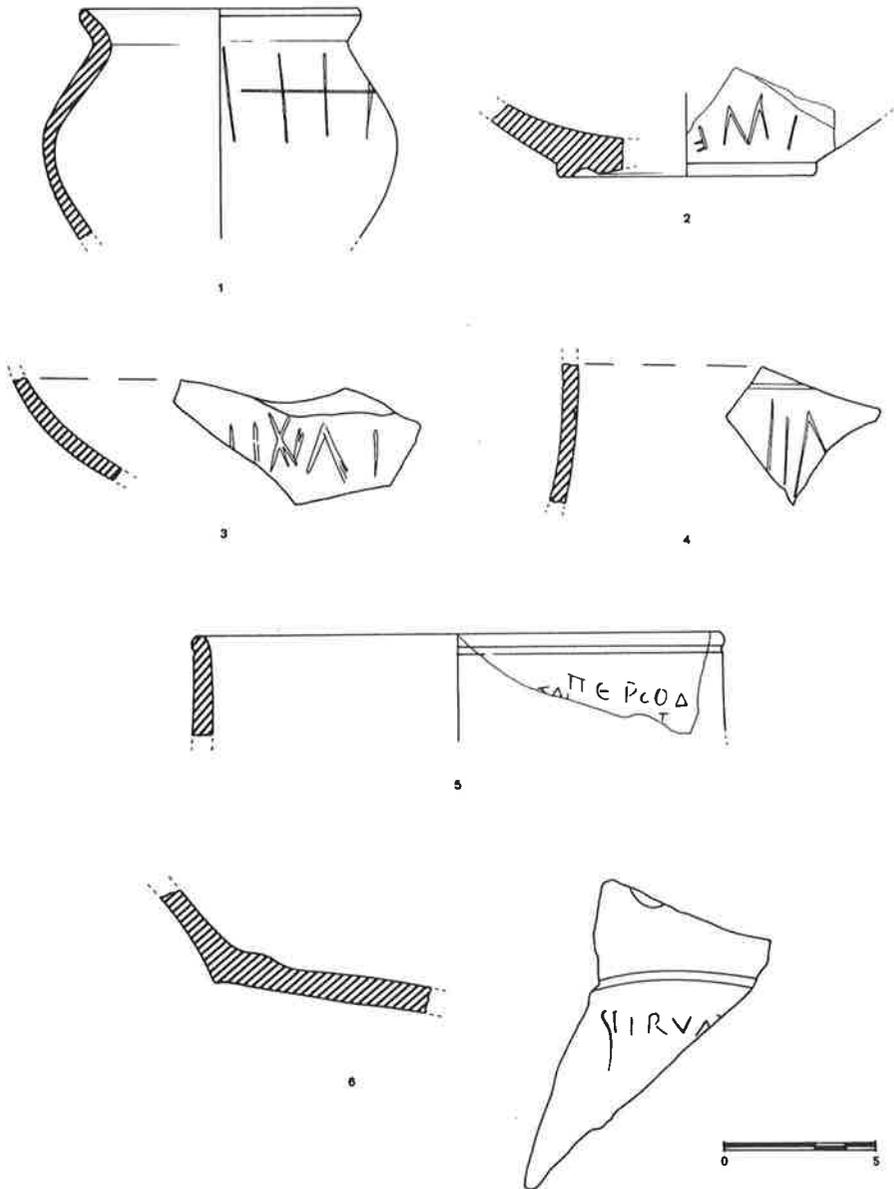


Fig. 18. Grafitos sobre vasos cerámicos: *Terra sigillata* hispánica: Núm. 2: UE 03021. Cerámica engobada: Núm. 1: UE 03049; Núms. 3-4; UE 03043; Núm. 5: UE 03004; Núm. 6: UE 03063.

clásica con su derivada tardía no presente en nuestro yacimiento) y Hermet 13 (siglo II). pp.70-73, 76, 83-85. Entre las engobadas de este estrato se constatan también imitaciones de *terra sigillata* de la forma Dragendorff 27. Contamos también con un pico de lucerna de canal de la forma Dressel-Lamboglia 5 C datable en el siglo segundo de la Era.

Se detectaron a lo largo de todo el Sector niveles de escombros antiguos procedentes del derrumbe del edificio (UE 03012, 03021, 03034, 03035, 03037, 03039, 03044, 03045, 03058 y 03060). Los materiales en ellos integrados son todos antiguos excepto en la UE 03012 en la que apareció integrada una cerámica vidriada de época moderna fruto del acondicionamiento de la terraza agrícola. En ellos están prácticamente ausentes la *terra sigillata* itálica y *terra sigillata* gálica (sólo se ha podido clasificar uno de los fragmentos perteneciente a la forma Dragendorff 24/25). La *terra sigillata* hispánica<sup>26</sup> muy, o cuando menos relativamente, abundante en estos estratos ofrece el siguiente abanico de formas: Ritterling 8, Dragendorff 15/17, Dragendorff 27, Dragendorff 29 (de época claudio-neroniana), Dragendorff 33 (segunda mitad del siglo I d. C.-comienzos del siglo II), Dragendorff 35, Dragendorff 36 (junto con la anterior son formas típicas de la segunda mitad del siglo I y de la primera del II), Dragendorff 37 (dos de ellas con el borde almadrado), Hispánica 4 (de pasta y revestimiento claramente altoimperiales), un fondo morfológicamente inclasificable con grafito que ha sido comentado en líneas precedentes. Paredes finas de la forma Mayet XVIII, Mayet XXXVI con decoración de baquetones rugosos e impregnación, típica del valle medio del Ebro. Imitaciones de sigillata en cerámica engobada de las formas Ritterling 8, Dragendorff 27, Dragendorff 36, Dragendorff 37 (con decoración a molde). Y una antefixa con el rostro de Medusa (UE 03045) igual a la aparecida en la UE 03002 y procedente, como aquella, lógicamente de la techumbre del edificio termal (Fig. 8).

De los niveles de acumulación aluvial, producida tras el abandono, UE 03043 y 03080, el segundo no es significativo puesto que apenas ha entregado material. Por el contrario en la UE 03043 aparecen desde cerámicas pintadas de tradición ibérica y una cerámica gris de la misma inspiración. Un fragmento de Campaniense B de la forma Lamboglia 16. *Terra sigillata* itálica de las formas Goudineau 27 (Consp. 22 o 23), Consp. 14.2.1, un fragmento de modiollo (posible Consp. R3) y un sello<sup>27</sup> *in planta pedis* y sin ligaduras del alfarero aretino C. MAR(ius). *Terra sigillata* gálica (entre ellas una Dragendorff 18 y una posible Dragendorff 31) Abundante *terra sigillata* hispánica de las formas Dragendorff 15/17, Dragendorff 18 (época Flavia a comienzos del siglo II)<sup>28</sup>, Dragendorff 27, Dragendorff 35,

26. *Ibid.*, pp. 70-74, 77-78, 83-85.

27. OXE, A. — COMFORT, H. (1968): *Corpus vasorum arretinorum. A Catalogue of the Signatures, Shapes and Chronology of Italian Sigillata*, Bonn, p. 252, n.º 959. Además de los paralelos aquí aportados podemos añadir para el valle medio del Ebro su presencia en Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza) recogido en BELTRÁN LLORIS, M. (1990): *Guía de la cerámica romana*, Zaragoza, p. 69.

28. MAYET, F. (1984): *op. cit.*, pp. 71-72.

Dragendorff 36, Dragendorff 37 y un fondo con parte de un sello lamentablemente muy incompleto lo cual lo hace ilegible. Una pared fina de forma Mayet XVII. Una imitación, en cerámica engobada, de la forma Dragendorff 37 de *terra sigillata* hispánica decorada a molde. Un fragmento de tapadera Norteafricana de cocina, de imprecisa clasificación morfológica, y un fragmento de cazuela de la misma procedencia de la forma Lamboglia 10A (Hayes 23B), de amplia cronología<sup>29</sup> que va desde la primera mitad del siglo II d. C. hasta comienzos del V. Finalmente es de destacar un fragmento de lucerna de canal Dressel-Lamboglia 5B o 5C, del siglo II.

Poco aportan estratigráficamente hablando las denominadas U E 03020, 03041, 03059 y 03068, procedentes de la limpieza de sus respectivos muros. Entre sus materiales, por lo demás escasos y reiterativos con respecto a los ya descritos, tan sólo subrayaremos, por lo que de interés tiene para el conocimiento de las todavía poco tratadas cerámicas engobadas del Valle del Ebro, el hallazgo en la UE 03020 de imitaciones de las formas Ritterling 8, Dragendorff 27 y Dragendorff 37, y en la UE 03068 también de imitaciones de la Dragendorff 37.

Con el impreciso estrato de acumulación-ocupación 03053, que por cierto no ha otorgado ningún material significativo, entramos en el comentario de las Unidades Estratigráficas que nos marcan el momento último de ocupación del área hasta ahora excavada del vasto edificio termal.

Así la UE 03038, que parece corresponder con la ocupación de la sala 4 tras su clausura por medio del muro 03029, ha proporcionado algunos fragmentos *terra sigillata* hispánica de los cuales sólo puede clasificarse una Dragendorff 27. Como elementos residuales se integran en este estrato dos fragmentos de lucernas Dressel-Lamboglia 9, uno de los cuales puede asimilarse claramente a la variante 9C de cronología, *grosso modo*, Flavia. Nuevamente nos encontramos con imitaciones de *terra sigillata* hispánica con vasos engobados de las formas Dragendorff 33 y 37 (éstos últimos con la frecuente decoración de círculos). También es de reseñar la presencia de dos pequeños fragmentos de lucernas inclasificables morfológicamente pero que tienen el interés de presentar, al menos ocularmente, unas pastas y engobes muy similares a las predominantes en el gran conjunto de cerámicas engobadas del yacimiento, lo cual es un indicio que puede hacernos pensar en una fabricación regional de tales instrumentos de iluminación, todavía no determinada. Por último también se localizó un juego de ponderales, ligeramente erosionados, en alabastro<sup>30</sup>, la de peso intermedio anepígrafa y las otras dos con las marcas de valor I y III, respectivamente:

29. AGUAROD OTAL, M.<sup>a</sup> C. (1991): *op. cit.*, p. 267.

30. Material posiblemente poco apto para tal menester, dado el alto porcentaje de agua que contiene, pero que en nuestra región no resulta excepcional puesto que el juego de pesas procedente de La Cabañeta (El Burgo de Ebro, Zaragoza) también es de alabastro. BURILLO MOZOTA, F. (1984): «Ponderales de alabastro de El Burgo de Ebro (Zaragoza)», *Boletín del Museo de Zaragoza*, 3, pp. 153-164.

Pesa número	Peso	Peso ideal	Valor	Desviación en gramos
1	273,40	272,87	dextans	+ 0,52
2	341,50	327,45	1 libra	+ 14,05
3	980,40	982,35	3 libras	- 1,95

También con la ocupación de la sala 4 corresponde la UE 03050, lamentablemente de escasísima potencia, tanto es así que como material significativo tan sólo ha podido clasificarse un fragmento de *terra sigillata* hispánica de la forma Dragendorff 36. Del mismo modo hay que considerar a las UE 03047 y 03049, que rellenan sendas trincheras practicadas en el pavimento de esta misma sala. La primera de estas pequeñas zanjas se realizó para recuperar el tubo de plomo que conducía el agua a la pila del primitivo *labrum*, su interior se colmató con tierra en la que se mezclaron algunos escasos materiales entre los que destaca una fibula de tipo Preaucissa que será comentada posteriormente; mientras que del relleno de la segunda nada merece ser resaltado.

Las Unidades Estratigráficas 03085, 03061, 03063 y 03065, nos sitúan en el debilísimo estrato conformado durante el último periodo de ocupación de las termas. A ellos cabe unir la UE 03070, detectada en el fondo del *hipocaustum* del *tepidarium* junto a los fragmentos hundidos de la suspensura de éste, y la también fina UE 03004 diferenciada durante la limpieza del suelo de *opus spicatum* que pavimentaba la explanada exterior de las termas. Poco cabe comentar al margen de lo referenciado en el cuadro resumen de páginas precedentes. Tan sólo señalar que en la UE 03070 se detecta un fragmento de *terra sigillata* gálica atribuible al taller de Montans, que es por el momento el único ejemplar que en nuestro yacimiento puede atribuirse a ese taller del Sur de la *Gallia*. Recordemos también que en la UE 03065, que se localizó junto a los restos de un pequeño hogar conformado por adobes, se encontraron dos ollas de cerámica de cocina reductora de la forma Aguarod XIV (una de ellas completa y con su tapadera correspondiente) y unas trebedes de plomo, material que evidentemente no aguanta la acción directa del fuego por lo cual hemos de considerar que su función sería meramente la de actuar como soporte. Hemos de hacer notar que los estratos 03061 y 03063 tienen el interés de corresponder al momento último de reutilización del conjunto termal, por lo que dejamos su precisión pendiente de los resultados de futuras campañas, una vez se haya concluido la excavación de la sala.

En el exterior del edificio se localizaron dos UE 03082 y 03084: se corresponden a un mismo grueso nivel de arena, grava y mortero que apoya contra los muros del primitivo *labrum* (Sala 4) y contra el abside de la *cella soliaris*, que parecen remitirnos a una acumulación realizada en el último momento de ocupación de las termas o quizá mejor, dada la relativa heterogeneidad cronológica de sus —por otro lado— escasos materiales, corresponda al abandono generalizado del Sector. Efectivamente se constata junto a fragmentos de *terra sigillata* hispánica

(formas Dragendorff 27, 37) e imitaciones en engobada (Ritterling 8 y Dragendorff 37), un fragmento de un plato de engobe interno rojo-pompeyano de cronología claramente anterior (recordemos que parece claro que la erupción del Vesubio en el 79 d. C. coincide con el fin de la exportación de estas cerámicas) a la que puede otorgarse a la postrera ocupación de la zona.

Las UE 03086, 03090 y 03094 nos sitúan en el relleno de la cimentación del muro 03030. En ellas sólo ha proporcionado algo de material significativo la UE 03090; éste consiste en un fragmento de Campaniense B, una pared fina de la forma Mayet XIV, un fragmento de fuente de engobe interno rojo-pompeyano y un fragmento de un mortero de dediles atribuible a la forma Emporiae 36,2 (cuyo final se sitúa en el último cuarto del siglo I a. C., aunque en este caso posiblemente nos encontramos ante una imitación del prototipo campano). El también posible nivel de construcción 03088 proporciona un panorama parecido al que ofrecen los que comenaremos a continuación, es decir un predominio de la *terra sigillata* itálica con, en concreto, 29 ejemplares (entre ellos una Consp. 22, una Consp. 23 y una Consp. 31) frente a un fragmento de gálica y dos de hispánica. También en esta misma unidad estratigráfica han aparecido un fragmento de paredes finas de la forma Mayet XXXV o XXXVII y una imitación en engobada de la forma de *terra sigillata* Dragendorff 18.

Las UE 03089, 03091 parecen corresponder a la explanación de la misma con el objeto de allanar el espacio sobre el que se construyó el edificio termal. En ellas es significativa la presencia masiva de *terra sigillata* itálica: 99 fragmentos (tan sólo ha sido posible clasificar —en la UE 03091— cuatro fragmentos de la forma Consp. 22 y uno de la Consp. 23.2.2), frente a cuatro de *terra sigillata* gálica (una Dragendorff 15/17 en la UE 03089) y a tres de hispánica. También es de destacar el hallazgo (ver cuadro-resumen) de algunos fragmentos de Campaniense B, de una pared fina del tipo Mayet II, de tres fragmentos de engobe interno rojo-pompeyano y de un fragmento de pico de lucerna posiblemente de la forma Dressel-Lamboglia 11B (julio-claudia).

La UE 03095 nos sitúa en el primer nivel de ocupación de la zona, lamentablemente no ha proporcionado prácticamente material y, por añadidura, entre éste sólo cabe referenciar a un fragmento de ánfora Dressel 1.

Por último comentar, en líneas generales, algunos aspectos referentes a otros grupos de materiales. En primer lugar: además del acusado fenómeno de las imitaciones que acabamos de referenciar de prototipos de la *terra sigillata* en cerámica engobada, el alto porcentaje de esta última familia de producción regional en todo este Sector. Ello indudablemente por motivos económicos de menor coste final para el consumidor de tales producciones frente a la importaciones de otras vajillas consideradas de lujo. Entre la cerámica engobada destacan, además de las reiteradas imitaciones, la presencia de jarras grandes, cuencos y jarritas pequeñas para beber. Es igualmente significativa la presencia entre tales vasos de algunos ejemplares que parecen remitir morfológicamente a prototipos de la tradición indígena, lo

cual no debe extrañarnos si consideramos el fuerte sustrato ilergete de la zona. Tradición indígena que también queda evidente en las escasas cerámicas pintadas encontradas en el Sector.

Las cerámicas comunes están, como por otra parte es lógico, en número magníficamente representadas en particular en su variedad oxidante. Entre las reductoras destaca como en años precedentes la presencia de ollas de la forma Aguarod XIV con sus respectivas tapaderas.

Entre los vidrios destacaremos la abundancia de fragmentos de cristal de ventana, lo que hemos de advertir puesto que ello disminuye substancialmente su porcentaje real en lo que respecta a vasitos y otro tipo de recipientes y corrige lo que a primera vista puede deducirse de la lectura del cuadro-resumen precedente.

Las ánforas, que suponen tan sólo un 0,93 % del conjunto total, serán analizadas en posteriores trabajos, mientras que las monedas lo serán en líneas siguientes. Por último subrayar la importante presencia de elementos vinculados a la construcción de los espacios de circulación del aire caliente para caldear los muros del *tepidarium* y del *caldarium*. A ellos ya se ha hecho referencia, recordar simplemente el alto porcentaje, que ha quedado recogido en el cuadro-resumen dentro del apartado de varios, tanto de carretes cerámicos como de grandes clavos de sujeción tanto de cabeza circular como acabados en T, los *clavi muscarii* a los que se refería Vitrubio<sup>31</sup>, algunos de ellos acompañados todavía de las plaquitas de plomo que ayudaban a fijar los paramentos externos de los muros. Algunos, muy escasos, objetos de bronce y de hueso trabajado completan, junto a las monedas que serán descritas más adelante, el panorama de los materiales arqueológicos que ha proporcionado la excavación de las Termas durante esta campaña.

### 3.3.5. Las dos fases de ocupación del sector 03 y la breve reutilización del *frigidarium*.

#### *La ocupación anterior a la construcción de las termas.*

Esta pudo constatarse gracias a la cata realizada al Sur de la sala 4. Las reducidas dimensiones de dicho sondeo son la causa de que el número de materiales arqueológicos encontrados en él sea muy reducido. Estos aparecieron en dos niveles antiguos (UE 03092 y UE 03095), que estaban recortados por la trinchera de cimentación del muro meridional. Los objetos recogidos se reducen a fragmentos de cerámica común y a un fragmento de ánfora Dressel 1. Hay que recordar, sin embargo, que uno de esos dos niveles había proporcionado en 1992 cuatro fragmentos de *terra sigillata* itálica, de los que dos pertenecieron a sendas vasijas con la forma Goudineau 27 (Atlante XXV). Creemos, por consiguiente, que existen muchas probabilidades de que el suelo formado por esquirlas de caliza dispuestas de forma plana (UE 03092) fuera realizado en época augústea.

31. Vitr., VII, 3.

*Las termas: su construcción.*

La reducida cata realizada 1991 delante del suelo exterior en *opus spicatum* permitió que salieran a la luz algunos fragmentos pertenecientes a ciertos vasos cerámicos de la familia de las paredes finas y, dentro de ésta, al tipo de cáscara de huevo (Mayet XXXIV). Estos se encontraron en un nivel anterior a la construcción de las termas. Basándonos en estos, escasísimos y en apariencia nímios, datos, propusimos que la realización de los baños podía datarse hacia época de Claudio<sup>32</sup>. Durante la campaña de 1992 no conseguimos obtener nuevos datos que avalaran o desmintieran tal hipótesis. En cambio, la cata realizada este año al Sur de la sala 4, junto al paramento externo del muro UE 03030, a pesar de sus reducidas dimensiones, ha liberado de la tierra un interesante grupo de materiales que podrían confirmar la primera datación.

Una vez construido el muro 03030, su ancha trichera de cimentación (UE 03093) se rellenó con capas sucesivas más o menos gruesas (niveles UE 03094, UE 03091, UE 03086/90 y UE 03089). Sobre dicha colmatación, se preparó una explanada que se extendía delante de las termas. Estas tareas culminaron con el enlucido de la pared exterior del monumento (la UE 03087 es una fina capa de mortero que se corresponde con este último trabajo). Hemos podido datar convenientemente las mencionadas capas del relleno, ya que ellas custodiaban en su interior abundantes fragmentos de *sigillata* itálica y algunos escasos ejemplares de *sigillata* gálica e hispánica, que constituyen el material más reciente. Las vajillas fabricadas en la *Gallia* comenzaron a llegar a *Labitolosa* en un momento inmediatamente anterior a la construcción de las termas de la ciudad. Los conocimientos ceramológicos que se tienen en la actualidad consideran que la llegada masiva a *Hispania* de productos de *sigillata* gálica (casi todos ellos proceden de La Graufesenque, Millau, Aveyron) se produjo durante la cuarta década del siglo I d. J.C., siguiendo una línea comercial que había entrado en lento funcionamiento durante el reinado de Tiberio. A estos elementos cronológicos debemos añadir la escasísima presencia, en los rellenos estudiados, de *terra sigillata* hispánica, que constituiría el grueso de los materiales significativos si estuviésemos ya en época Flavia. Todo ello nos ofrece un *terminus ante quem* para la erección del monumento termal: esta acción constructiva no pudo ser posterior a la década 50-60 d. J.C. Cronología que queda corroborada por el hecho de que se ha encontrado una moneda, colocada intencionadamente de canto e incrustada en el suelo de *opus signinum* del *tepidarium*. Se trata de una acuñación hispana de Claudio I realizada oficiosamente tras la prohibición de emisiones autónomas.

— As (número de inventario L.93. 03058.1) de Claudio I.

A.: TI CLAVDIVS CAESAR AVG PM TR P IMP. Cabeza desnuda, a izquierda.

32. *Labitolosa* 1991, pp. 270-272.

R.: LIBERT(as) AVGVSTA S-C. Figura de pie, a derecha, con los brazos extendidos.

Consecuentemente, la construcción de las termas con toda probabilidad debe incluirse en un periodo de tiempo que hay que situar durante el reinado del emperador Claudio.

#### *Las termas: la ocupación.*

Los suelos del edificio, revestidos de mármol y de *opus spicatum*, mientras éste estuvo en uso serían regularmente cuidados y limpiados, lo que implica que no haya podido subsistir sobre ellos ningún nivel de entidad (UE 03061, 03063, 03065) perteneciente a la fase de ocupación del complejo termal. Sin duda la limpieza de los *hypocausta* sería menos cuidada de ahí que hayamos encontrado una fina capa de cenizas que tapiza sus suelos (UE 03053, 03064, 03070) pero, hasta el momento presente, nada hemos encontrado en ella que aporte datos cronológicos (recordemos que la 03070 sí proporcionó algo de material, pero esta UE está contaminada con el hundimiento de la *suspensura*).

En cambio, en el exterior del edificio hemos podido hallar estratos que corresponden cronológicamente con la ocupación de las termas, situados en aquellos lugares desprovistos del pavimento en *opus spicatum*, esto es, al Este del ábside del *frigidarium* y al Oeste de la *cella soliaris*. Por el momento, sólo se ha excavado uno de los sectores mencionados, el Oeste, ubicado delante de la sala 4, pero en él hemos podido reconocer algunos niveles, que han proporcionado elementos de datación (UE 03085, UE 03082 = 03084 y UE 03083). Son, esencialmente, fragmentos de cerámicas engobadas y de *sigillatas* gálicas e hispánicas, encuadrables —dada su morfología, pastas y barnices— cronológicamente entre la segunda mitad del siglo I d. C. y el siglo II d. C.

Pero, en el interior del edificio, contamos con la excepción que supone la sala 4: sobre su suelo se han reconocido dos niveles arqueológicos, de considerable potencia, portadores de materiales arqueológicos muy interesantes (UE 03038 y UE 03050). Dichos estratos resultan tanto más interesantes cuanto que cuentan con materiales que no parecen corresponder con el momento de abandono general de las termas, en concreto destacaremos la presencia de dos lucernas de volutas con el pico triangular de la forma Dressel-Lamboglia 9 (uno de ellos claramente del subtipo 9C de cronología Flavia).

¿Cómo debe ser explicada esta particularidad? Probablemente por la clausura de la estancia tras la construcción del muro 03029: a partir de ese momento, su limpieza se hizo innecesaria. Pero para que esos niveles pudieran depositarse, hacía falta una entrada humana y un aporte de material. Esto nos lleva a pensar que existió un acceso a dicho espacio tras la mencionada clausura del vano que lo comunicaba con la estancia cálida. Esta entrada podía realizarse desde el exterior, a través de una abertura realizada en el muro Oeste, cuyo débil grosor es bastante sorprendente. Una vez perdida su función de *labrum*, la sala 4 pudo convertirse

en una estancia de servicio o simplemente auxiliar del cercano *praefurnium*. A esta argumentación podía objetarse que la pequeña trinchera realizada para recuperar el tubo de plomo y su posterior relleno (UE 03046 y 03047) están cubiertos por uno de los mencionados niveles, exactamente el 03038: sí, como pensábamos en un principio, la pequeña canalización de plomo fue recuperada una vez que las termas habían sido abandonadas, estos niveles deberían datarse con posterioridad a dicho momento. Pero esto no es todo, ya que existe otra posibilidad, mucho más lógica: el tubo de plomo pudo ser cortado al mismo tiempo que la S4 era separada del resto del edificio por el muro de *opus caementicium* y que era retirada la pila central. Esta última hipótesis parece venir avalada por el descubrimiento, en el relleno de la trinchera de recuperación, de material precoz, de la segunda mitad del siglo primero de la Era, en particular de un fragmento de *terra sigillata* hispánica de la forma Dragendorff 24. En este mismo relleno se localizó una fíbula<sup>33</sup> de bronce de tipo Preaucissa<sup>34</sup>, cuya cronología, por lo que respecta a su fabricación, debe situarse desde comienzos del gobierno de Augusto hasta que estas fíbulas son substituidas por las de tipo Aucissa, unos años antes del cambio de Era.

Esta interpretación permite proponer una fecha para situar cronológicamente la clausura de la sala 4. sta tendría lugar antes de que se formaran los niveles UE 03038, 03047 y 03050, y su material más antiguo constituiría el término *ante quem* para dicha modificación: se trata de fragmentos de *terra sigillata* hispánica de las formas: Dragendorff 27, 35-36 y 37.

**Las termas: el abandono y la breve reutilización del *frigidarium*.** (Lám. IV, núm. 2; Lám. V, núm. 1).

La limpieza de los suelos de *opus spicatum* que cubrían el espacio del *frigidarium* y la explanada exterior, ha proporcionado varios elementos de cultura material, testigos del último periodo de vida de las termas. Sobre el pavimento había dos monedas, perdidas por las últimas personas que visitaron este lugar aún en activo, una en el *frigidarium*, la otra delante del *tepidarium*. Por fortuna su estado de conservación es bastante bueno.

— As (número de inventario: 93-03061-1) de Marco Aurelio con la efigie de su esposa Faustina II. Acuñado en Roma entre el 161 y el invierno del 175-176 d. C.

A.: FAVSTINA AVG (usta). Busto, a derecha, vestido y con moño en la nuca.

33. Sus medidas son 4,9 cm. de largo por 0,2 cm. de grosor. Presenta un puente laminar, de sección rectangular, que describe un semicírculo. Forma la charnela por el giro hacia el exterior de la cabeza del puente. La aguja permanece sujeta por el eje de hierro a la fíbula. El pie es muy corto, el portaagujas es trapezoidal y le falta el botón terminal, pequeño, que ocuparía una posición de prolongación recta del propio pie. La lámina del arco se encuentra recorrida —en su centro— longitudinalmente por una decoración de retícula impresa.

34. ERICE LACABE, R. (en prensa): *Las fíbulas del Nordeste de la Península Ibérica: siglos I a. E. hasta el IV d. E.*, Zaragoza. Donde se las denomina también tipo 19.2, se propone su cronología y un posible centro de producción en *Arcobriga* (Monreal de Ariza, Zaragoza).

R.: Desgastado.

El periodo de circulación de esta moneda puede llegar hasta hacia los años 200-210 d. C.

— Sestercio (número de inventario: L.93.03003.1) de Adriano con la efigie de su esposa Sabina. Acuñado en Roma entre el 128 y el 136 d. J. C. Referencia: RIC II, 1027.

A.: SABINA AVGVSTA — HADRI(ani aug pp). Busto vestido, a derecha, con diadema y trenza en el cuello.

R.: CON(cor) — DIA (aug) S-C. *Concordia* de pie, mirando a izquierda, con el brazo derecho extendido y sosteniendo con el izquierdo una cornucopia.

Su estado de conservación parece indicar que no circuló más allá del 170/200 d. J.C.

Hay que mencionar el hallazgo de una tercera moneda (número de inventario: L.93.03065.1), perteneciente al nivel de abandono, que apareció junto al molino de mano (UE 03065), delante del pequeño espacio delimitado por los muros latericios UE 03056 y 06057. Su estado de conservación es deficiente. Podría tratarse de un As de Antonino.

Por último el nivel, todavía no bien definido, 03074 proporcionó un As de Claudio I.

— As (número de inventario: L.93.03074.1) de Claudio I. Acuñado en Roma entre el 41 y el 54. Referencia: RIC I, 95 o 111.

A.: (TI CLAV)DIVS (CAE)SAR AVG PM (TR P IMP) (¿PP?). Cabeza desnuda, a izquierda.

R.: CONSTAN(TIAE) (AV)GVSTI S-C. *Constantia* con vestimenta militar en pie, a izquierda, con la mano derecha levantada y sosteniendo con la izquierda una lanza.

Finalmente la bolsada de cenizas, presente en este mismo espacio, contenía en su interior numerosos ejemplares de cerámica común y engobada, junto a tres fragmentos de una vasija de *sigillata* hispánica (forma Dragendorff 37).

De lo expuesto se deduce que el abandono definitivo de las termas debe situarse en los últimos años del siglo II o comienzos del III, puesto que, incluso si consideramos la prolongada circulación que parecen haber sufrido los sestercios de los Antoninos, hay que tener en cuenta que las monedas descubiertas desaparecieron progresivamente durante la primera mitad del siglo III d. J.C. Por otra parte, la cerámica recogida en todo el Sector 03 confirma esta fecha: toda la vajilla fina, más reciente, que ha sido descubierta pertenece a la familia de la *sigillata* hispánica, sin que, entre ella, pueda reconocerse algún fragmento de hispánica tardía o de *sigillata* clara africana del tipo C. Estas mismas circunstancias ya han sido comentadas para los materiales cerámicos del foro. Quedan fuera de estas observaciones los materiales procedentes de la fina capa de tierra y cenizas (UE 03061 y UE 03063) que cubría el suelo de *opus spicatum* del *frigidarium*, ya que corresponde a la breve reutilización de esta gran sala.

#### 4. EL CENTRO DE LA ANTIGUA CIUDAD Y SU MONUMENTALIZACIÓN.

Uno de los logros obtenidos gracias a la tercera campaña de excavación, realizada en 1993, ha sido un conocimiento más profundo del urbanismo de *Labitolosa*, sobre todo de la organización que recibió el centro monumental. La localización que proponíamos para el foro ha quedado confirmada. En él hemos descubierto un importante edificio en el sector excavado este año. Así podremos intuir los esquemas que pudieron utilizarse para configurar el conjunto del centro cívico y religioso de la ciudad. Parece probable que el foro fuera erigido en torno a un eje Este-Oeste, y el gran edificio ocuparía el lateral largo que cerraban la plaza por el Norte.

La terraza sobre la que se construyeron las termas ocupa una altitud inferior a la del foro (exactamente, la diferencia es de 16 m). El conjunto se organiza longitudinalmente de Este a Oeste sobre una explanada, de la que, probablemente, el muro de contención fue reutilizado por el potente muro de la terraza moderna situado a 20 m. del edificio antiguo.

Los dos conjuntos monumentales mencionados, esto es, las termas y el foro, no parecen estar orientados de la misma forma. Según la planta de los vestigios hasta ahora excavados, y por lo tanto todavía parciales, se aprecia que el eje Norte-Sur que seguían las construcciones forales se inclina 10º más al Oeste de lo que lo hace el de las termas. Tal constatación indica, a su vez, que el urbanismo de *Labitolosa* no seguía una rigurosa división ortogonal, puesto que la propia pendiente de su solar lo impedía. Parece que las construcciones se organizaron, más bien, por terrazas. Hubo un intento de colocar los edificios de forma perpendicular con respecto a la calle que llegaba a la terraza correspondiente de Este a Oeste. Tal disposición provoca que, de una terraza a otra, la dirección de los muros de los edificios pueda variar, ya que cada una de las calles que iban en dirección Este-Oeste debían salvar un poco después una curva de nivel y no eran, por consiguiente, estrictamente paralelas entre ellas.

Estas interpretaciones están basadas en observaciones muy concretas y escasas, por lo que será necesario exhumar un vasto sector de la ciudad antigua para comprobarlas. No creemos que exista duda alguna sobre el interés científico que tal actividad arqueológica tiene: la ampliación de la excavación sobre un yacimiento con las características presentes en *Labitolosa* aportará un ejemplo único en *Hispania* de la aplicación del urbanismo romano en una pequeña ciudad del piedemonte pirenaico ubicada sobre una pendiente<sup>35</sup>.

Sobre lo que ya no quedan apenas dudas es respecto a la cronología que

---

35. Este particular ha sido tratado por Rico, C. (1992): *Les Pyrénées entre la Gaule et les provinces ibériques à l'époque de la domination romaine*, Tesis Doctoral Inédita, Toulouse-Le-Mirail, pp. 164-169. En adelante citado como Rico, Pyrénées.

debe ser atribuida a la monumentalización de la ciudad. Si bien el lugar pudo comenzar a habitarse a lo largo del siglo I a. C.<sup>36</sup>, las primeras construcciones exhumadas hasta el momento parece que hay que datarlas en época augústea. La fecha se deduce, sobre todo, de la existencia del gran muro aparejado en *opus quadratum* que fue excavado, durante la campaña de 1992, en el Sector 05-06 y cuya probable función era sostener la explanada del foro<sup>37</sup>: un primer centro cívico de la ciudad debió existir ya a comienzos del Imperio. La ciudad tenía en esta época una considerable extensión, puesto que diversas construcciones realizadas en época augústea han sido estudiadas en puntos bastante alejados unos de otros; en particular en los Sectores 02<sup>38</sup>, 03<sup>39</sup> y 07<sup>40</sup>.

Parece poder afirmarse que se desarrolló un gran programa monumental a partir de mediados del siglo I d. J.C., en concreto con la construcción de las termas. Para erigir este gran edificio se utilizó aún la misma técnica de construcción monumental que había sido usada en época augústea; como en el muro 06009 del sector 05-06 del foro y en el muro 01001 del sector 01, las paredes termales se alzaron en *opus quadratum* de aristas vivas sobre el lecho de la trinchera de cimentación, mientras que la albañilería en *opus caementicium* se reserva para las zonas altas de los muros y los ábsides.

En cambio, el gran monumento que hemos comenzado a exhumar este año en el foro se apoyaba sobre poderosas cimentaciones de *opus caementicium*. Este edificio sería el resultado de un nuevo programa arquitectónico destinado a reorganizar el foro tras la obtención por parte de la ciudad del *ius Latii*: la plaza augústea y sus construcciones periféricas fueron transformadas o, incluso, enteramente reconstruidas hasta obtener la nueva imagen monumental que el centro político y cultural de una ciudad poseedora de un *status* jurídico (tal vez político) privilegiado dentro del derecho romano debía poseer<sup>41</sup>. He aquí otro de los alicientes que la investigación arqueológica labitolosana presenta: el conocimiento del conjunto foral en una ciudad de la *prouincia Hispania Citerior* a la que se otorgó el derecho Latino en época flavia.

---

36. Algunos fragmentos de cerámica campanienses de los tipos B y A tardía, hallados en nuestra primera prospección de superficie y en algunos niveles de relleno, por ejemplo en los que colmatan la trinchera de cimentación del gran muro en *opus quadratum* del Sector 01.

37. *Labitolosa* 1992, pp. 98 y ss.

38. Una de las casas de este sector fue construida durante el reinado de Augusto; *Labitolosa* 1991, pp. 257-263.

39. Bajo las termas; *Labitolosa* 1992, pp. 127 y ss.

40. Ver en líneas precedentes.

41. Sobre este particular, remitidos al estudio realizado por M. Navararo del pedestal erigido en honor de *Marcus Clodius Flaccus* por el *ordo decurionum* de *Labitolosa*, descubierto en 1992 y publicado en el informe de dicha campaña (*Labitolosa*, 1992.). Dicho trabajo terminaba planteando la hipótesis de que la ciudad recibió un *status* privilegiado en época flavia. Los datos arqueológicos avalan dicha interpretación, la cual, a su vez, permite explicar los restos materiales.

5. LA INDISPENSABLE CONTINUACIÓN DE LAS INVESTIGACIONES.

El interés de las excavaciones arqueológicas realizadas sobre el paraje denominado Cerro del Calvario (La Puebla de Castro, Huesca) es evidente. No se trata simplemente de la exhumación de otra ciudad romana más, sino una investigación concreta sobre los modos y las fechas de la integración en el Imperio romano de la zona pirenaica, territorio cuya transcendencia en dichos momentos históricos no ha sido estudiada en la medida de sus posibilidades e importancia <sup>42</sup>. Para el conocimiento de la romanización de la vertiente meridional de la cordillera *Labitolosa* constituirá una referencia obligada, pues los trabajos arqueológicos resultan difíciles para las otras ciudades antiguas ubicadas en esa misma vertiente, ya que éstas han sido ocupadas por poblaciones actuales (recordemos que *Iaca* esta bajo *Jaca*, *Aeso* bajo *Isona* y *Iulia Lybica* bajo *Llivia*). *Labitolosa* presenta unas condiciones para su excavación tan favorables como *Lugdunum Convenarum* (Saint Bertrand de Comminges), que es su paralela en la vertiente septentrional del macizo pirenaico y que está siendo, igualmente, objeto de importantes campañas de excavación desde hace una decena de años.

Las futuras campañas estarán dirigidas por un esquema de trabajo dependiente de los resultados obtenidos y presentados en este texto. Evidentemente, deberemos terminar la excavación del monumento termal: gracias a su excelente estado de conservación, nos reserva sin duda interesantes descubrimientos para el conocimiento de este tipo de edificios romanos. En segundo lugar, nuestros esfuerzos se dirigirán hacia el foro: esperamos que su parte septentrional, al parecer bien protegida por los coluviones y poco afectada por las labores agrícolas esté menos arrasada que la meridional que conocemos. Si esta esperanza se hace realidad, podremos reconstruir la forma de un foro levantado en época augústea y previsiblemente reconstruido bajo el reinado de los flavios. Este resultado será tanto más precioso cuanto que, según ya hemos comprobado y podemos seguir intuyendo, estará acompañado e ilustrado por el descubrimiento de epígrafes públicos, los cuales, además de completar la imagen monumental del foro, aportarán una valiosa información sobre la sociedad hispanorromana de *Labitolosa*.

---

42. Rico, *Pyrénées*, pp. 282-283.